

LOS SIERVOS EN EL NOROESTE HISPANO HACE UN MILENIO

ADVERTENCIA

Forman parte estas páginas de mi obra, aún parcialmente inédita "Instituciones del reino asturleonés". Al redactarlas en 1922 examiné como problemas previos la servidumbre de los pueblos del Occidente europeo que tenían las mismas raíces que nosotros y que fueron contemporáneos de la España goda y de la España de los primeros siglos de la Reconquista; y también la organización servil de la monarquía hispanogótica.

Para estudiar el primer problema utilicé la bibliografía disponible a la sazón. Consulté las obras francesas de Fustel de Coulanges ¹ y Sée ²; las alemanas de Inama Sterneg ³, Kowaleusky ⁴, Brunner ⁵, Schröder ⁶, Von Bellow ⁷ y las italianas de Pertile ⁸, Schupfer ⁹, Salvioli ¹⁰. No puedo hoy en Buenos Aires y a mis casi 84 años lanzarme a renovar mi exposición de hace medio siglo sobre la organización de las masas serviles en los países frateros de la monarquía asturleonés. Y me decido por ello a prescindir de esa parte inicial de mis páginas de otrora.

No quiero ni siquiera detenerme a estudiar la servidumbre de la España goda. Ha sido repetidamente examinada. Lo fue por Dahn en 1871 ¹¹, por Pérez Pujol antes de 1896 ¹² y por Gama Barros

¹ *L'alleu et le domaine rural*, 2ª ed., París, 1914.

² *Les classes rurales et le régime domanial en France au Moyen Age*, París, 1901.

³ *Deutsche Wirtschaftsgeschichte*, Leipzig, 1897.

⁴ *Oekonomische Entwicklung Europas*, Berlín, 1901.

⁵ *Lehrbuch der deutschen Rechtsgeschichte*, 6ª ed., Berlín, 1921.

⁶ *Probleme der Wirtschaftsgeschichte*, Tübingen, 1920.

⁸ *Storia del diritto italiano*, 2ª ed., Roma, 1894.

⁹ *Il diritto privato dei popoli germanici*, 1917.

¹⁰ *Storia del diritto italiano*, 3ª ed., Turín, 1921.

¹¹ *Die Könige der Germanen*, VI: *Die Verfassung der Westgothen*, Würzburg, 1871, pp. 187-208.

en el mismo 1896¹³. Lo ha sido después por Melicher en 1930¹⁴, por Verlinden en 1934¹⁵, por Torres López en 1936¹⁶ y por García Gallo en 1943¹⁷. Tales estudios me eximen de consagrar al tema atención especial como antecedente de estas páginas.

La servidumbre de la época asturleonese (718-1037) naturalmente enraíza en la hispanogoda. Pero median grandes diferencias entre la organización política, social y económica de la sociedad regida por los monarcas visigodos y la que hubieron de regir los reyes de Oviedo, primero, y los de León, después en el transcurso de los tres primeros siglos de la Reconquista. Y hallo en esas diferencias una razón más para no detenerme ahora —con un pie en el estribo para el viaje definitivo al más allá— en el examen de los antecedentes históricos de los temas estudiados en esta monografía.

Traeré empero a capítulo los problemas que no me propongo encarar aquí por haberlo sido por estudiosos de gran crédito, cuando la silueta de la servidumbre asturleonese brinde novaciones importantes frente a la tradición anterior al 711, es decir, a la invasión islámica.

Le invito a los arabistas a investigar la prolongación del régimen servil hispanogodo en la España musulmana; hoy es ello posible. El tema de la esclavitud en Al-Andalus ha sido estudiado por Verlinden en una magnífica obra que no ha envejecido¹⁸. Pero los estudiosos de la historia árabe-española pueden ir más lejos, aprovechando los últimos descubrimientos. Fracasarán empero si no tienen en cuenta las páginas consagradas a la servidumbre hispanogoda por los autores antes mencionados. Porque la España islámica ofreció muchas semejanzas institucionales con la España visigoda. Lévi-Provencal halló, por ejemplo, en ella la perduración del patrocinio territorial de la época preislámica.

Aunque redactada esta monografía hace más de medio siglo, la considero empero reflejo puntual de la realidad histórica estudiada en ella. Importa sin embargo declarar que he renovado no pocos

¹² *Historia de las instituciones sociales de la España goda*, Valencia, 1896, IV, pp. 245-266.

¹³ *História da administração pública em Portugal*, Lisboa, 1896, II, pp. 31-49.

¹⁴ *Der Kampf zwischen Gesetz und Gewohnheitsrecht in Westgothenreichs*, Weimar, 1939.

¹⁵ *L'esclavage dans le monde ibérique médiévale. Anuario de historia del derecho español* XI, 1934.

¹⁶ *Lecciones de historia del derecho español* II², Salamanca, 1936.

¹⁷ *Historia del derecho español* I², Madrid, 1934.

¹⁸ *L'esclavage dans l'Europe Médiévale*, Brujas, 1955, I, Ch. III, pp. 181-247.

pasajes de la misma y he redactado de nuevo las páginas finales sobre la importancia de la servidumbre en el cuadro de la articulación social del reino.

A - GENERALIDADES

Asturias no sería quizás un país de siervos cuando después de "la pérdida de España" comenzó, en las estribaciones occidentales de los Picos de Europa, la Reconquista peninsular. Tierra rebelde a toda dominación extraña, abrupta, pobre y mal poblada, según lo más probable, debió conocer de un modo esporádico la servidumbre. Los habitantes de sus riscos y de sus peñas serían libres en su gran mayoría. Creemos exacta la conjetura de Herculano¹⁹. Entre los rebeldes que siguieron a Pelayo no hubo probablemente esclavos. Con esclavos sometidos a sus señores no se ha hecho nunca un levantamiento popular victorioso.

Pero Asturias fue pronto lugar de reunión de emigrantes cristianos venidos espontáneamente o traídos por fuerza de sus antiguas sedes. A raíz de la invasión islámica las crónicas cristianas y las historias árabes, de acuerdo, nos muestran a una parte de la nobleza goda vencida, huyendo al Norte y refugiándose en Asturias²⁰. Con ella irían probablemente si no todos al menos una parte de sus siervos que seguirían, como era en ellos habitual, a sus señores. Más adelante, según nos ilustra la historia política, Alfonso el Católico se apoyó primero en los gallegos para expulsar a los sarracenos más acá de los montes, cruzó después en múltiples algaras las tierras del Duero y el valle alto del Ebro y llevó consigo a sus estados a los cristianos que habitaban las ciudades y las aldeas de aquellas regiones²¹. En ellas al lado de una población numerosa y libre existiría sin duda una masa considerable de siervos. Galicia, dominada primero por los suevos y sojuzgada luego por los godos, debía ser vivero de esclavos, pues estas dos conquistas sucesivas, estos estratos

¹⁹ *História de Portugal* III, p. 263-4.

²⁰ En la llamada Crónica de Sebastián de Salamanca, refundición erudita de la de Alfonso III, se lee: "Gothi uero partim gladio, partim fame perierunt. Sed qui ex semine regio remanserunt quidam ex illis Franciam petierunt: maxima uero pars in hanc patriam Asturiensium intrauerunt" (Ed. García Villada, p. 62).

²¹ Envío a los estudios que he consagrado al tema en dos capítulos titulados: "El relato de las campañas de Alfonso I" y "La gran coyuntura" de mis *Orígenes de la Nación Española. Estudios críticos sobre la historia del reino de Asturias*, Oviedo, 1974, II, pp. 223 y ss. y 239 y ss.

de dominadores, debieron producir un caudal abundante de siervos, una doble capa de ellos. En el valle del Duero y en la cuenca del Ebro como en España entera, existía también una población servil numerosa desde la época romana. Libres y siervos, colonos y libertos serían llevados al Norte por Alfonso I desde sus campos del Miño, del Duero o del Ebro. Siervos gallegos y siervos de la meseta, de Portugal y de La Rioja entraron desde entonces en Asturias y se mezclaron con los antiguos habitantes de la monarquía. Para explicar la abundancia de hombres sujetos a servidumbre en el nuevo reino basta con estas incorporaciones y con las sucesivas emigraciones espontáneas de magnates hispanogodos, con sus siervos, clientes y patrocinados, emigraciones que, según sostuvo Muñoz y Romero²² y comprueban algunos documentos, se realizaron desde fecha temprana del siglo VIII²³. No hace falta suponer con Herculano²⁴ y Gama Barros²⁵ que los cristianos traídos de las regiones devastadas por Alfonso I y que en adelante se incorporaron de análoga manera a la población asturiana fueran reducidos a la esclavitud por las gentes del Norte. A nuestro juicio se trata de un error de ambos ilustres historiadores portugueses.

Herculano²⁶ desfigura la realidad arrastrado por un apriorismo manifiesto. Ni en los documentos más antiguos, ni en las crónicas de Alfonso III, Albelda o Sampiro se encuentra el menor indicio de que en efecto fueran tratados como siervos aquellos infelices. Por el contrario manifiestan claramente que la distinción entre cristianos y sarracenos, que a Herculano parece inverosímil, se hacía sin duda por los astures en sus algaras. El Rey Magno refiere en su obra que en las realizadas por Alfonso I y su hermano Fruela *omnes quoque arabes gladio interficiens christianos autem secum ad patriam ducens*²⁷. ¿Cabe testimonio más explícito de que los guerreros del Norte distinguían perfectamente unos de otros?

²² *Del estado de las personas en los reinos de Asturias y León*, 2ª ed., Madrid, 1883, pp. 11-12.

²³ Aludo a los documentos del obispo Odoario muchas veces editados. Pueden verse en la *España Sagrada* XL, Apéndices IX, X, XI y XII y mejor en Floriano: *Diplomática española del período astur* I, nros. 4, 5, 6 y 8. Su autenticidad ha sido muy discutida. Creo que algunos al menos son aprovechables. Envío a mi estudio sobre ellos en *Despoblación y repoblación del valle del Duero*, Buenos Aires, 1966, pp. 28-48.

²⁴ *Opúsculos* III, pp. 267-274.

²⁵ *História da administração pública em Portugal* II, pp. 56 y 65.

²⁶ *Opúsculos* I, p. 274.

²⁷ Ed. García Villada, p. 116. Ed. Gómez-Moreno: *Boletín de la Real Academia de la Historia* C, II, 1932, p. 616.

Es además absurdo imaginar que en una época en que los reyes astures necesitaban atraer a su pequeña y desmedrada monarquía pobladores cristianos que la defendiesen de los ataques musulmanes, en una época en que los cristianos que habitaban en la España musulmana no tenían tiempo de haberse arabizado, en una época de exacerbación del sentimiento religioso, fuesen precisamente los príncipes católicos a reducir a esclavitud a hermanos de raza y de religión, entre los que figurarían de seguro incluso magnates, hijos y nietos de condes visigodos.

Hubiese sido política fatal al nuevo reino la que atribuyen a sus reyes los famosos historiadores portugueses, pues habrían apartado de la monarquía en formación a los cristianos de quienes necesitaban, cada día con mayor urgencia, a medida que avanzaban hacia el Sur y les era preciso poblar nuevas comarcas yermas. El absurdo de tal hipótesis se pone de manifiesto con sólo reflexionar sobre la situación social de las regiones que integraban el estado astur. La faja costera y montañosa en que comenzó la Reconquista debía estar poco poblada, pues el país era pobre y estaba lejos de las vías de comunicación que facilitaban el tráfico dentro de la Península. Buena parte de la población del nuevo reino debió estar constituida por inmigrantes cristianos venidos de tierras musulmanas. En los primeros tiempos, a creer a las crónicas, esta emigración en su mayor parte fue forzada. De haber sido reducidos estos cristianos a la esclavitud, una gran parte de los habitantes del estado asturiano habrían sido siervos y precisamente los documentos prueban, incluso en relación a Galicia, la existencia de una gran masa de libres, de diversas jerarquías, entre los que figuraban pequeños propietarios²⁸ junto a los antiguos *privati* hispano-romanos que fueron cayendo poco a poco en dependencia por los caminos que señalamos al hablar de los *homines mandationis*²⁹. ¿Cómo pudieron reproducirse en Asturias las clasificaciones sociales visigodas si todos los cristianos trasplantados a ella hubiesen sido medidos por el igualitario rasero de la servidumbre? Pudieron darse abusos más o menos frecuentes pero la regla general debió ser respetar la condición de los inmigrantes traídos o venidos a tierras asturianas.

²⁸ Veáanse mi *Serie de documentos inéditos del reino de Asturias. Cuadernos de Historia del España* I-II, 1944, nos. VI, VII, VIII, IX, XI, XII, XIII, XIV, XV, XVIII. Y las dos colecciones de Emilio Sáenz: *Nuevos documentos inéditos del reino de Asturias. Revista Portuguesa de Historia* III, 1945, pp. 165 y ss. y *Documentos gallegos inéditos del periodo asturiano. Anuario de historia del derecho español* XVIII, 1947, pp. 399 y ss.

²⁹ Envío a mi estudio *Homines mandationis y uniores. Cuad. Ha. Esp.*

Frente al silencio de los diplomas de los siglos IX y X y de las crónicas citadas ¿qué puede valer un testimonio del siglo XIII? El único argumento en que se apoyan Herculano²⁹ y Gama Barros³⁰ es un pasaje de la vida de S. Theotonio³¹, escrita en esa época, y en el cual se dice que en los tiempos de Alfonso Enríquez fueron sometidos a la esclavitud más de mil mozárabes cautivos. Puede ser exacto el hecho, cosa que dudamos, pero no basta a probar que ésa fuese la práctica general en la época en que se escribió la vida del santo; y menos aun basta a demostrar que Alfonso el Católico, cinco siglos antes, redujese a servidumbre a los cristianos por él llevados a tierras asturianas. Multitud de textos del tiempo en que el biógrafo de S. Theotonio trazaba su obra, prueban cuán distinto trato se otorgaba en general por entonces a los mozárabes. Y otros muchos demuestran que con anterioridad al primer rey de Portugal o en sus días, lejos de reducirles a servidumbre se les mimaba muchas veces. Recuérdese la expedición del Batallador a Andalucía³², los fueros de Alfonso VI a los mozárabes toledanos³³ y el papel importantísimo desempeñado en el reino de Asturias y en el de León, desde Ordoño I en adelante, por los cristianos procedentes de la España musulmana³⁴.

No es verosímil que Alfonso I y Fruela trataran como esclavos apenas treinta años después de "la pérdida de España" a los hispanogodos que habitaban las comarcas devastadas por ellos en sus grandes algaras. Es absurdo imaginar que ellos combatiesen a los astures e inseguro que éstos vieran en aquellos cristianos otra cosa que connacionales oprimidos por los sarracenos, hermanos que liberar de la tiranía musulmana. No era posible defender las plazas que ocupaban lejos del reino astur; dejarlos en ellas era exponerlos a la venganza de los mahometanos, o por lo menos abandonarlos

XLIII, XLIV, 1971 (1973), pp. 140 y ss. Ahora en mis *Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas*, Madrid, 1976, I, pp. 489 y 55.

²⁹ *Opúsculos* III, p. 276.

³⁰ *História da administração*... II, pp. 57-58.

³¹ *Portugaliae Monumenta Historica. Scriptores*, p. 84.

³² La relataron Ibn al-Jatib en su *Kitab Amal al-Alam* y el autor anónimo del *Hulal al-Mawchiiyya*. He reproducido la narración en *La España Musulmana* II^a, pp. 225-231.

³³ Véanse en Muñoz y Romero: *Colección de fueros municipales y cartas pueblas*, pp. 360 y 363.

³⁴ Me ocupado muchas veces de la colonización mozárabe en el reino asturleonés, pero quiero sólo remitir a la gran obra de Góme-Moreno: *Las Iglesias Mozárabes*, Madrid, 1919.

a los azares de la guerra. En la monarquía de Asturias hacían falta brazos con que labrar los campos y defender las fronteras y el traslado de aquellos cristianos se impuso, como doble remedio, de los peligros de los moradores del valle del Duer y de las necesidades de los reyes astures. Ciertamente que aquéllos perdían sus viviendas y sus propiedades, pero en el Norte, en país libre de enemigos, se les ofrecían también solares para levantar casas y tierras abundantes que labrar y apropiarse. Quizás algunos apegados al suelo en que vivían se resitieran a partir y serían arrancados a la fuerza, pero la mayoría seguiría con gusto a sus hermanos de raza y religión. Más expuesto fue quizás el abandonar sus moradas y sus campos en el corazón de la España musulmana y caminar aisladamente con sus familias, ajuares y sirvientes hasta las tierras del Norte y, sin embargo, consta que a veces realizaron este éxodo voluntario y vinieron a poblar el reino cristiano³⁵. Con más facilidad y de mejor grado cruzarían los montes y se acogerían a la faja montañosa rebelde los habitantes de la meseta y de la región meridional de Galicia en presencia de las huestes libertadoras de Alfonso y de Fruela. La Crónica del Rey Magno no permite suponer cosa distinta³⁶.

Si se hubiesen trocado en esclavos los cristianos llevados al Norte por Alfonso I y por su hermano es seguro que los reyes habrían dispuesto de una masa numerosa de siervos personales y consta en cambio que Alfonso II hubo de comprar a diversos particulares muchos de los que en 812 donó a la iglesia de Oviedo³⁷.

Después de Alfonso I y de Fruela los reyes Silo, Aurelio y Mauregato vivieron en paz con los árabes³⁸; difícilmente se atreverían a realizar ninguna algará en tierras musulmanas y no hay que pensar, por tanto, en que hicieran prisioneros ni sarracenos ni cristianos.

³⁵ En Galicia varios topónimos locales: Coimbrianos, Emeritenses, Tol-daos... acreditan la temprana emigración de cristianos procedentes de ciudades ocupadas por los musulmanes. He registrado tales topónimos en mis *Orígenes de la Nación Española. Estudios críticos sobre la historia del reino de Asturias* II, 1974, p. 270, na. 54. El *Ajbār Maymū'a* testifica, además, la huida al Norte de una parte de los moradores en Mérida antes de la ocupación por Muza (Trad. La fuente Alcántara, p. 30).

³⁶ Vuelvo a remitir a las ediciones de Gómez-Moreno y de García Villada.

³⁷ Reproduciré después el pasaje a que aludo de la donación de Alfonso II. Véase en Floriano: *Diplomática astur* I, pp. 125-126.

He demostrado la autenticidad de tal escritura en mis *Orígenes de la Nación española*, II, 1974, pp. 567-573.

³⁸ Remito a mis *Orígenes de la Nación Española* II, pp. 329 y ss.

Alfonso II con la única excepción de su gran marcha hasta Lisboa, tuvo que permanecer a la defensiva y que resistir formidables invasiones islámicas que estuvieron a punto de acabar con el reino de Asturias³⁹. Tampoco durante la vida del Rey Casto pudieron hacerse, por tanto, aquellos millares de cautivos que Herculano suponía arrastrados anualmente a tierras astures. Ramiro en su corto reinado, combatido por las revueltas interiores, por los sarracenos y por los normandos, no pudo de seguro realizar campañas fructíferas en prisioneros árabes o cristianos. Y por último, de Ordoño I y de Alfonso III puede afirmarse con certeza que supieron hacer distinción entre islamitas y mozárabes. Sus barones y caballeros, que el gran historiador portugués califica de bárbaros sin motivo, lejos de cautivar cristianos que vivían bajo la denominación sarracena, combatieron en el Guadacelete, en unión de los muladíes y de los mozárabes toledanos contra las tropas cordobesas⁴¹. Y aquellos reyes que supone impotentes para frenar la brutalidad de sus guerreros fueron precisamente protectores decididos de los españoles que vinieron de tierras musulmanas a las comarcas recién conquistadas en el valle del Duero⁴².

Tanto en aquellos trasplantes primeros, como en las emigraciones posteriores, el libre seguiría siendo libre, el colono, colono y el siervo, siervo. De transformarse su situación jurídica mejoraría probablemente en vez de empeorar, pues en las emigraciones y en las revueltas bastantes hombres sujetos a servidumbre lograrían quizás huir de sus dueños y pasar por libres⁴³.

En estas inmigraciones forzadas o espontáneas llegarían a la monarquía asturiana no pocos siervos cuyo número aumentaría en

³⁹ Véanse mis *Orígenes de la Nación Española* II, pp. 469-717.

⁴⁰ *Orígenes de la Nación Española* III, 1975, pp. 7-125.

¹ Remito a mi relato de la *Jornada del Guadacelete*. *Bol. Ac. Ha. C.* II, 1932, pp. 691-700 y a mi estudio sobre la misma en *Orígenes de la Nación Española* III, 1975, pp. 195-218.

⁴² Recordemos las palabras de la Crónica de Alfonso III sobre Ordoño I: "Ciuitates ab antiquis desertas id est. Leg'onem, Astoricam, Tudem et Amagiam Patriciam, muris circundedit. Portas in altitudinem posuit. populo partim ex suis partim ex Spania aduenientibus impleuit. (Ed. Gómez-Moreno: *Bol. Ac. Ha. C.* II, 1932, p. 619). Y nadie duda de la gran inmigración mozarabe que fecundó el reino de León después de las páginas que consagró al tema el gran arqueólogo citado en sus *Iglesias Mozárabes*. Véanse también las noticias que he dedicado al tema en *La repoblación del reino asturleonés*. *Cuad. Ha. Esp.* LIII, LIV, 1971, pp. 349 y 35.

⁴³ Los reyes godos hubieron de proveer con urgencia a poner coto a la huida de los siervos. Las nuevas circunstancias históricas en que vivía la cristiandad septentrional no pudieron poner fin a una tan arraigada tradición.

adelante con los cautivos sarracenos, y aun con una parte de la población libre que por deudas o delitos o por medios violentos reducían los poderosos a servidumbre. A medida que las fronteras se alejaban hacia el Sur, por un fenómeno naturalísimo de saturación, aumentaría el tanto por ciento de la superficie ocupada y puesta en cultivo y se llegaría a una cierta estabilidad en la propiedad territorial. En estas circunstancias el *ingenuo* sin tierra y sin recursos para pagar el préstamo recibido o la multa debida por un robo, un homicidio, un rapto o cualquier otro delito contra las personas, la propiedad o la honestidad, se vería obligado a entrar en servidumbre⁴⁴.

En los siglos VIII y IX el número de los hombres sujetos a condición servil creció por todos estos caminos, especialmente en el interior de la monarquía asturiana poblado de antiguo, según ya queda dicho.

B — FORMAS DE ENTRAR EN SERVIDUMBRE

Como en la época goda y en la Europa de Occidente se emplearon en Asturias y León múltiples denominaciones para designar a los hombres sometidos a servidumbre. Con exclusividad se usaron a tal objeto los nombres de *servus*, *casatus*, *criatio*, *servicilis*, *pueri* y *puella* y *mancipium*. En los documentos que hemos leído no hemos hallado pruebas de que estas expresiones se aplicaran a semi-libres o a *ingenuos*. Es indudable que la palabra *servitio* no se empleó exclusivamente para caracterizar las obligaciones del siervo; se usó también refiriéndose a tributarios, libertos y hombres libres; pero en cambio nos parece aventurado afirmar, con algunos autores, que las voces *servi* y *criatio*⁴⁵ y *mancipium*⁴⁶ se aplicaron a semi-libres.

⁴⁴ Véanse las páginas que dedico a la entrada en servidumbre.

⁴⁵ Muñoz y Romero: *Del estado de las personas...*, pp. 7 y ss.

⁴⁶ Gama Barros en el tomo II de su *Historia* consagra el Ap. II (p. 363) a estudiar la significación de la palabra *mancipium*. Muy discutible es su interpretación de ciertas leyes del Fuero Juzgo en las que él ve empleada la voz en cuestión para designar a libertos. Pero nos parece menos acertado su comentario a los dos textos que cita para probar que en el período astur se aplicó a semilibres. A nuestro juicio, todos los testimonios que reúne anteriores a la segunda mitad del siglo XI no permiten afirmar que la palabra *mancipium* tuviese sentido diferente del generalmente admitido. En todos ellos se usa para calificar a los siervos.

Por el contrario es incuestionable que las palabras *plebs* y *homo* se utilizaron principalmente para designar a los siervos, mas se usaron asimismo para nombrar a hombres dependientes pero no sometidos a servidumbre. Diplomas de todas las regiones que integran la monarquía prueban estos asertos⁴⁷.

⁴⁷ En la donación de Alfonso II a la Iglesia de Oviedo del 812, se califican de *mancipia* a los siervos personales que entregaba a San Salvador (Floriano: *Diplomática astur* I, p. 125).

En la famosa declaración de Toresario del 861, reconociéndose siervo de la sede de Lugo, se lee: "Uerum est quod negare non ualeo quia adnoscens agnosco ueritatem. Eo quod meus abulus donatus et mater mea cenosinda proprii fuerunt de pleue eccelsie et familia bracaiese sedis. et fecerunt ratjonem de tempore domini Oduarii Aepiscopj" (Floriano: *Diplomática astur* I, nº 74, pp. 307-308).

En 880, Alfonso III donó al obispo de Santiago Sisnando y a la sede "Omni plebe uel familia que de ipsa sunt ratione" (López Ferreiro: *Historia de la S.A.M. Iglesia de Santiago de Compostela* II, Ap. XXV).

En 887, al dotar Sisnando a Aldoncia conforme al rito de la morgengabe, declaró: "Donamus atque concedimus dulcedine tue in dotis titulum decem pueros. isti sunt... Similiter puellas decem (López Ferreiro: *Ha. de Santiago* II, Ap. XX, p. 36).

En una donación de Alfonso III a Oviedo del 905, se lee: *Eclesiam S. Mariae de Cantarreto cum sua villa, et concedimus cum suis familiis et bustis praenominatis*" (*España Sagrada* XXXVII, p. 332). En la misma hallamos "Suter Navia et Ove secus flumen Purcia Monasterium fundatum nomine S. Columba per suos terminos... infra hos terminos ab omni integritate cum familia multa, et villis multis intus et foris praenominatis"... (*Esp. Sagr.* XXXVII, p. 333).

En una donación que Ordoño II hizo a Santiago en 911, se declara: "Confirmamus quoque et concedimus omnes ecclesias, et plebem, et familiam uestrarum sedium quicquid ex proprietate est per omnem provinciam Gallecie ubicumque fuerint sub ditione nostra ut sicut illud obtinuistis in uita genitoris nostri ita et modo faciatis" (López Ferrero: *Ha. Igl. Santiago*, II, Ap. XXXI, pp. 67-68).

La voz *criazón* aparece en un documento de 920 (Colección de Documentos de Astorga 1195 b, fol. 86).

En una donación de García Sánchez al monasterio de San Millán en 926 se lee: "Offerimus ad honorem predicti patroni ac tibi patri spirituali Comesano Abbati duas villas, id est, Lucronio et Aisa cum omnibus hominibus et cum suas deffessas" (M. Bib. Nal., f. 44, f. 143).

En una donación a San Millón del 952, se lee: "Ego igitur Didaco Beilaz... trado atque confirmo... id est in Riho de Francos mea ratione quae habeo de meo parente Beila Albaraz... In Alava meos homines ad integritate. In Sancti Vincenti ipsas casa cum tellas et pratis in fontibus. et fontes. In Miguellu tres casatos Sancio, Tellu, Beila, in Urbina Nunnu Gomiz..." (Llorente: *Noticias históricas de las tres provincias vascongadas*, III, p. 328).

Los condes Rodrigo Menéndez y su esposa, Elvira Alvítez, legan al monasterio de Sobrado numerosas villas, sus ganados "et nostra criatione que

Se entraba en servidumbre por nacimiento, cautiverio, deudas o consentimiento voluntario.

Los hijos de padres siervos eran también de condición servil y a servidumbre seguían sujetos todos sus descendientes indefinidamente hasta que lograban huir del poder de sus señores, eran emancipados por éstos o la muerte acababa con todos los vástagos de la estirpe servil. Múltiples diplomas prueban esta heredabilidad

nobis dedita manet" (a. 958) (López Ferreiro; *Ha. Igl. Santiago II, Ap. LXXIII*, p. 170).

"Un facerem textum scripture testamentis et donationis de hereditates meas prop'ias... cum domos et edificia et homines de criatione" (a. 968) (A.H.N. Clero, Leg. 311, Ante Altares).

Don Nuño, obispo, dona al monasterio de San Pedro de Soandres varias iglesias, villas y heredades: "Scilicet Sanctum Martinum de Cerieda... in Villar VII servicialias... Queiges integro homines cum suas hereditates et V servicialias justa illo Kastro... Belis cum X serviciales, in Barbanos Xm... Covos cum suos homines... villar de Super Fugalos integro tres servicial'as..." (a. 969) *Galicia histórica. Colección diplomática*, p. 289).

Tructino Vermúdez dona a la Iglesia de Oviedo: "Infra istos terminos quicquid habeo, hereditates, villas, ecclesias cum suis familiis inter meos heredes de auis et parentibus meis seu acquisitionibus" (a. 972) Libro Gótico, f. 47).

El conde García Fernández y doña Ava donan a doña Urraka y al monasterio de Covarrubias: "In Río de Lazeto XX Kasatos et solares per populare et divisa [s, et] pratos et sermas et III Molinos" (a. 978) (Serrano: *Cartulario del infantado de Covarrubias*, p. 19).

Bermudo II dona al monasterio de Celanova: "homines de Vangueses et per hora maris; sic confirmamus homines qui sunt de casatas supradicti pontificis, tam de parentibus quam et quos obtinuit per donationes et concessiones gentis sue qui nunquam missi fuerint in capitale regis..." (Barnau-Dihigo: *Chartes royales leonaises. Rev. Hisp. X*, 1903, p. 428). (a. 986).

"Ego Veremodus... facimus hanc cartham testamenti ecclesiae Sancti Salvatoris Sedis Ovetensis in qua primum confirmamus omnia quae ab antecessoribus nostris eidem sede data sunt et concessa regalibus testamentis. Deinde pro nobis et pro ipsis predecesoribus nostris damus et concedimus quae in nostro regno sunt de facultatibus nostris, monasteria scilicet, Eocleias, Villas, haereditates, famil'as" (a. 992. Bermudo II a Oviedo) (*Esp. Sagr. XXXVIII*, p. 278).

"Ego Munio Romaniz una cum uxor mea Fronildi... Sic tradimus illa quinta de nostra hereditate, que ganavimus et ganare potuerimus aurum, argentum, raupa, in villas prenomintas... et in Castrillo illa quinta de sua razione, sic in homines quomodo in illa hereditate terras vineas, molinos, defesas, pratis..." (a. 993) (Serrano: *Becerro gótico de Cardena*, p. 214).

Doña Elvira, viuda de Bermudo II, a Santiago: "Omnibus notum et cunctis liquidum patet eo quod uir meus domnus ueremodus rex memorie diue dedit vobis homines habitantes in ualle castello, casatas uiginti, et obtinuistis eas multis temporibus pro suis et nostris utilitatibus sequendis. Mortuus ille surrexerunt homines qui eos abstrahere uolebant de uestro seruitio et fe-

de la servidumbre en la monarquía asturleonesa ⁴⁸. En los inventarios de los monasterios se incluyen las genealogías de los siervos que poseía el cenobio en el momento en que se trazaban aquéllos. Cuidaban de anotar la de cada uno con gran escrupulosidad, empezando por el primero de sus ascendientes que había pertenecido a los monjes fundadores del monasterio y sin olvidar ninguna de las generaciones intermedias.

Minuciosamente hacían constar la forma de adquisición de los abuelos, los oficios a que se habían dedicado sus descendientes y

cistis inde nobis querimoniam" y la reina se los concede. (a. 1001) López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. LXXII, pp. 199-200).

"Cum omnibus bonis suis hereditatibus supra scriptis familiis damus uobis..." se lee en un documento asturiano de 1011 (Vigil: *Asturias Monumental*, p. 65).

El conde don Sancho da al monasterio de Oña: "Ia. uilla que uocitant iñla Nuec, ab omni integritate et in alio uario Vies. casatos" (a. 1014) (Del Alamo: *Col. de Oña*, p. 39).

Doña Sancha da al monasterio de Sahagún las heredades que tenía en la villa de Santa María de Araduey "cum homines de barriales" (a. 1020) (A.H.N. Clero, Leg. 629, nº 469, Sahagún).

⁴⁸ En la donación de Alfonso III a San Adriano de Tuñón, del 891, se lee: "Concedimus etiam familia prenominata, id est, Sinifredum cum filios duos Bissianium, Concessanum: Abientium cum filios quatuor nominibus Caticum, Eugenium, Servera et Tauron: Andon cum filios tres nominibus Esplendonium, Adjuvandum, Laudandum: Hermegildus cum filios duos Arunem et Terencium: Similis Saloman, Emeterium, Daniel et Felicem. Sub uno sunt viginti tres, qui sunt in monasterio et ecclesiae uestrae, obtemperantes preceptis Abbati uel fratribus uestrae aule degentibus, ipsi et omnes progenies eorum" (*Esp. Sagr.* XXXVII, p. 341).

"In nomine domini, ego famula dei tegla uobis primus abba uel fratribus uestris morantes in monasterio Lauribanus, territorio conimbrie, sana ego et sana mente integroque consilio mente perfecta pacisque uoluntas ut faceremus uobis in onore sancti mameti et sancti pelagii Kartula testamenti de mea hereditate uel facultate quanta nunc abeo. Id est, in uilla quam dicunt Gundefini III^a de ipsa uilla ab integro uobis concedo quia tantum competet inter meos iermanos uel heredes pro remedio anime mee uel parentum meorum. Et do uobis ipsa mea ratione de ipsa uilla per suis locis et terminis antiquis sicut eam obtinuerunt parentes nostri domno Aloyto et donna munie pie memorie. Et adicio uobis meo seruo nomine Astruario qui fuit seruo de parentes uel abios meos et omnes filii uel nepti eius de ipso astruario ut uiuant in ipsa uilla illos seruos et qui sedeant ibi sub manus domino primus abba et collegio fratrum et qui seruiat cum illos barcos et cum illo porto et cum suos uillares et cum suos ualles... Ita ut ex presente tempore sedeat illa uilla et ille seruo de nostro iure abraza et in uestro dominio tradito uel confirmato" (984) (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 88).

"In nomine sancte et individue trinitatis. Dominis inuictissimis ac triumphatoribus sanctis martiribus sancto Mamete et sancto pelagio, quorum base-

las ramas que se habían extinguido por huida, muerte o liberación de sus miembros⁴⁹.

En casos de matrimonios mixtos, de siervo e *ingenua*, o a ia inversa, los hijos de este enlace eran siempre de condición servil. Perduró la práctica goda de que la prole caía en la situación jurídica del progenitor no libre, a diferencia de la romana en que los hijos seguían siempre la condición de la madre.⁵⁰

lica fundata esse dinoscitur in monasterio laurbonensi territorio colimbrie. Ego seruus dei gundesindus et ego famula dei tegla et ego onega lucidi et ego Rodrigo erotiz. Placuit nobis bono animo et bona mente atque propria uoluntate facere testamentum predicto cenobio et uobis patri nostro primus abba et uestri fratribus de uilla gundelini uel palatiolo, concedimus uobis illam uillam ad interco... sicut eam obtinuerunt parentes nostri domno Aloito et domna munia pie memorie. Cum illos barcos et cum illo porto et cum suos uillares et cum suos ualles... Adicimus adhuc uobis nostro seruo nomine Astrurio qui fuit seruus ex parte parentum et auium nostrorum et omnes filios uel neptos de ipso Astrurio ut uiuant in ipsa uilla et sint uestri serui" (985?) (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 14).

El segundo de los documentos está fechado en 919, pero menciona a San Pelayo que sólo figura en textos más modernos. Debe ser posterior a 984, en que una de las donantes cede al monasterio la tercera parte de los bienes que en éste se donan íntegramente por ella y sus hermanos. Le otorga el mismo notario.

"Ego adefonsus rex et serenissimus atque firmissimus princeps in redemptione anime mee do atque concedo post partem Dei et redemptoris mei atque monasterio Cellenoue et fratribus ibi habitantibus sub iugo regule et sub manu Manillani, homines qui sunt habitantes in loco predicto Valle de Ecclesia, prope uestra uilla que uocitant Septimo, un faciant ibidem ipsi homines seruiuum et obedientiam quod soliti fuerunt facere ad regia potestas, et sunt isti homines nominibus Lucidio, Domno Fredenandiz, Medoma el suo iermano Cipriano. Tam ipsi homines quam et filii uel neptis, tam qui nati sunt et deinceps procreati fuerant; damus uobis eos atque irrevocabiliter concedimus cum omnis quod possident, ut ei ipsi fratres habeant inde obedientiam et seruiuum et ego proinde in hoc seculo caream peccatum..." (1009) (*Barrau-Dihigos Chartes royales leonaises... Rev. Hisp. X*, 1903, p. 444).

"In presentia Domini Petrus dei gratia episcopus et suos iudices... et aliorum multorum manifestus sum ego ermegundia quia pater meus fuit probrio ex plebe familie de Sancte Marie; rezemirus et mater sua requilli filia de Adosindo de fingoni, proprios familie et ex plebe Sancte Marie et ego ermegundia filia et nepta eius sic me agnosco, quia ad manifestum nihil habet quod oponat" (1033) (*Arch. Cat. Lugo*).

⁴⁹ Véase después na. 94.

⁵⁰ Sirva de ejemplo el siguiente diploma. "Dubium quidem non est sed ad multis manet notissimo eo quod ego donzano et uxori mea leodesinda sedimus coniuncti per annos plures per dotalis ordinis et ganamus uillas et qui habemus de parentis nostrorum tam quantum potuimus adpl'care cum Dei adiutorio et tenuimus filios nostre petro et cremenina et emigrauit ad seculo ipsa mea mulier leodesinda et laxauit michi duos filios iam superius nominatis petro et cremenina et sunt ipsos meos filios mancipios proprios de osredo

Por cautiverio entraron en servidumbre gran número de musulmanes apresados en los combates y en las algaras que llenan la historia de la Reconquista en el período asturleonés. Poseemos numerosas noticias cronísticas y diplomáticas sobre la frecuencia con que eran llevados al Norte, por los reyes cristianos de Oviedo, primero, y de León después, docenas, centenares y a veces millares de cautivos sarracenos, apresados en las grandes expediciones predatorias, en los asaltos exitosos a algunas plazas e incluso en algunas batallas. Eran la natural contrapartida de las catervas de prisioneros cristianos que durante los siglos VIII, IX, X y XI hicieron con frecuencia las huestes islámicas en tierras norteñas⁵¹.

trucesindizi de parte de ipsa mea mulier leodesinda et pro id accesit michi bone pacis et uoluntas ut facere ad uos filios meos iam superius nominati tam de parentela quam eciam de comparentela per ubi illa potueritis inuenire libera in dei nomine habeatis uos potestate. Confirmo uobis terras, pumares, uineas, casas, sauta, arbores, arbustorum, aquis, petrarum, moncium, pane, parum boues, uaocas, ouelias, capras, eciam et uolatilia ferramento medallorum, cubos cuibas. Katedras, mensas, legamina et quantum ad prestitum ominis est omnia uobis confirmo ab integro ex illa qui iam ad gundisalu monconis incartauit et extra illa quinta qui dau (sic) pro remedio an'ima mea. Habeatis ea firmiter post morte mea. Si quis aliquis homo uos pro id calumniare uoluerit quomodo habeatis licencia de me adprehendere duplata uel quanto ad nobis fuerit meliorata et nobis perpetim habitura. Facta confirmationis Vº Idus octubris. Era MXXXVIII Donazano in hanc cartula confirmationis manu mea + Qui presentes fuerunt Velasco Uelasquiz..." (a. 1001) (*P.M.H. Dip. et Chart.* p. 113).

⁵¹ Quiero recordar la expedición de Alfonso II contra Lisboa en 798. las empresas y asaltos victoriosos de Ordoño I y el Conde Rodrigo contra Coria y Talamanca y las de Alfonso III contra Deza y Atienza; de todas las cuales me he ocupado en mis *Orígenes de la Nación Española* II, p. 539 y III, pp. 317 y ss. y 618.

Más importantes y fructíferas en cautivos sarracenos fueron quizás las de Ordoño II —antes y después de subir al trono de León— contra Regel, en Andalucía; Evora, en el Portugal de hoy; y Alhama, en la Extremadura española. Da noticia de las tres el Anónimo continuador de Alfonso III, reproducido por el Silense (Ed. Santos Coco, pp. 37-38) y de la de Evora, la Crónica Anónima de 'Abd al-Rahman III (Trad. Lévi-Provençal y García Gómez, pp. 108 y ss.).

Fecundas en cautivos fueron también, y de modo especial, las conquistas de Oporto (868) y Coimbra (878) a que he aludido en mis *Orígenes de la Nación Española* III, pp. 616 y ss.

Me pregunto si los cristianos no harían muchos cautivos en Al-Handega, con ocasión del desastre de 'Abd al-Rahman III en 939 (Véanse Chalmers: *Simancas y Alhándega. Hispania* 83 y mis comentarios a ese estudio, *Cuad. Ha. Esp.* LXI-LXII).

Me parece, además, muy probable que los fronterizos, los cristianos que habitaban en la zona del Duero, recién repoblada, harían frecuentes algaras en

Abundan los textos en que se citan siervos con nombre islámico; aparecerán con frecuencia en estas páginas al socaire de diversos negocios jurídicos interesantes para el estudio de la servidumbre; a veces se registran *nominatim* muchos cautivos islamitas, eso ocurre en una regia mereced en acción de gracias al apóstol⁵².

tierras sarracenas y que no dejarían de conseguir en ellas algunos prisioneros. En el parte oficial de la "Campaña del Gran Poder", como los musulmanes llamaron a la que fracasó en Simancas, se cuenta que las gentes de Guadalajara se quejaron al califa de los ataques que sufrían de los de Aza (V. Chalmeta: *Simancas y Alhándega. Hispania*, p. 83).

He aquí los tres pasajes del Anónimo Continuator reproducidos por el Silense: "Siquidem dum pater adhuc viveret et ipse Gallacienses dominaretur, collecto totius provincie exercitu Beticam prouint'am petit. Deinde vastatis circumquaque agris et villis incensis, primo impetu Regem ciuitatem que inter omnes occidentales barbarorum urbes fortior opulentiorque videbatur pugnando cepit, omnesque bellatores caldeos gladio consumens, cum maximo captiuorum spoliuorumque numero ad Visensem victor reversus est".

Terminó el relato de la empresa contra Évora con estas palabras: "Nempe irruptione breue facta non solum ciuitatem cepit, imo universos qui ad pugnam processerant cum duce Sui interfecit; directosque omnium oppidarum spoliis, cum magna captiuorum turba ad propria alacer reducit".

De su relato de la toma de Alhama son estas palabras: "Sed et castrametatus, cum totam prouinciam horrifero impetu uasteret, castrum Colubri, quod nunc a Caldeis Alhanze nominatur inuasit, interfecitque quos in ibi inuenit barbaros, omnes eorum mulieres et paruulos cum inuenit auri et argenti seriorumque ornamentorum ponderem patriam rapuit".

En la crónica de 'Abd al-Rahman III se termina así el relato del asalto de Évora por Ordoño II: "En esta batalla encontró el martirio por la fe Marwan ibn 'Abd al-Malik, 'amil de Évora que fue muerto en su oratorio y cuyas mujeres e hijas cayeron en cautividad. El número de mujeres y niños hechos prisioneros dentro de la plaza se acercó a los 4.000 y los muertos en el recinto de la ciudad fueron alrededor de 700 hombres".

⁵² Antes de los asaltos a Évora y Alhanze, Ordoño II en 911 hizo esta donación a la Iglesia del Apóstol Santiago: "Donamus etiam glorie uestre ex mancipiis quos sancta intercessione uestra de gente hismaelitarum cepimus nominibus froilanus. leodericum cognomento abdeli. froritum cognomen abderahaman cum sua muliere maria. et sua filia guntina. zahit. zahim. scabit. zahaton. iauzar. lallus. fetta. melchi. zahit. aloitus. fare adosinda cognomento hanna. teodegundia cognomento anza. carrata'm. belita. rahama. kerita. aissima. cepta cum filia sua. Item et alios zahat. eikar. adel. gatel. calaph. Item cahat. alfarach, abzahat feta et alazath" (López Ferrero: *Há. Igl. Santiago II*, Ap. XXX, pp. 65-66).

En el año 920 está fechada esta donación al monasterio de San Acisclo en el Bierzo: "Ego exigus et indignus armentarius nec in merito abbas... concedo iam prefata villa mea propria que habeo in territorio veridense in loco predicto ubi dicent castro potamio subtus uocabulo cisternam... et habui ipsa villa de auis uel de parentibus meis. Concedo ipsa villa cum quantum ibidem adprestandum ets: corte clausa cum omnes domos et intus domo-

No falta alguna referencia a algún cautivo cristiano⁵³. Por cautiverio podían ser quizás reducidos a la esclavitud los cristianos hechos prisioneros en las guerras civiles. Pero advirtamos que esta práctica, que comprueban algunos textos posteriores a la época aquí estudiada, no puede hacernos modificar nuestra opinión respecto al cautiverio de los mozárabes, que negamos frente a Herculano y Gama Barros. Se dirá que lo mismo que en las guerras civiles podían ser apresados y reducidos a servidumbre los cristianos en las de conquista o reconquista, pero la diferencia es clarísima. En aquélla, eran sujetos a esclavitud los prisioneros hechos en el campo de batalla o en las plazas coinquistadas. ¿Combatirían los mozárabes contra los asturianos o leoneses? Por regla general no acudirían a las huestes sarracenas y naturalmente aquéllas no podrían hacerles cautivos en los lugares de combate sencillamente porque no asistirían a éstos. Ahora bien, cuando en las filas musulmanas figurasen, como ocurrió especialmente en los días de Almanzor y quizás antes, cristianos a sueldo de los emires de Córdoba o cayeran en poder de las tropas asturleonesas ¿quién duda de que serían tratados como siervos?. Pero ésta, debió ser una excepción poco frecuente porque en la época en que aquellos miserables combatieron contra las tropas sarracenas, éstas cosecharon sus más brillantes triunfos y las huestes de los monarcas de León o de los condes de Castilla difícilmente lograrían hacer muchos cautivos.

rum omnia eorum utensilia: torcularia et cupas, cupos, lectos, cathedras, mensas et omnia vasa que eorum est necessaria et boves, equos, cauallus, oues et omnibus animantibus minutis, foris domos vineas, pomares, perales, et omnes genere arbores fructuferas... et homines de nostra criazon qui sunt intus in villa, quos fuerunt ex nostra condutione per ungullas cauallunas quos adduximus extra sarracenos ex tribu hismaelitarum; id est iuliano et eius coniuge nomine iuliana quos comparata in una mulla et stent semper ipsos homines in seruitio in ipsa villa tam illos quam stirpe sua qui ex illis nati fuerint" (Biblioteca Nacional. Astorga 119', 6, fol. 86).

⁵³ Sirva de ejemplo el "Testamentum de illa uarcena de Arcos", fechado en 961. "Ego aldrito olidiz qui sum uigario de donna elduara prolix prolix pelagii gundesaluiz, uobis iquila iben nezeron et uxor tua et filius tuis. placuit nobis sana mente integroque consilio ut uenderemus uobis sicuti et uendimus senara nostra propria que abemus in ripa de arcus; et abet acentia de una parte diuidet per fontanellas de ferrcriolos cum uillare de calicos et de alia parte per deuesa de sancti cucufati usque in illo freixeno; uendimus illam integram sicut de iure meo mansit. Et accepimus de uos precium un captiuo christiano pro remedio anime nostre tantum bene complacuit. et hoc notum sit ut illa senara habeatis illa in uita uestra et post obitum uestrum que remaneat illa senara ad monasterio lauribanus uocabulum sancti Mametis pro remedio anime nostre". (*P.M.H. Dp. et Chrt.*, p. 54).

Por deudas se caía también en servidumbre. El deudor que no lograba satisfacer la cantidad que debía pasaba a ser siervo de su acreedor. En un país donde abundaban los pequeños propietarios⁵⁴ y eran frecuentes los años de hambre o de malas cosechas⁵⁵ hubo de desarrollarse el préstamo usurario llamado a la sazón *renovo*. Está documentado éste en toda la extensión del reino legionense —no en Castilla— y muy especialmente en Galicia y en el Norte de Portugal⁵⁶. Consta que lo practicaron incluso los

⁵⁴ Apunté ya tal realidad en el tomo II de mi obra aún inédito *Instituciones del reino asturleonés*. Insistí sobre el tema en mi estudio *España y Francia en la Edad Media. Causas de su diferenciación política*. *Revista de Occidente* I, Madrid, 1923, hoy en mi librito sevillano *De la invasión islámica al Estado continental*, Sevilla, 1974, y en una comunicación leída en unas *Journées de la société française d'histoire du droit*, celebradas en Lovaina en 1932. Abordé de frente el problema en una monografía titulada *Pequeños propietarios libres en el reino asturleonés. Su realidad histórica*. *Settimane di studio sull'alto medioevo*, Spoleto, 1965 (1966), pp. 183-222, hoy en mis *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, pp. 178 y ss.

Naturalmente esa abundancia no estaba refñida con la paulatina formación de una mediana y gran propiedad, —principalmente en manos de las instituciones religiosas— siempre de carácter disperso. Estudié en su día el lento proceso de ese surgir de medianos y grandes dominios en el reino asturleonés. Lo acreditan los esfuerzos de dos magnates leoneses, Pedro Flainiz y Fruela Muñoz; entre el año 1000 y el 1056 adquirieron de una u otra manera y por medios no siempre limpios, pequeñas parcelas de sin duda muy pequeños propietarios. La formación en León de la gran propiedad, nunca latifundiaría, fue lenta empresa del siglo XI.

Al corregir estas pruebas puedo enumerar que he concluido un largo estudio sobre "*El régimen de la tierra en los reinos de Asturias y León*", que aparecerá en los *Cuadernos* próximos.

⁵⁵ En mis lecturas lejanas de los cientos y cientos de documentos que utilicé para escribir mis "*Instituciones del reino asturleonés*", tropecé más de una vez con noticias sobre los años malos y pésimos y de hambre que padecieron los súbditos de los Alfonsos, los Ordoños, los Ramiros, los Bermudos. Interesado por temas concretos, no recogí esos datos que me permitirían hoy trazar un cuadro aproximado de esos problemas. Me permito empero hacer sin vacilaciones las afirmaciones que el lector hallará en el texto.

⁵⁶ Fui el primero en dar noticia del *renovo*. Remito a mi estudio *España y Francia en la Edad Media. Causas de su diferenciación política*. *Revista de Occidente* I, 1923, p. 310, a mis *Estampas de la vida en León hace mil años*, 5ª ed., na. 92 y a mis *Pequeños propietarios libres en el reino asturleonés. Su realidad histórica*. *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, 1970, p. 181. Ha sido estudiado exhaustivamente en una magnífica monografía por Valdeavellano: *El "renovo". Notas y documentos sobre los préstamos usurarios en el reino asturleonés (siglos X-XI)*. *Cuad. Ha. Esp.* LVII-LVIII, 1973, pp. 408-448.

monasterios de Sobrado⁵⁷, Guimarães⁵⁸ y Celanova⁵⁹, que, en las cercanías de éste, la llamada Casa de Pinna se dedicó a tales negocios usurarios⁶⁰ y que más de una vez intentó reducir a servidumbre a quienes no podían devolverle los préstamos o *renovos* recibidos⁶¹. Es probable que también cerca del monasterio de Gui-

⁵⁷ En una escritura del 952 se lee: "In dei nomine. Ego adulfus et uxor mea liliola uobis hermenegildo et paterne. Non est dubium sed multis manet notum eo quod leauuimus ceuaria inprestadam de casa uestra de Superato, triticum, ordeum et centenum, et non habuimus unde uobis reddere. Ob inde placuit nobis ut faceremus carta de mazaniarias X quas habuit pater meur Ansonin, pumare de uilla Gunderede et ab hodierno die de nostro iuri abrasas et uestro iuri sint traditas et confirmatas..." (Archivo Histórico Nacional. Cartulario de Sobrado, t. I, fol. 38).

Y en otra del mismo año 952: "In dei nomine. Ego Ielle et uxore mea nomine eilo uobis hermegildo et paterna. Non est enim dubium sed multis manet notum eo quod leauuimus ceuaria inprestada de uestra casa de Superado, triticum, ordeum et centenum et non habuimus unde uobis reddere. Ob inde placuit nobis ut faceremus cartam de ratione quam habuimus in pumare quod plantauit Geldemirus in uilla uocabulo Gundered: et sunt mazaniarias XX cum suo terreno ita ut de hodierno die et tempore de nostro iure abraza et uestro iure et dominio sint traditas et concessas" (Cartulario de Sobrado, I, fol. 96).

⁵⁸ En una escritura del 973 leemos: "Ego ideberto et uxor mea fradegundia uobis Guntemiro onfesso et fratres et sorores habitantes in casa de Vimaranes, placuit nobis bone pacis et uoluntas ut faceremus uobis sicuti et fecimus textum scripture cartula uendicionis. damus uobis medietate integra de ipsa ecclesia et illa uilla integra pro uestro renouo CCos XXX medios de cibaria qui abuimos a dare in casa de Nesperaria et non habuimus unde uobis illos complere, ita ut de hodie die uel tempore sit ipso que in carta resonat de iuri nostri abraza et uestro iure uel dominio sit tradita atque confirmata". (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 70).

⁵⁹ Valdeavellano ha publicado contratos de *renovo* firmados con Celanova de los años 989, 990, 994, 999, 1002, 1013, 1022, 1026, 1027, 1028, 1030 (*El "renovo"*... *Cuad. Ha. Esp.* LVII-LVIII, pp. 431-444). Puedo añadir noticias de pactos semejantes de los años 1004, 1007, 1011, 1012, 1030 (Cartulario de Celanova, fols. 130 vº, 134 rº, 120, 169, y 11). Y todos los que concertó el preposito Cresconio.

⁶⁰ En el año 1010 el preposito Cresconio dio a Celanova, entre otros bienes, "alia hereditate que nobis ibidem dedit eita et uxor sua sabegoto... dederunt ipsa hereditatem ab integro pro quo eiecimus ipsam citam de pinna ubi tenebat renouum dominico, unde iam non potuerat rationem facere per annos singulos". Y en el mismo año "dono hereditatem de gudesteo integras extra IIIª portione quem inde comparauit frater seniorino pro qui pareauit in casa de pinna pro ipsos homines, trico; centeno, milo et ordeo de renovo" (Tumbo de Celanova, fol. 63 y 64 vº).

⁶¹ Cresconio dio al monasterio de Celanova en 1010 "Alia uilla in Belli quam dicunt Quintanella, quam nobis dedit saul et uxor sua maria et filii sui nominibus Gundesindo et Guntino. dedit nobis ibidem in domos, terris, uineis, pomariis multos et omnium frondium arbusculis, quantum ibi iure suo obtinuit, medietatem integram nobis concessit pro iudicato quod nobis abuit a dare pro

marâes hubiese otra casa dedicada a la usura⁶². La practicó asimismo con mucha frecuencia Cresconio, prepósito del cenobio de Celanova y hombre de presa⁶³ que reunió una fortuna territorial enorme, en gran parte mediante las cesiones que hubieron de hacerle los amigos que habían caído en sus garras y recibido un *renovo*⁶⁴. La legó en 1010 al claustro a cuya comunidad pertenecía. En la escritura concesionaria registra todos sus torpes negocios

rausso quod ei continguit, et pro quo quierbant mittere seruitialis in casa de Pinna, et sacauimus illum inde, et pro inde concessit nobis omnia firmiter ad peratendum" (Tumbo de Celanova, fol. 64 vº).

⁶² En el texto reproducido en la na. 58 se alude a que el *renovo* recibido debían pagarlo "in casa de Nesperaria". ¿Era una decanía de Guimaraes o una casa consagrada a la usura como la de Pinna?

⁶³ En mi estudio *Pequeños propietarios libres en el reino asturleonés. Su realidad histórica*, na. 15, escribí: "El prepósito Cresconio es un viejo conocido mío. Tropecé con él en el Tumbo de Celanova en 1921-1922 cuando preparaba mi obra todavía inédita sobre las instituciones asturleonésas". Le he seguido luego la pista. He hablado de los muchas veces indignos negocios de Cresconio. En el estudio ahora citado, por ejemplo. Ha estudiado luego su personalidad mi discípula Mara Inés Carzolio de Rossi: *Cresconio, prepósito de Celanova. Un personaje gallego al filo del XI. Cuad. Ha. Esp. LVII-LVIII*, 1973, pp. 225-279. Ha registrado todos sus negocios jurídicos minuciosamente. Ha sido acaso demasiado benévola con él.

⁶⁴ "En los ciento treinta documentos por Cresconio suscritos durante más de veinte años aparece comprando parcelas de tierras de no gran extensión ni de gran valor... Y aparece recibiendo bienes raíces tampoco extensos ni valiosos: a) de quienes no podían pagarle las cantidades de vino, granos, cabezas de ganado o sueldos de él obtenidos en préstamo o *renovo*; b) de quienes habiéndoles obtenido de otros acreedores, de la casa de Pinna por ejemplo, habían acudido a él para que satisficiera sus deudas; c) de quienes habían cometido homicidios, asaltos, hurtos —a veces de un caballo, a veces de unos modios de sidra, a veces de un solo modio de trigo—, encierros, raptos, adulterios —fornicando con una nieta por ejemplo— o cualquier otro género de delitos en su daño o en daño de terceros a los que Cresconio indemnizaba; d) de quienes "pro suo iudicatio" le debían lo que pudiéramos llamar aranceles judiciales o le mostraban gratitud por una sentencia favorable; e) de quienes quedaban obligados a pagar una cantidad a la parte que les había vencido en juicio o habían salido fiadores de deudores insolventes y Cresconio les sacaba de apuros; f) de testigos falsos y de perjuros que también debían indemnizaciones a Cresconio o que él satisfacía; g) de quienes había amparado en los años malos, había sacado de las garras del fisco o había ayudado en una asamblea judicial y le debían gratitud; h) de alguien a quien quería *eum mittere seruitiale et non erat sua uoluntate*. i) de quien habiendo sido su vocero en un pleito durante muchos años, por su descuido le perjudicó mucho; j) y de otros que por haber sido negligentes —en un caso con ocasión de la invasión islámica— de alguna manera caían en sus redes". Así resumí en su día sus turbios negocios en el estudio arriba citado.

usuarios⁶⁵ y entre ellos algunos casos en que había intentado reducir a servidumbre a algún deudor y en que había salvado a otros labradores de caer en poder de las crueles gentes de Pinna⁶⁶.

Como los delitos se castigaban en este periodo casi exclusivamente con multas en especie, con particularidad en bienes muebles o semovientes, desapareció la antigua manera de entrar en servidumbre como pena de ciertos crímenes. Ni por robo, asesinato, adulterio, incendio, rebelión —ni por delito alguno— se caía en condición servil durante el periodo asturleonés. En cambio los delincuentes que no pudiesen satisfacer la multa entraban, sí, en servidumbre de la parte agraviada o del juez, pero no por su crimen sino como deudores insolventes.

Por consentimiento voluntario perdían algunos su libertad. Conozco un caso tardío en que el asesino de un hombre de Celanova se entregó al claustro en servidumbre, quizás porque no pudo pagar la *calumnia* del homicidio⁶⁷.

Por consentimiento voluntario perdían su libertad algunos *ingenuos*, según fórmulas distintas. En ocasiones para dar mayor fuerza a un pacto entre hombres libres, uno de ellos daba autorización al otro para reducirle a servidumbre caso de incumplimiento del acuerdo. En un contrato de libre servicio vitalicio del año 956, el firmante se comprometió a renunciar a su libertad de no

⁶⁵ Puede consultarse esa donación en el Tumbo de Celanova, fol. 63 rº a 65 vº.

⁶⁶ En la na. 61 he reproducido el documento en que el prepósito Cresconio declara haber recibido unos bienes de un deudo insolvente a quien quisieron reducir a servidumbre los usureros de la casa de Pinna. He aquí el texto del que resulta que él intentó hacer otro tanto con otro pobre diablo. "Item uendidit nobis ibidem Elario suam rationem de illa uinea qui iacet iuxta casa de Elario, VIº integra cum suos arbores et de illo agro de Egilani duas lareas. Et dedit nobis illas in offertione pro que querebamus eum mittere seruitiale et non erat sua uoluntate, et proinde dedit et concessit nobis omnia ad perabendum".

⁶⁷ "Ego Fromarigo U'maraz ad uobis frater Ariani abba et congregatio monasterio Cellenoue. Placitum pregarium facio uobis, per textum scripture firmitatis, de meo cabo, ut sejam traditum post uestra parte et monasterii Cellenoue in cunctis diebus uita mee, pro uestro homine Guntino Danieliz quem in meo peccato mactauit in uilla Sautobati; et pro id facio iste pacto de meo cabo, ut seiam tradito et facian quod ad uobis imperatum fuerit. Et si minime fecero, aut ad alio domo me proclamauero, licitum habeatis adprehendere me in concilio, et ad monasterium adducere et coram omni concilio in starces m'ittere et duas fellas in meo corpore dare. Factum placitum tradicionis die quod erit IIIº Kalendas decembris, era post millesima LXL. Ego Fromarigo manu mea roboro" (a. 1052) (Tumbo de Celanova, fol. 129). Este documento fue publicado por Hinojosa: *La privación de sepultura de los deudores. Estudios sobre la historia del derecho español*, 1903, p. 160, na. 1. Lo supuso por error de 1022.

cumplir las condiciones acordadas ⁶⁸. En un *plácito* judicial —compromiso solemne de acudir a responder en juicio— hecho por una de las partes a la otra, uno de los litigantes dio a su contrario poder bastante para que hiciera de él uno de sus siervos, caso de no comparencia en el plazo fijado ⁶⁹. A veces, no se hacía mención expresa en el contrato de la caída en servidumbre, pero se establecía una multa tan elevada para el que faltase al compromiso que necesariamente quien tal hiciera perdería su libertad por no poder satisfacer la multa.

Por propia voluntad podían algunos tradicionalmente entrar en condición servil mediante una *obnaxatio* o una *oblatio*. Dudamos por múltiples razones de que se dieran casos frecuentes de *obnaxatio* entre nosotros. En primer término la inseguridad no fue nunca tan grande que obligara a las gentes a acogerse como único remedio a la servidumbre de un monasterio o de un magnate laico. Pero aun en los períodos en que, a consecuencia del trastorno producido por una invasión agarena victoriosa, por las revueltas nobiliarias contra el rey, o por las guerras privadas entre los mismos nobles, se turbase la paz de una región y los débiles se viesan forzados a someterse al patrocinio de un poderoso o de un cenobio, no necesitaban acudir a la *obnaxatio*. Si eran pequeños propietarios, por pequeños que fuesen, una *precaria oblata* o un pacto de *encomendación*, de *incomunió*n o de *benefactoria*, resolvían el pro-

⁶⁸ "Astrulfu et nomina vobis zamario presbiter per hanc placitum nostrum uobis compromittimus quomodo sedeamus uel habitemus in uestra casa et apud uos et in uestra villa et faciamus ibidem seruitio sicut facent homines bonos et si in uestra casa fraudem fecerimus aut in uestra uilla aut in uestro labore aut de nostro aut si in illa parte transire uouerimus sine uestro mando aut sine uestra benedictione, sicut in scriptura resonat, que sedeamus uestros seruus traditus post parte uestra et parte ecclesie sancti martini et insuper pariemus uobis X boues extra aliqua dilatione et uobis pertim. Facta placitum X^o IIII Kalendas martias. Era D^a CCC^a LXXXX^a IIII^a. Astrulfu et nomina in hoc placitum manus nostras roboramus". (*P.M.H. Dip. et Chart.* n^o LXX, p. 40).

⁶⁹ "Christus. Nazari et uxore sue emiso conuonimento matre, pactum et ligali placitum facimus uobis donani zalamizi ut de odie uel tempore quod erit X Kalendas februarias et era millesima XIII^a sic presente se nazari et sua muliera... (sic)... omnes bonos ubi ueritate accipiat nostro domino donani zalamizi con isto nazari pro suo uino que condanabit... (sic)... aqua et cuba de sizera de LXX quinales que condanabit et omnem suo ganato que desepit et si ausatus fuerit et ad alia parte transferre ante que uestro ganato compleat si minime fezerit et istum placitum exerit quomodo abeatis licentiam me adprehendere nazari con sua mulier et con suos fil'os incorbatus in seruitio uestro sicut et alios seruus originales (sic) faciunt. Nazari et uxore sua emiso conuonimento matre in oc placitum manus nostras⁹⁹" (a. 985) (*P.M.H. Dip. et Chart.* CXLIV, p. 90).

blema de su seguridad⁷⁰. Aun en el caso de que se tratara de un hombre falto de todo género de recursos, habitante en una región ocupada en los primeros momentos de la Reconquista y en la cual no hubiese campos vacantes que adquirir en presura, como según he dicho repetidas veces, la tierra laborable de todo propietario era superior a las posibilidades de cultivo de que el dueño disponía, no era necesario a aquellos desdichados renunciar por completo a su libertad. El señor de la tierra precisaba brazos con que labrar sus campos y estaba dispuesto a cederlos mediante uno de los muy varios contratos agrarios usados en el reino asturleonés: los otorgados *ad laborandum* o *ad partionem* de remota raigambre; las concesiones *ad populandum* de tipo enfiteúutico; las cesiones típicamente enfiteúuticas o cuasi enfiteúuticas. el *precarium* de tipo análogo al clásico; la *precaria data*, el llamado *stipendium usufructuarium*⁷¹. Lo cierto es que ni en nuestra investigación ni en las anteriores de Hinojosa, Gama Barros, Muñoz y Romero y Herculano ninguno ha logrado encontrar un solo ejemplo de *obnoxatio*. Todos los autores han venido presentando este género de contratos como uno de los medios de entrar en servidumbre en la monarquía asturiana-leonesa; pero nadie ha podido presentar un solo caso en que un libre renunciara voluntariamente a su libertad en este período, para librarse de la miseria o de los azares de las revueltas intestinas, como en la época visigoda.

Son conocidos algunos *oblati*, gentes piadosas que por devoción ofrecían sus personas y sus bienes a un monasterio o a una iglesia⁷². Muñoz y Romero⁷³ juzgó a estos *oblati* siervos volun-

⁷⁰ Remito a las páginas que he consagrado a los *commendati*, a la *incomuniatio* y a la inicial benefactora en mi estudio *Las behetrías. La encomendación en Asturias, León y Castilla. An. ha. dcho. esp.* I, 1924, hoy en *Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas*, Madrid, 1976, I, pp. 63-75. En esas páginas reproduzco numerosísimos textos sobre los tres negocios jurídicos citados.

⁷¹ Envío a mi estudio *Contratos de arrendamiento en el reino asturleonés. Cuad. Ha. Esp.* X, 1948, pp. 142-179, hoy en mis *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, pp. 328-362. Y a las veintidós escrituras en que apoyo mi exposición teórica, apostillados con una *addenda* novedosa.

⁷² Oblaciones de ese tipo pueden fecharse en cuatro documentos del Becerro de Celanova de los años 947, 953, 962 y 1052, fols. 194, 180, 97 vº-100 y 129. A ellos pueden añadirse dos de 1078 y 1091, reproducidos por Muñoz y Romero: *Del estado de las personas...*, pp. 31-32. He publicado el celanovense datado en 1092. Véase la na. 67.

⁷³ *Del estado de las personas...*, pp. 31-32.

tarios. En sus apostillas manuscritas a sus páginas, Hinojosa negó sus asertos⁷⁴. Su situación jurídica no puede en verdad equipararse a la de los *servi* pues no pesaba sobre ellos ningún deber concreto frente al cenobio o tal deber se definía como el típico de los *hominies bonos*⁷⁵, es decir, de los hombres libres, y a veces tenían, incluso, algún siervo moro a su servicio⁷⁶.

Muñoz y Romero menciona como forma voluntaria de entrar en servidumbre el matrimonio pero me parece dudosa y discutible su opinión⁷⁷. Cita dos textos en apoyo de su tesis. En uno de ellos, un tal Fagildo que se había casado con una mujer del monasterio de Celanova y huido después a la protección del conde Oveco, fue requerido para que dejase a su mujer y sus heredades o sirviese con ellas al cenobio. Fagildo volvió al servicio de Celanova y se comprometió a seguir labrando aquellas tierras y a que siguieran cultivándolas sus sucesores⁷⁸. ¿Entró el referido *ingenuo*

⁷⁴ Como preciada reliquia poseo el ejemplar del librito de Muñoz y Romero que perteneció a mi venerado maestro don Eduardo de Hinojosa. Está todo apostillado por él. Al margen de los documentos reproducidos por Muñoz y Romero en las páginas citadas se lee de puño y letra de Hinojosa: "No es verdadera sierva"; "Creo que no lo eran (siervos)"; "¿Podía por ventura el claustró venderlos?"; "Tampoco este es siervo"; "Este no es siervo".

⁷⁵ En el documento de 952, copiado en la na. 68, en el cual Astrulfo se comprometió a servir al monasterio de Celanova, el *oblatus* declaró "faciamus ibidem servit'o sicut facent homines bonos". En los otros textos registrados en la na. 72 no se habla siquiera de hacer servicio alguno.

⁷⁶ En la donación que en 1076 hizo Maior Menendiz al monasterio de Pendorado de su persona y sus bienes, se lee: "Facio plazum ad monesterio S. Iohannis de corpus meum et de omnia mea hereditate... tali pacto ut me contineatis in vita mea de victum et vestitum, et ego faciam vestram operam quam mihi juseritis. Et accepi de vobis in benefic'o una moura que seruiat me in vita mea". (Amaral: *Memorias para a história da legislação*, M. IV, t. VII, p. 214). Con razón apostillaba Hinojosa este texto publicado por Muñoz y Romero: "No es verdadera sierva".

⁷⁷ *Del estado de las personas...*, p. 28.

⁷⁸ "Ego Fagildo vobis abbati domino Manillani et preposito vestro Alvito Odiniz et fratribus vestris monasterii Cellenove precarium placitum facio vobis pro parte quod ueni ego de alio territorio et intravi in uestro mandamento et fil'avi ibi mulierem de uestro testamento et hereditates bonas quas ei inveni et alias quas cum ipsa ganavimus. Et post hic tornavi me cum ipsa mulierem et cum ipsas hereditates ad comitem domino Oueco et devindicastis vos me de ipso in concil'o, quod lexassem ego uestram mulierem et uestras hereditates, aut seruisssem uobis cum illas. Et per tale actione duplicavit me in uestro servicio et deinceps ad modum per hunc placitum uobis comprometto adimplendo quod sedeat cum ipsa muliere nom'ne Ferriola in uestro servitio tam nos quam fil'i uel nepti sicut et hereditates quas invenimus uel postea cum Dei adjutorio ganauimus uel proliuigauimus, uel adhuc auumentare potuerimus quas non

en la servidumbre del monasterio citado, por su matrimonio con la sierva de éste? Evidentemente no, pues era dueño de abandonar las heredades de los monjes sin que éstos tuviesen derecho a reivindicarle como siervo. El otro texto citado por Muñoz y Romero es un pasaje de un inventario del monasterio de Sobrado en el cual un hombre sujeto a servidumbre se casa con una mujer libre y su prole figura en la relación de siervos del cenobio citado⁷⁹. Exacto, pero ella no aparece mencionada como sierva del monasterio en aquel inventario.

En cambio en un diploma publicado en los *Portugaliae Monumenta Historica*⁸⁰ y en la colección de documentos de Hinojosa⁸¹ y fechado en 1004, encontramos a un tal Donazano casado con Leodesinda, menciada de Osoredo Tructesindiz. El se nos presenta conservando su *ingenuidad* sin mácula. ¿Se trata de una liberta como quiere Gama Barros? La palabra *macipium* no la hemos hallado en el período astur con ese sentido. Pero de todos modos tampoco puede presentarse ningún texto ni de la época que estudiamos ni posterior en que aparezcan un hombre o una mujer libres, cayendo en servidumbre por matrimonio⁸².

No negamos que el enlace de un *ingenuo* con una sierva o a la inversa producía una merma en la libertad del cónyuge libre; puesto que su prole y él o ella habían de servir al señor de su mujer o de su marido y de sus hijos; pero el *ingenuo* conservaba en primer término el derecho de abandonar la tierra y la familia y en segundo lugar, a juzgar por el citado documento de Donazano, la plenitud de su derecho de propiedad. ¿Puede llamarse

extranemus illas in alias manus nec donemus, nec uendamus sed seruiamus fideliter cum illis ad casam et ad monasterium Cellenoue nos et omnis progenies nostra. Et si minime fecerimus et placitum istum exierimus, aut nos aut aliquis de progenie nostra que pariet per hunc placitum per partem uestram et monasterii Cellenoue solidos VIII et ipsas hereditates duplatas et ipsius partem regis uel iudices alium tantum. Factum placitum era millesima XvI. Ego Fagildo in hunc placitum manu mea roborauit" (a. 1003). (Muñoz y Romero: *Del estado de las personas...*, p. 29, na. 1. Del Tumbo de Celenova, fol. 87).

⁷⁹ En una relación de los siervos del monasterio de Sobrado, se lee: "Dominus D'dacus Velasquit duxit petrarium et iste genuit Martinum Porra qui ante baphtismum vocabatur Lupi, et fuit filius de mea mulier que uocabatur Cornadessa. Iste Martinum Porra habuit uxorem galegam de ingenuo genere, et genuit et ea Mariam Martini et Petrum Iohannem, et aliam parvulam" (Muñoz y Romero: *Del estado de las personas...*, p. 30, na. 1).

⁸⁰ *P.M.H. Dip. et Chart.*, pp. 113-114.

⁸¹ *Documentos para la historia de las instituciones de León y Castilla (siglos X-XVIII)*, Madrid, 1919, pp. 10-11.

⁸² Le he reproducido en la na. 50.

siervo a un hombre que era capaz del ejercicio de tales facultades?

Es natural que en la monarquía asturleonese se advirtiera este mayor respeto a la libertad; en toda Europa se abría ésta camino y era protegida, cada día con más fuerza, en las costumbres jurídicas de los pueblos.

C — CLASES DE SIERVOS.

Entre los siervos asturleonese encontramos las mismas clases que señalan los autores extranjeros en relación a sus países respectivos. Hallamos en efecto los domésticos, los adscriptos y los fiscales.

Mucho discutieron Herculano y Muñoz y Romero⁸³, acerca de la existencia de la servidumbre personal en la monarquía cristiana de Occidente durante los primeros siglos de la Reconquista. El gran historiador portugués afirmaba que, después de la caída del Imperio godo, no se conocieron en los reinos de Asturias y León otra clase de siervos cristianos que los adscripticios. En su opinión no existieron en ellos otros esclavos que los musulmanes prisioneros. Muñoz y Romero defendió la tesis contraria. A su juicio no hubo motivo para que desapareciesen los siervos personales en la invasión sarracena, puesto que las instituciones visigodas perduraron en la monarquía asturiana. Ambos polemistas emplearon un sistema distinto en la defensa de sus teorías respectivas. El jurista español acudió a los documentos y en ellos basó sus opiniones, sin seguir a su contrario en el terreno de las conjeturas que Herculano acumulaba para probar la necesidad de una profunda alteración de la situación legal de las clases serviles en Asturias. El ilustre historiador portugués, por el contrario, primero explotaba la cantera de la historia política, estudiaba luego la posible influencia de ésta en la vida social y sólo acudía a los diplomas para ver si confirmaban o no sus teorías. El sistema apriorista de Herculano le condujo a error. Empeñado en hallar en los textos la confirmación de su doctrina, no le fue posible leerlos sin apa-

⁸³ Muñoz y Romero trató de la servidumbre asturleonese en sus "Notas a los fueros latinos de León" (*Colección de fueros...*, p. 122). Herculano combatió la tesis del autor español en su *História de Portugal* III, p. 279, y particularmente en la Nota XVI del citado volumen. Muñoz replicó al insigne historiador portugués en *Del estado de las personas...*, Cap. I. Herculano publicó entonces un estudio sobre *La servidumbre en los reinos cristianos del siglo X al XII* y aún se ocupó de nuevo del asunto en sus *Opúsculos* III.

sionamiento, forzó a veces su interpretación lógica, como reconoce el mismo Gama Barros⁸⁴, y dejó escapar la verdad que de ellos podía haber bebido. En su respuesta a Muñoz y Romero se advierte, empero, una cierta rectificación de criterio que lealmente reconoce en sus *Opúsculos*. Sin embargo, contra lo que él creía en éstos, aunque Muñoz y Romero también habría debido abandonar sus posiciones y avanzar unos pasos para llegar a la verdad, habría sido el gran historiador, más que lusitano peninsular, quien hubiese tenido que andar mayor camino.

El problema está hoy resuelto. Gama Barros lo estudió en los diplomas impresos y presentó una serie de textos, en su mayoría portugueses, en los que aparecen siervos personales; cristianos⁸⁵. Hemos tenido la fortuna de encontrar en el período que estudiamos algunos otros inéditos, muy pocos ciertamente, pues el campo está ya espigado, y además la documentación de este período no es muy abundante. No cabe duda de que aparte de los cautivos sarracenos sujetos a esclavitud conforme al derecho de guerra de la época, hubo también en la monarquía asturleonesa algunos cristianos sujetos a servidumbre personal; que dependían directamente de sus señores, sin estar adscriptos a la tierra. Estos siervos, como los prisioneros musulmanes, eran vendidos, donados, trocados o heredados como objetos y sin que con ellos se cediese, vendiese o heredase ninguna parcela de suelo del señor.

Sí; poseemos testimonios precisos de la existencia de siervos personales en el reino asturleonés. Como tales podemos juzgar a muchos de los cautivos moros que aparecen ejerciendo tareas domésticas en casas de particulares. Con nombre arábigo figuran más de una vez en documentos de la época *pueri y puellae* al servicio de cristianos de condición y categoría dispares, desde monjes a prelados⁸⁶; aparecen incluso ejerciendo funciones tales o ta-

⁸⁴ *História da administração pública em Portugal* II, p. 383, na. 1.

⁸⁵ *História da administração*. . . II, p. 383, na. 13.

⁸⁶ En una escritura del 907, se lee: "Ego Oodorio dauiz ideo placuit michi isto animo et bone pacis uoluntas ut facere tui iermana mea trudilli sicut et facio tui scriptura donationis et firmitatis de uilla nostra propria nominata freiseno. . . et concedo tui mancipias meas nominibus mariamen et zahena et zafara, ipsas mauras et ipsa uilla cum onnes suas ereditates et sua prestantia qui dedit m'hi pater meus dauid abba ut Aueolgo ipsa uilla et ipsas ereditates et ipsas mancipias in mea uita et post obitum meum torment se ipsum qui in scriptura post tua parte sanas et intemeratas. . . et facias michi misas et zereum oblatione pro remed'o anime mee, et insuper ad cartam confirmando accepimus de te uno uaso de argento. Hos lenzos tantum nobis bene complacuit" (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 9).

reas a administrativas junto a algunos monarcas o en su nombre, cerca de Alfonso III y de Alfonso IV, por ejemplo⁸⁷. Era archinatural ese empleo de los prisioneros de guerra, comprados, vendidos, regalados tras una campaña exitosa.

Mas cabe atestiguar la existencia de siervos personales cristianos. Podemos juzgarlos proyecciones residuales de los existentes en el país al iniciarse la batalla contra el Islam, o los que llegaron al Norte con sus antiguos propietarios o señores. Antes, durante o después de las campañas predatorias de Alfonso I y de

Se alude a las mismas *mancipias* en una escritura del 908 que reza así: "Dum essemus hominibus habitantibus in unum coniugi nominibus nostris uterque sexus euenando et trudilli qui fuimus coniuncti per uoluntatem perentum nostrorum et benedictionem sacerdotum et non est iussum domini ut de nos ortus fuissent filii qui nostra susceptione capuissent, proinde ego superius nominata trudilli ut facere t'ui uiro meo euenando textum scripture benefactis per scripture firmitatis de omnes nostras hereditates. . . pernominatas uilla qui dicunt uillar de auolo. . . et uilla nominata freixeno et III^a nostras mancipias nominatas Axegili cum filiis suis et sentrilli et ipsa uilla freixeno concessit nobis iermano nostro Odoario et tres suas mancipias nominatas ipsas maurus mariane et zahena et zafara. . ." (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 11).

Ordoño II se dirige así a la iglesia de Santiago en 911: "Donamus etiam glorie uestre mancipis quos Sca. intercessione uestra de gente ysmaelitarum cepimus: nominibus froilanum, leodericum cognomento abdela. froritum cognomen Abderahamen cum sua muliere maria. et sua filia guntina. Zahit. zahim. scahit. zahaton. iausar. lallus fetta melchi. zahit. aloitus. fare adosinda cognomento hanna teodegund'a anza carrataim. belita. rahama. kerita. aissima. cepta cum ilia sua. Item et alios zahat, eikar. abdel. gatel. calaph. Item cabat. alfarrach. abuzahat feta et alazath" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap. XXX, pp. 65-66).

En fecha imprecisa del siglo X Goldregoto y sus hijos otorgaron una plena emancipación a su *mancipia* Iulia mediante una escritura que se inicia así: "Dubium quidem non est sed multis manet notum eo quod fuerunt genitores tui de tribus ismaelitarum, tribu Salamorum. . ." (Tumbo de Celanova, fol. 134).

En la donación de una señora llamada Fronilde otorgada en 987 al monasterio de Santillana del Mar, se lee: "et Ava Comettissa confirmo et de omni ornatu ecclesie id est: I corona argentea exornata cum lapidibus preciosis et II casullas illa una grecisca et II mancipiillos nomine Vicenti Mauro et illa mulier Arvidio ego quod tradidit, confirmauit et roborauit" (Jusué: *Cartulario de Santillana del Mar*, p. 15).

En a carta de dote de Rodrigo Ordóñez a doña Toda (1029), ésta recibió: "Mancipias et mancipiellas quos fuerunt ex gentes ismahelitarum et agareni. . ." (Tumbo de Celanova, fol. 157).

⁸⁷ En 931, Alfonso IV confirmó al monasterio de Cardaña Villa Frida "sicuti et obtinuist's de populatione primeua in diebus priorum, nostrorum auorum et parentum et sicuti pueros nostros Zuleiman et Aiub determinauerunt" (Serrano: *Becerro de Cardaña*, p. 209).

su hermano o quizás de quienes habían caído en servidumbre por deudas o por violencia.

En una donación de Alfonso II a la iglesia de Oviedo de 812, cuya autenticidad he demostrado y que ha sido confirmada por muchos estudiosos⁸⁸, el Rey Casto cedió al templo del Salvador una larga serie de siervos con nombre romao o visigodo. Unos servían como clérigos, otros lo hacían con su persona sin vinculación alguna con tierras o heredades. El Rey Casto va además señalando con frecuencia de quién había adquirido el siervo o la sierva donados⁸⁹.

En una carta de dote de Sisnando a Adosinda, fechada en 887 y redactada conforme a las viejas fórmulas de la *morgengabe* visigoda, figuran diez *pueros* y diez *puellas*⁹⁰, también con nombre romano o visigodo. Y de ninguna manera cabe suponerlos establecidos en las diversas villas que la esposa recibía.

Con frecuencia se otorgaban *mancipiellas*, cuya tierna edad se fija a veces⁹¹, sin duda destinadas al servicio futuro de sus due-

⁸⁸ Remito a mis *Orígenes de la Nación Española*... II, 1974, pp. 567-575. Después de aparecidos el Profesor Floriano Llorente ha confirmado la autenticidad de la escritura desde el punto de vista paleográfico.

⁸⁹ He aquí la parte del diploma alfonsi que interesa: "Mancipia. Id est clericos sacricantores. nonnellum presbiterum: Petrum diaconem. quem adquisiuimus de paterno presbitero. Bulgaranem diaconem quem adquisiuimus de corbello et fafillane. Secbundinum clericum. Uincentium clericum. filium crescentis. Teudulfum et nonitum clericos filios roderici. Enneconem clericum. quem comparuimus de lauri baca... Reliquia uero mancipia Id est galindonem cum uxore sua nomine deo uota et filios quatuor. Idest centullum. garseam et Iohannem quod abuimus de Christofori. et filia sua nomine Numma quam comparuimus de eliate. Enacem filium salam'ri. Crescentem cum uxore sua Romana. et filios duos quos comparuimus de theudesinda. Uuittericum. cum filios quinque. quos adquisiuimos de sisenando, uel de suos Iermanos. Filios Iohannae. tres nominibus... (sic)... Indulfum cum uxore sua recessuinda et filios tres. quos adquisiuimus de Iohanne et mirone... (sic)... filium gogildi... (sic)... filium Teodiscli... (sic)... filium giuri...". (Floriano: *Diplomática astur* I, n^o 24, p. 125).

⁹⁰ Carta de dote de Sisnando a Aldonza: "Et ideo propter insignia tante solemnitatis. et tue uirginitatis intemerata pudicitia elegi. Donamus atque concedimus dulcedine tue in dotis titulum decem pueros. isti sunt. fromarigus. petrus. betotus. recaredus. malulus. feles. marcitus. egela seuerinus. lopellus. Similiter puellas decem. Iste sunt. teodesinda. malucca. egilo. gonza. rosalia. domina. guncina. cihenia. ansoi. pinn'ola. Caballos XX. et mula cum sella et freno ornato. equas cum suo anuso L. uacas. C. iuga boum. XX. peccora promiscua quingenta In ornamento uel uestimento solidos CCCC. Villas. XXX" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap. XX, p. 36).

⁹¹ A los textos antes reproducidos en la na. 86 puedo añadir estos dos. En 914, Silo con su hijo Froilán y su madre Got'na, donó a Mun'io y su sujer Gula-

ños. He hallado la donación de un siervo de cocina ⁹². Y con nombres no islámicos aparecen otros siervos y siervas, sin lugar a dudas personales, en otras escrituras del reino de León. He registrado una larga serie de ellos al estudiar la condición social de los libertos ⁹³.

Estaban encargados del servicio doméstico de los dueños. A su cargo corría la cocina, la limpieza general de la casa incluso de las letrinas y de las cubas-baños, el cuidado de las caballerías y de los ganados y de seguro las industrias caseras o curtenses de panadería, salazón, elaboración de aceite, tejidos, construcción de edificios o de caminos ⁹⁴, etc.

trudia: "manciapiella nomine Facquine, qui est filia Monderici et matris sue nomine (sic) sicut et dono uobis perpetim habiturum; ita ut ab hodierno die post parte uestra iure qu'eto possideatis, tam uos quam eciam et filii uestri uel posteritas uestra" (Sánchez Belda: *Cartulario de Santo Toribio de Liébana*, p. 24).

Una donación del 995 reza así: "In dei nomine hego rodrigo guimiriz et uxor mea baselissa uobis donnan Zalamis et uxor tue trudio in domino deo eternam salutem amen... facimus textum scripture donationis de mancia pia nostra propria nomine Adosinda qui est filia ero et munio quos nob' uenerunt in portione cum eredi bus nostris uel fratres. et quando uobis ipsa mancia donamus erat de annis III. donamus adque concedimus uobis ipsa mancia iam nominata ut aueatis hea firmiter uos et omnes potheritas uestra iuri quiete et iudicetis segut et alios uestros serbos originales. Ita et iam supra taxatum donamus ad congermana nostra et filia uestra basselisa alia nostra mancia nomine gossenda germana de ipsa adosinda et illa in puerizia eitate auentem dies XV ut sine fratribus suis a firmiter obtineat et quicquid de ea agere uel facere uolueritis tunc liuero in dei nomine aueas potestatem et accepimus pro adosinda de donani et trudio in nostra offertione ad carta confirmandum ereditate in uilla ceresito III portione in casare qui fuit de u'rtela morantiz". (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 107).

⁹² En la carta de dote de Oliti Tetoni a su esposa Adosinda, del 946, se lee: "do et dono... gondesindo addaulfo serbital de cozina". (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 32).

⁹³ En él escribí: "Habían sido siervos personales no sólo los esclavos manumitidos con plenitud de derechos por Eximina Moniniz (na. 30), Goldegroto (na. 33) y doña Unisco (na. 41) y los convertidos en *cerarii* por Rosendo de Mondoñedo (na. 44) y San Rosendo (na. 41) sino además los cedidos por Elvira al monasterio de Ferreira en 898 (na. 30), los que en 960 una sobrina de doña Mumadonna la encargó emancipar después de su muerte (na. 36), los donados en 962 al monasterio de San Martín de Liébana (na. 46), Teodomiro y su mujer Ermesinda, cedidos en 984 (na. 46) y Pedro Ordóñez, cuya hija permaneció en servidumbre del monasterio de Sobrado (na. 32)". (*Los libertos en el reino asturleonés*, p. 27, na. 53).

⁹⁴ Creo que acreditan tales supuestos estos tres inventarios de la Iglesia de Oviedo, del monasterio de Celanova y del de Sobrado. Ellos parecen atestiguar que determinadas familias de siervos no estaban adscriptas a labores

Herculano creyó que estos siervos encargados del servicio doméstico y de las industrias caseras en la corte señorial eran adscripticios, mientras Muñoz los consideraba a todos como sier-

agrarias o en algún modo rurales, sino que eran empleados en menesteres de interés para la vida diaria de la institución religiosa a la que servían.

Compárense estos tres testimonios con el gran inventario de los siervos de la Iglesia de Oviedo que reproduzco también. En él, junto a una muchedumbre de *casatas* empleadas en labores agrarias, no dejan de aparecer empero algunas dedicadas a tareas de interés casero.

"Que debent facere seruitio rurale. Hom'nes de prauia, casata de Gonnando debent portare Kannales per ubi fuerit episcopus ouetensis et latrinas mundare et totum seruitium facere. Casata de Ueremudo Ectaz debent sedere piscatores in Nilone. Casata de Iohanne Flaz'niz et Kasata de Martino Uellitiz similiter, piscatores in mare. Casata de Cipriano debent sedere uakeros. Casata de Froila Caluo debent sedere eguarizos. Casata de Flaino Guntrigiz debent sedere canalieus et totum seruitium facere. Casata de Romano Nuniiz debent facere carpentaria. Citi Fafilaz genuit Garcia Citiz. Citi genuit Uelliti Garciaz, quorum progenie debent esse Kannaliegos et piscatores et leuare nozes ad oueto facere ex eiis oleum et dare quoquinam et iugeria facere et fuculas adducere. Casata de Somarigo debent facere sepes et uarganoz in Sancti Iohannis, illos uarones et illas feminas sallare et pistores esse". (Libro Gótico de Oviedo, fol. 18).

"Notitia de pisto'ribus huius sancte cellenoue quas episcopus rudes'ndus tradidit hic qui in hoc cenobio deo seru'irem. Quorum nomina hic sunt scilicet rodericu'os pistor genuit... de quoquina Quemdulfus altutiz genuit filios et filias... Vincentius fuit pistor. iste uincentius genuit... Limierigus fuit pastor et iste limerigus genuit... Amorino guittiz et ermegundia guntiz fuerunt pistores... Ermolfo fuit pistor Isteo ermolfus genuit... Aulfus fuit de criat'one de episcopo rudesindo. Statuit ei seruitium summ sicuti al'is fecit ut custodiret greges porcorum et abluere cupas et de sem'ne illius facere balneos in quibus fratres cellenoue corpora abluissent... De quoquina ciprianus... De quoquina sees mauro de monte ocrdoba... Petro Aquilion tornar porcos et laure cupas et facere balneum ille et semen illius...". (Tumbo de Celanova, fol. 56).

"Fratrer Menendus Velasquit emit Ali Muogu, textor qui postea dictus est Laurentius in bapt'smo. De isto et uxore sua Stephanía, natus est Iohannes Laurenti textor, et Vitalis Laurenti, textor, et Lupa... Petrus Lufas sutor fuit filius de Orracha Vetula et genuit Iohannem Petri sutores et Martinum et Michaelem et Mariam Patri...". (Muñoz y Romero: *Del estado de las personas...*, p. 40. (Del Tumbo de Sobrado, fol. 50).

"Hec est oclmellum, de homines de terra de Gauzone. In illas casata de gointis rurales; casata de gegino et de cardella de seruitio ruale et filios eorum de carpenteros, gointis geg'n'is cum filios et progenis eius, carpenteros; frater eius ecta gegin'is, juliano geginiz, xemeno geginiz, vita geginiz et filios eorum et progenies eorum, de seruitio ruale; brauol'ic et alvaro, ambo fratres, et eorum progenies de seruitio ruale. Citi vellitiz et piniolo vellitiz eorum progenies non de ruale seruitio de uilla colere; et mul'er de pelagio micaheliz de rou's similiter. In illias caastas de ruale, de xmena aluariz et filio eius ecta froila de seruitio ruale. Casata media de petro xemeniz de neuarno. Casata integra de uermudo ouequiz non rurales. Casata integra des sancto non rurales. Casata integra de saluator moro. Casata de uelasquo uelasquiz integra non rurales. In ambientas

vos personales⁹⁵. Gama Barros⁹⁶, se encontró con que en algunos documentos de la iglesia ovetense se llaman *casatas* a las familias de ciertos seirvos sometidos a servicios no agrícolas. Como en Europa la palabra *casati* se aplicó a los adscriptos, sobre quienes pesaban a veces encargos de orden semejante a los que gravaban a los *casatos* dependientes de la sede de Oviedo, vaciló y consideró a todos ellos como siervos de la iglesia, sin perjuicio de reconocer como siervos personales a los que aparecían en diplomas de otras procedencias desempeñando oficios análogos. La argumentación de Gama Barros merece atención. No es imposible que algunas de las familias que encontramos en los inventarios ovetenses sujetas a servicios como los de pescar en el mar y en el Nalón, transportar nueces a Oviedo y otros varios, fueran en efecto siervos de la gleba gravados con esos deberes. Pero hay algunos obligados a

casata de didaco flainiz integra, non ruales. Filios integros de ruderico didaz non ruales. Casata media de pelagio froilaz, de seruitio ruale. Casata integra de uellito ordoniz in laraue et maria paterniz, de ruales. Casata integra de ueliti pinioliz, ruales. Casta integra de petro ruderiquiz de paotes, non ruades. Casata integra de ennigo adrianiz, ruales. Casata integra de citi petr'z et maria veremudiz, ruales. De macaeta. Casata integra de munio eulaliz, de fontes, ruales. De Condrez. Casata integra de marino carpenteros. Casata integra de petro sarrazeniz, carpenteros ruales. Casata integra de citi godosteiz, carpenteros ruales. De Buzeues. Casata integra de uincente, ruales. Casata integra de ennigo, ruales. De berziro, Casata integra de ecta anaaldiz, ruales. De candas. casta integra Sanella, ruales, De samto iacobo, casata integra de xemeno iustiz, ruales, De sancta Maria de Mare, casata integra de olal'o, ruales. In nouala casta integra de iohannes ueremudiz, ruales. In peraue, casatas integras de aluaro et iohanes gutiniz, piscatores. In prendres, casata integra de todriego, ruales, De Carrenio casata integra de ueremudo dauiz, ruales.

In prauia, casta integra de gonando purgare tristigus, portare canales, In collo, Casata integra de mart'no toroniz, similiter. Casata de flaino, similiter, Casata integra de ecta aldretez, piscatores; casata integra de aluano miriell'z, rual; casata integra de fortu'no, rual; casata integra de dominico xemenez et de suos ermanos, rual.

De Luarea et de Nouelliana, casta integra de froila baselliz de forneros. De Kadauedo, Casatas integras de uela uellitiz et de suos ermanos, rual; Casata de suero ueremudiz et quintila ueremudiz et donna quintilaz.

De Salzedo de sancte Iacobe de Infesto. Casata integra de martino tructiniz, de pergaminos facere. De uilla andas, casata integra de citi totm'rez, ruales. De sancto iohannes de moennes, casata integra de citi uellitiz, ruales. De sancta eulalia de unio, casatas integras de martino flainiz et de iohanne flainiz ruales. De sancto martino de loton, casata integra de god'no, ruales". (Libro Gótico, fol. II vº).

⁹⁵ *Opúsculos* III, p. 299 y ss.

⁹⁶ *História da administração...*, II, p. 72, na. I.

ciertos trabajos que nos parecen poco compatibles con el cultivo de una parcela de tierra; por exigirse de ellos servicios que requieren su presencia diaria en las casas del dueño dentro de las poblaciones o en el campo, pero en menesteres que reclamaban de ellos atención continua. La voz que hace vacilar a Gama Barros pudo ser empleada con un significado más amplio, en el sentido genérico de familia de siervos y no en el específico de adscriptos a la gleba ⁹⁷.

Incurriríamos sin embargo en error si creyéramos que la situación de estos siervos personales fue muy distinta que la de los adscripticios y muy inferior su situación legal. Ciertamente podían ser enajenados libremente ⁹⁸, mientras que los otros habían de serlo con la tierra. Pero ello no es óbice para que su condición fuese análoga y aun en algunos casos preferible. No han advertido los autores que, como sus servicios eran de interés más inmediato para los señores y sus funciones más difíciles de desempeñar por gentes no iniciadas, de hecho el dueño no se desprendería de ellos sin cautela y estarían de seguro bien tratados. Todos sabrían labrar la tierra en aquella época; pero no todos los siervos sabían guisar, salar pescados, tejer, edificar casas de madera, hacer calzados o trajes. Sustituir a un labrador sería empresa fácil, pero reemplazar a un carpintero, a un tejedor o a un cocinero no lo sería tanto. Por esta causa los siervos domésticos personales, si no a la tierra, estaban adscriptos

⁹⁷ Permite imaginarlo la siguiente donación de Alfonso III a San Adriano de Tuñón fechada en 891: "Concedimus etiam familia prenominata, id est, Sinfredum cum filiis duos Bisuonium. Concessanum: Abientium cum filiis quatuor nominibus Cagitum, Eugenium, Servera et Tauron; Andon cum filiis tres nominibus Esplendonium, Adjuvandum, Laudandum; Hermenegildum cum filiis duos nominibus Badelanem et Felicem. et Lavinus Empton cum filiis duos Avunem, Terentium; similis Salamon, Emeterium Daniel et Felicem, sub uno sunt viginti tres, qui sunt in monasterio S. Ecclesie vestre, obtemperantes preceptis abbati vel fratribus vestre aule degentibus ipsi et omnes progenies illorum". (Pisco: *Esp. Sagr.* XXXVII, p. 341).

No cabe dudar de que serían siervos personales que obedecían a los religiosos de San Adriano residiendo en el monasterio a sus órdenes y eran empero calificados de *familia*.

⁹⁸ Quedan reproducidas numerosas transmisiones de dominio de muy varios *mancipios*, *mancipias* y *mancipiellas*. Puedo añadir algunos otros testimonios. En 963, el conde Diego Ovézquiz y su mujer vendieron a Froila y la suya una heredad "pro qua accepimus —dicen— de uos in precio XXX³ uakas et uno tauro et I^o seruo et II canes" (Becerro de Sahagún, fol. 208).

Y en un inventario de siervos del monasterio de Sobrado se lee: "Frater Menendus Velasquit emit Ali Mougou, textor qui postea dictus est Laurentius in baptismo" (Cartulario de Sobrado I, p. 50).

a un servicio y aunque de derecho pudieran ser vendidos o cambiados sin tierras, en cualquier momento, de hecho permanecerían en la misma corte o casa señorial desempeñando cada familia, de generación en generación, los mismos servicios.

Tenia razón Herculano. La condición de los hombres sujetos a servidumbre mejoró en Asturias⁹⁹. Mas para que se produjese esta mejora no fue necesaria su adscripción de derecho al suelo. Bastó con que en la vida diaria mejorase, por la fuerza de la necesidad y de la costumbre su situación de hecho. Claro que las mismas necesidades sentirían los señores visigodos que los magnates asturianos en relación al servicio doméstico y a la industria existente. Pero la industria libre que en la monarquía toledana pudo satisfacer ocasionalmente aquéllas, debió escasear en la asturiana durante los siglos VIII y IX, y aún en el X en las regiones del interior del reino.

El hecho de la perdurabilidad de la servidumbre personal en Asturias no es además sorprendente. Aquellos magnates godos que a raíz de la invasión sarracena se acogieron al Norte según parece seguro, pudieron dejar en sus campos, por su voluntad o contra ella, los siervos agrícolas encargados de cultivarlos; pero no es verosímil que se pudiesen en camino sin los esclavos que formaban su servidumbre, quienes residían en su *villa* y que estaban unidos a ellos con lazos más estrechos que los otros. En los trasplantes en masa que realizara Alfonso I, con los libres, patrocinados, libertos y colonos, no sólo irían siervos adscriptos, sino *pueri* y *famuli*, es decir, esclavos al servicio de sus dueños. En las inmigraciones aisladas de prelados, abades o magnates irían también siervos personales que en sus antiguas sedes habían estado encargados de las tareas domésticas y de las industrias curtenses. Aunque algunos huyeron en la inmigración, tiene razón Muñoz y Romero¹⁰⁰, muchos seguirían a sus señores. La fuerza de la costumbre es enorme, y además como su permanencia entre los musulmanes no les libertaba, servicio por servicio siempre era preferible el de sus antiguos dueños, con quienes necesariamente les ligaban ya ciertos vínculos de afecto y cuya religión profesaban. En efecto, en los diplomas rela-

⁹⁹ *Opúsculos* III, p. 249. Herculano atribuía al emperador la mejora a la necesidad en que los señores se encontraban de moderar la servidumbre para evitar la huida de los siervos a tierras moras. Mas, como dice Gama Barros (*Op. cit.* II, p. 64, na. 5), con más facilidad habrían podido fugarse los sarracenos cautivos que hubieran ido al cabo a partes pobladas por hermanos de fe y, sin embargo, no solía adscribirseles al suelo.

¹⁰⁰ *Del estado de las personas...*, p. 11.

tivos a la emigración del obispo mozárabe Odoario y su gente y a su establecimiento en Lugo, en la segunda mitad del siglo VIII, aparecen numerosas familias de origen servil que con él habían venido de tierras musulmanas ¹⁰¹. Advirtamos, además, que entre los visigodos no se había llegado a la adscripción *de iure* sino *de facto* y como el servicio casero era indispensable a los señores, incluso algunos antiguos siervos agrícolas pasarían después de la inmigración a serlo domésticos y, por tanto, personales.

Su número no debió ser escaso. Los documentos nos dan noticia de bastantes. Especialmente los inventarios de algunos monasterios e iglesias —Oviedo, Celanova y Sobrado— nos han conservado los nombres de múltiples familias consagradas al servicio casero y a las industrias curtenses ¹⁰². Sospechamos que serían muchos más de los que aparecen en los diplomas, aun incluidos los siervos de origen sarraceno que entre ellos figuraban. Precisamente por la índole de sus servicios ni sería frecuente la enajenación ni interesaría siempre a las iglesias y cenobios conservar el diploma en que se adquirían, una vez extinguida o liberada la familia. Estas razones explican que poseamos un número reducido de textos en que aparecen siervos personales frente a la abundancia de documentos en que figuran los adscriptos ¹⁰³. Estos eran con más frecuencia objeto de tráfico y como se enajenaban con las parcelas que labraban interesaba a sus nuevos señores la conservación del diploma base de sus derechos, pues extinguida o libertada la familia, la tierra seguía perteneciendo al monasterio o al particular de quien aquéllos habían sido siervos.

La servidumbre personal se conservó aún después del período asturleonés que estudiamos. Sus filas se fueron renovando con los prisioneros de guerra musulmanes; más abundantes aun desde el siglo XI por los mayores éxitos de las armas cristianas en esa época.



¹⁰¹ Esos documentos han sido repetidamente publicados y estudiados. Todos consultamos en su día la edición del P. Risco. (*Esp. Sagr.* XL, Aps. IX-XI y XII, pp. 353-367). Han sido reeditadas por Floriano (*Diplomática astur* I, nº 4-5-6 y 8). He analizado sus críticas y estudiado el crédito que podemos concederles en mi *Despoblación y repoblación del valle del Duero*, pp. 28-48. Y no puedo dudar de que Odoario llegó a España desde Africa con gentes ligadas a él por vínculos diversos, algunos quizás por lazos de servidumbre.

¹⁰² Los he reproducido en la na. 94.

¹⁰³ Reducido "hasta por ahí nomás"...", como dicen en la Argentina, pues quedan reproducidos o aludidos muchos testimonios a ellos referentes.

Al lado de los *pueri* y *famuli*, nombres que en particular se empleaban en los documentos para designar a los siervos personales, encontramos los *casati* o adscriptos a la tierra, que vivían sobre ella, la cultivaban en su provecho y en el del señor y formaban con ella un todo indivisible. Multitud de diplomas del período asturleonés, procedentes de todas las regiones de la monarquía, en su mayoría desconocidos por Herculano, Muñoz y Romero y Gama Barros, nos presentan a estos siervos unidos inseparablemente a una parcela de suelo laborable. En donaciones de múltiples formas, ventas, cambios, disposiciones de última voluntad cualquiera que fuese su naturaleza, aparecen cedidos, vendidos, legados o heredados con el predio que labran.

Han llegado hasta hoy especialmente donaciones reales otorgadas por varios soberanos asturleonenses. Por Alfonso III *el Magno* a San Adriano de Tuñón en 891 ¹⁰⁴; por su hijo Ordoño II a la iglesia de Santiago en 911 y 915, al abad Gundesindo en 917, a San Salvador de Oviedo en 921 y otra vez a Compostela en 922 ¹⁰⁵; por

¹⁰⁴ "Nos famuli vestri Adefonsus rex et Xemena regina in domino sempiternam salutem... fundamus manibus nostris in nostra hereditate propria locum nominatum S. Adriani, quem vocitant Tun'onem et concedimus ad memoriam eius villas nostras et familias pro terminis suis antiquis qui ad nos pertinent hodie die juri nostro quieto... conferimus et damus pro istis terminis ab integrate cum familiis et villas qui in ipsis terminis sunt fundatas... Omnes familias quae in villas vel hereditates de ipso loco sancto fuerint habitantes nullum fiscalis seruitium Regis super se habeant" (891) (*Esp. Sagr.* XXXVII, p. 337).

¹⁰⁵ De Ordoño II han llegado hasta hoy numerosas donaciones; a partir de ésta del 911, otorgada a la Iglesia de Santiago: "Necnon etiam dominus et genitor noster bone memorie dominus rex Adefonsus quicquid pater eius et princeps concessit omnia per testamentum confirmavit et adhuc ex uillis, ecclesiis, mancipiis atque cunctarum opum hunc sanctum locum honorifice ditavit, atque in melius amplificavit, et renouavit, sicut in eius testamento resonat... Confirmamus quoque et concedimus omnes ecclesias, et plebem, et familiam uestrarum sedium quicquid ex proprietate est per omnem prouinciam Gallecie ubicumque fuerint sub ditione nostra, ut sicut illud obtinuistis in uita genitoris nostri ita et modo faciatis. Monemus et contestamus in concilio comites et imperantes ut nullus se presumat de loco nuestro aliquid auferre, quod ibi contestatum est". (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap. XXXI, pp. 67-68).

Ordoño II da a Santiago a cambio de los 500 miltales que Alfonso III había encomendado a San Genadio: "uillam quam uocitant cornelianam territorio gallecie, secus flumen limie, cum ecclesia sci. Tome... Adicientes quoque adhuc. ut serui uel liberti qui in ipsa uilla sunt habitatores in ministerio ecclesie uestre permaneant perpetualiter seruientes. siue et homines ingenuos ibi habitantes. census quod nobis persoluebant. parti uestre inexcusabiliter persoluant, hoc statuentes ut hoc factum nostrum nunquam a nobis diruptum" (a 915). (López Ferreiro: *Ha. gl. Santiago* II, Ap. XXXVIII, p. 86).

Ordoño II da al abad Gundesindo las villas de Cela, Prabio y Paliaregio:

Ordoño III al Apóstol en 951¹⁰⁶; por Bermudo II¹⁰⁷ al monasterio de Santa Leocadia en fecha imprecisa, al de Celanova en 968, a la sede compostelana al donar el *Farum Brecentium* en 991, de nuevo a Santiago 993 al concederle Puerto Marín, y también en 993 al mo-

"cum omnibus que id ipsas uillas pertinent et parentes mei habuerunt et ego omnia tibi dono atque concedo. siue et homines qui in eisdem uillis sunt habitatores qui de casata sunt ipsius spasandi, uel alios qui cum ipsa uilla nobis fecerunt rationem: tibi eam persoluant, et a nobis omnia donata accipias" (a 917). (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. XLI, p. 92).

Ordoño II da a la Iglesia de Oviedo: "Ego Ordonius rex, filius adefonsi regis et xemene regine, facio hanc cartam testamentis ecclesie sancti saluatoris sedis ouetensis. Primum quidem quod regalibus testamentis ab antecessoribus meis concessum est ecclesie sancti saluatoris quicquid illud est illibate concedo atque confirmo. Deinde ob memoriam nominis mei et pro remedie anime mee de his que regalter possideo do atque concedo monasteria, ecclesias, uillas, hereditates cum familiis suis. In territorio ouetense ecclesiam sancti martini de Kales cum suis adianciis. . . Secus litus maris medietatem in ecclesia sancti petri et in suis hereditatibus. (Siguen iglesias, monasterios, villas, porciones, deganias. . .) Omnis homo ex qualicumque fuerit progenie qui adquisiuit uel adquisierit concessit uel concesserit aliquid huic sancte prefate ecclesie dignum remunerationem accipiat a domino deo cum sanctis et electis euo perpetuo. Omnia hec supra dicta monasteria, ecclesias, uillas, hereditates cum familiis concedimus ad integro, exitibus in giro cum montibus cum aztoreras uenationibus, fontibus, pratis, pasquis, braneis, aquis aquarum cum eductibus earum, cum molinarias et piscareas in fluminibus et in mari; sicuti nos possedimus iure quieto, sic concedimus prefate ecclesie iure perpetuo. Et mandamus ut omnes concessiones quas a qualicumque persona ingenua concesserunt usque in finem mundi, ouotense ecclesie talem roborem et cotum habeat quales habent et nostre concessiones. Et quicumque seruorum nostrorum uoluerit licencias habeat dandi ecclesie quantam partem sue hereditates" (a. 921). (Libro Gótico de la Iglesia de Oviedo, fol. 27).

Ordoño II a Santiago: "In primis confirmamus uobis totum illud monasterium cum suis domibus. . . et cum Sancta Maria de Corticella, et cum sancto Sebastiano et sancto Laurentio de Monte Sacro cum omnibus rebus suis et hereditibus et attestationibus et familia que debet seruire ad ipsum monasterium et cum ecclesia sancti Georgi de Belegia cum onibus suis directuris et familia. . . et ecclesiam S. Vicentii de Ogroue cum totis suis directuris et familia, et est ipsa ecclesia cautata per petras erectas et in concurrentia ipsius ecclesie Villa de Antas cautata per petras erectas et scriptas" (a. 922) (Yepes: *Crónica de la Orden de San Benito IV*, fol. 435).

¹⁰⁶ Ordoño III en 951 "Obinde ego hordonius rex concedo atque offero sacro sancto altario uestro et tibi telloni diacono uel aragunti deuote ipsam uillam ab omni integritate. et homines habitantes in ea. uel omnes qui sunt in eisdem uillas. pro quo accepimus a uobis in offercionem kaballum cum alba coma. et trenum argenteum dearatum. solidorum numero CCL⁹. Ita ut ipsa uilla cum uillis et uicis atque adiunctionibus suis. ad ipsum locum deseruiant. et omnes homines habitantes in eis. omnia post partem sci. acob: iure perhenni esse concedimus firmiter habenda" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. LXI, p. 137).

¹⁰⁷ Hemos reunido varios textos de Bermudo. En fecha imprecisa concedió

nasterio de San Pedro de Laraya, y por Alfonso V a Celanova

al monasterio de Santa Leocadia "homines pernominatos de Villarino, Lece-niano et sua mulier, Enelate et sua mulier, et Gotina, Guteone clerico... De Sancta Maria de Mallo... et Deonoceto, Monifo clerico... Sic damus istos homines viros et mulieres ab integro cum suis hereditatibus et filii qui inde nati fuerint uel neptis, visneptis aut quinta generacione ex inde fuerit generata, usque prefinitum tempus" (Documentos de Astorga B.1197). El documento aparece fechado en la era DCCCLX —año 922— con error evidente supuesta la cronología del reinado de Bermudo II.

En esta donación del Rey Gotoso al monasterio de Celanova fechada en 986 es seguro que serían siervos algunos de los hombres registrados. "concedimus et homines qui nunc in iure monasterii sunt, tam incomuniatos quam etiam et homines qui circa monasterio obtinent, sive in ripa Sorice atque Arno-gia seu et qui ad uillas de monasterio ubique deserruiunt vel ubicumque eos modo fratres abent; concedimus et homines de Vangueses et per hora maris; sic confirmamus homines qui sunt de casatas supradicti pontificis, tam de parentibus quam et quos obtinuit per donationes vel concessiones gentis sue qui nunquam missi fuerunt in capitale regis et quos inde aliquis homo iniusste abstulit; has deganeas et homines quod Deo et prefato monasterio concedimus nullius potestati aut regio imperio nullum debitum persoluant nisi soli predicto cenobio et fratribus, debitum uero memorati pontificis, ut supra retulimus vel concessiones gentis sue" (Barrau-Dihigo: *Chartes royales... Rev. Hisp. X*, 1903, p. 428).

Bermudo II al conceder a Santiago en 991 Pharum Prigantium declara donar además: "villam meam, quam accepi de susceptione genitoris mei diue memorie domni Hordonii principis, nomine Lacedurium qui est in ripa Minei... cum omnibus opibus et prestationibus... et homines qui bi semper fuerunt, tam qui uiui extant, quam qui ex nati fuerint, sicut est consuetudo eius fuit seruire regibus, siet et Apostolo Dei vel ejus presuli seruiam non supra nisi quod verum est omnes, omnes ipsi populi pertinentes ad ipsam villam vel domum scilicet Lacedurium post partem iam fate ecolesie, tam ipsi qui ibi morantur, quam alii ceteri, qui in aliis adiacenti's huic ville pertinentibus sunt vel fuerunt et fuerint, integri maneant et nunquam ullo tempore inde abstracti uel sparsi, siue quod nos ex eis dedimus usum fructuarium ad nostrum comitem Federnando Githerriz; de hinc et ipsi cum omnibus aliis uiliis ecclesie sancte concedimus perpetuaite obtenuenda" (Slórez: *Esp. Sagr. XIX*, p. 380).

En el mismo diploma, Bermudo II añade: "et extra hos terminos villam Pantolovan cum ecclesia et hominibus, villas de Moraria cum suis hominibus, villas de Nesperaria cum suis hominibus: Villam Rania cum suis hominibus, villam Caualello cum hominibus et sua ecclesia... omnes has villas cum suis hominibus concedimus parte B. Iacobi Apostoli ab omni integritate" (*Esp. Sagr. XIX*, p. 181).

El mismo Bermudo II, en 993, al donar a Santiago Villa de Puerto Marin, declaró: "Sic eam cum ista alia villa offerimus Deo et sanctis apostolis eius, ut sint cum omnibus adiunctionibus seu hominibus qui soliti sunt eis seruire, quos per manus nostri maiorini Piniolo Tructini et Gundesindi de nostro dato obtinuerunt et nobis seruierunt; ab omni integritate sint cum ipsis uillis qui eas laborent et procurent, et semper edificent" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. LXXIX, p. 193).

De la concesión de Bermudo II al monasterio de San Pedro de Laraya

en 1009¹⁰⁸. Podemos añadir a este registro la donación del infante Ramiro —hijo de Alfonso III— a Oviedo en 926¹⁰⁹, la de doña Elvira, viuda de Bermudo II, a Compostela en 1017¹¹⁰ y una de Ordoño II en 911 que incluía el privilegio de inmunidad¹¹¹.

Poseemos, además, testimonios de muy diverso origen: una larga y variada serie de concesiones de particulares otorgadas por magnates, varones religiosos, mujeres distinguidas o simples laicos; concesiones que se extienden hasta el año 1020 y que reciben ora

son estas palabras: "Ego Veremudus rex... placuit serenitate mee ut... concedimus tibi... homines qui faciant obedientiam et seruitium ad ipsam casam, quamvis iam dudum concessimus ipse Mánillani abbati per textum scripture firmitatis, ut eius obedientiam et fratrum eius occurrant ipsi homines et neminem alium dominationem habeant, ne quis modicum illis disturbet, sed firmiter illis obtineant de nostra concessione tam ille quam etiam et qui post eum domum ipsam vita sancta obtinuerunt, ut omne debitum qua nobis habebant ad persolvere, nulli alii homini reddentes nisi solum sicut iam dictum est, in ipsam Kasam habeant inde servire Dei fidelium obedientiam" (Barrau-Dihigo: *Chartes royales... Rev. Hisp. X*, 1903, p. 435).

¹⁰⁸ En una merced de Alfonso V a Celanova del 1009, se lee: "do et concedo post partem Dei atque monasterio Cellenove... homines qui sunt habitantes in loco predicto Valle de Ecclesia prope vestra villa qui uocitant Septimo, ut faciant ibidem ipsi homines seruitium et obedientiam quod soliti fuerunt facere ad regia potestas, et sunt isti homines nominibus Lucidio, Domno, Fredenandez, Medoma et suo iermano, Cipriano, tam ipsi homines quam et filiis vel neptis tam qui nati sunt seu et deinceps procreati fuerunt; damus vobis cum omnia quod possident, ut et ipsi fratres habeant inde obedientiam et seruitium (Barrau-Dihigo: *Chartes royales... Rev. Hip. X*, 1903, p. 449).

¹⁰⁹ "Ego Ramirus rex filius adefonsi regis et xemene regine. Facio hoc testamentum ouetensi ecclesie santi saluatoris confirmans et corroborans ea que in testamentis regalibus sedi ouetensi antecessores mei dedere et concessere insuper de regno meo pro anime mee et parentum meorum et ipsorum antecessorum meorum remedio, monasteria, uillas, hereditates et familias pefate sede tribuo atque concedo..." (a. 926) (Libro Gótico, fol. 40. *Esp. Sagr. XXXVII*, p. 348).

¹¹⁰ "Offero altario uestro in terra de foris uillam de Genestario qui fuit de gundisaluu Uermudici et uxoris sue ildoncie. Ipse Gundisaluus reuellauit uiro meo regi dno. ueremudo et nobis cum nostro castello nomine Luna et cum nostro ganato quod in nostro casamento duxeramus. et dedit nobis proinde ipsam uillam iam dictam genestario. cum opibus et prestacionibus suis uel adiacentiis earum que ibi seruierunt usque modo et per sous terminos anticos et populationes hominum a pusillo usque ad magnum sic concedimus loco apostolico ab omni integritate" (a. 1017) (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. LXXXV, p. 205-206).

¹¹¹ Reza así: "Ego Ordonius Rex simul cum conjugue mea Regina Domina Geloira... statuimus fieri huius testamenti scripturam in honore et ueneratione S. Martini Minduniensis sedis... et dare tibi religioso Episcopo Sabaricu... supradictam ecclesiam Sancte Marie de Monachorum et villas que in giro sunt seu homines que regale mea ditioni obedire stricti sunt. Et aliam uillam nomine

cenobios, ora sedes, ora magnates¹¹². Partijas hereditarias del cau-

Bares, cum familia sibi pertinente per terminum de Aqua de Stario et inde per montem... secundum hactenus nostro regale imperio subiecta manserunt. Ita vobis eas cum omnibus prestationibus et uocibus earum tradimus absque saione uel dominatore aliquo, qui nullum impedimentum ibi faciat: ut de hodie die predictam edesiam Sancte Marie et Bares habeatis integras cum suo debito vos et successores vestre usque in perpetuum" (a. 916) (Flórez: *Esp. Sagr.* XVIII, p. 312).

¹¹² "In dei nomine. Uobis nostros dominos Alfonso rege et Exemene regina; nos. id est Argermirus, Silo, Aloytus, Petrus, Kindulfus et Froila, qui sumus nepti et pronepti Aloyti. Placuit nobis expontanea uoluntate nostre, ut faceremus uobis sicut et facimus kartulam incomuniationis uel donationis. Donamus uobis donamus uobis (sic) uillas que dicitur Salzeto, Uilla Plana Domínici et sunt ipsas uillas territorio Lemaos secus rivulo Laure. Damus uobis ipsas unillas ab integro siue et III^a portione in ipsos seruos qui ibidem sunt abitaturi, qui sunt de casata Gundiuere et Marine, quol in presentia uestra per iudicium conquisimus" (a. 886) (Tumbo de Celanova, fo. 84. Serrano Sanz: *Documentos de Celanova* III, 1921, p. 24; Cotarelo: *Alfonso III*, p. 665; Sánchez-Albornoz: *Las behetrías*, p. 211; y Floriano: *Dipomática astur* II, n^o 135, p. 162).

En una donación al monasterio de San Aciselo en 920 se lee: "Ego exiguus et indignus armentarius nec inmerito abbas... concedo iam prefata villa mea propria que habeo in territorio Veridense in loco predicto ubi dicent Castro Potamio subtu alpe uocabulo cisternam... et habui ipsa villa de auis vel de parentibus meis. Concedo ipsa villa cum quantum ibidem ad prestandum est, corte cum omnes domos et intus domorum omnia eorum utensilia torcularia et cupas, cupos, lectos, cathedras, mensas et omnia vasa que eorum est necessaria et uobes, equas, cauillos, oues, et omnibus animantibus minutis; fors domos vineas, pomares, perales et omnes genero arbores fructiferos... et homines de nostra criazon qui sunt intus in villa, quos fuerunt ex nostra conductione per angullas caballunas quos adduximus extra sarracenos ex tribu hismaclitarum, id est Iuliano et eius coniuge nomine Juliana quos fuit compara in una mulla et stent semper ipsos homines in seruitio in ipsa villa tam illos quam stirpe eorum qui ex illis nati fuerunt" (a. 920) (Documentos de Astorga 11956, fo. 86).

En 961 Censerigo se dirigió así a Menendo González y su mujer: "Donamus tibi atque concedimus quarta portione de uillas nostras... Donamus tibi etiam quarta portione de mancipias uel mancipios meos quos habemus... Donamus atque concedimus ubi eas potueritis inuenire equaliter diuidas tam in uita quam post obitum nostrum extra portione quinta quod concedimus ad ecclesia pro anime nostre et coniuge nostre" (Cartulario de Celanova, fol. 166).

Ossorio Gutierrez en su dotación del monasterio de Villanueva de Lorenzana en 939, a mas del oco que le habia donado Ordoño III, le concede diversos cenobios e iglesias y también "In Villa Maur homines cum suas hereditates, quos conuenient in cassal sub Villa Toymir. Et casal de Lagena, iuxta Gaudra de Pereiras cum suos homines. In Villiandi homines quos habeo de peccunia regis. In Masma, hereditate de Mirone et suos homines... Omnes has villas cum adjunctionibus earum locarum, cum mancipiis desearuientium, uel opera facientibus sicut illas obtinuerunt genitores mei dominus Gutterre et domina Ildoncia: post hoc soprinis meis filios Ordonii et Ermesinde; necnon et ego ipse post eos. Etiam concedo omnia supradicta hereditate per suis terminis" (a. 969) (Flórez: *Esp. Sagr.* XVIII, p. 330).

dal de siervos de una familia; a veces del mismo clan regio ¹¹³. Divisiones de siervos entre quienes se juzgaban propietarios de los mis-

En una donación al monasterio de Lorvão fechada en 984, se lee: "Et adicio uobis meo seruo nomine astruario qui fuit seruum dⁱ parentes uel auios meos et omnes filii uel nepti eius de ipso iam dicto astruario ut uiuant in ipsa uilla ipsos seruos et qui sedeant ibi sub manus dominus primus abba et collegio fratrum et qui seruiat cum illos barcos qui sunt in ipso porto sub manu ipsius abbati" (a. 984) (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 88).

En 999 otorgó una donación al monasterio de Celanova una gran dama gallega en estos términos: "Ego Onoga... in memoria pro anima dⁱe memorie uiri mei... ruderico Velasquiz ducis... do et dono... villam sancti miri uocitata per suos terminos antiquos cum suis hominibus, utens'lii et hominum prestationibus uniuersis quancumque terminos uilla ipsius concludent, quomodo ea hone memorie uir meus iam dictus per cuius anime offertur rudericus uelasquiz comite obtinuit" (Tumbo de Celanova, fol. 180).

Fuit uir nomine uegito presbiter qui fuit ex plebe et familie sancte marie lucensis, habuit ecclesiam sancti iacobi de manilani de genealogia sua, et fuit fundata a contrario ecollesie sancti iacobi de sasmassas quare sua erat filiis ecclesie; et habuit discipulo nomine desterigo frater tesarico et guto qui erant piscatores de foro, habitantes in uilla guntini. Mortuoque fuit ipso uegito, nepos alio uegito maiore qui fuit fundatore non relinquit nullam gentem et lexauit illa ecclesia sancto iacobo nominata ad lucense sancta maria cuius erat familia et ad episcopo dompno pelagio qui ipsam sedem obtinebat".

El texto reproducido no tiene fecha, pero el obispo de Lugo don Pelayo gobernó la sede del 986 al 1002 (Tumbo Viejo de Lugo, fol. 64).

La infanta doña Sancha, hija de Bermudo II, dio en 1020 al monasterio de Sahagún las heredades que tenía en Santa María de Araduey "cum homines de barriales" (Arch. Hco. Na. Clero, Leg. 620, n^o 469).

¹¹³ "Ego umillimus hordonius rex in domino salutem. Multis manet cognitum eo quod filii soarii et gonnerod's per textum scripture hereditauerunt dominam meam et matrem diue memorie dominam scemenam reginam in uillis que sunt in uama in commisso de montesacro. seu eciam et in seruos hab'tantes in ipsis uillis uel in quocumque loco qui erant ex proprietate dne. gunnerodis de casada iohannis et eugenii. unde ordinatus iam supradictus sisnandus eps. a principe et genitore meo dno. adefonso regi in ciuitate legionensi. et rogatus a filiis et parentibus soarii ut faceret equalitatem inter dominam meam et matrem et inter ipsos pefatos. Coniuncti pariter in ipsis uillis ad ecclesiam sci. uincenti, adduxerunt omnes ipsos homines in presencia eorumdem, et fecerunt unicuique partem per colomellos diuisionis. et euenit post partem domine mee. matrem de isto uistirllane nomine hermegodo sui germani et sui filii et supriini numero sedecim et post hunius cuiusque similiter equales porciones tam in uillis quam in seruis. cum que stannes post partem domine mee iuri quieto usque ad obitum eius euenerunt d'icioni nostre. Ideoque deuocioni nostre extitit ut de facultate nostra aliquid ex uoto proprio sco. apostolo et honorificentia patris sisnandi epi. offerre curauimus. Et quia scriptum est. Vouete et redite dno. deo nostro, propter hoc quidem ut ante tribunal domini merces nobis eueniat copiosa: damus atque ocnded'mus uobis istum uisterlanem cum fillis nominatum naustum hermeeotem diaconem et animiam siue ex duas supriinas eiusdem uistirllani nominatas uistirleoba et manosinda cum filiis su's qui nati sunt

mos: puedo alegar una muy importante y famosa¹¹⁴. Ventas de algunos siervos por sus dueños o señores¹¹⁵. Vindicaciones judiciales de quienes se juzgaban injustamente desposeídos de sus sier-

uel qui adhuc nati fuerunt. (a. 912) (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. XXXIII, pp. 72-73).

El obispo Rosendo de Mondoñedo en 867: donó al monasterio de Alme-rezo tierras, objetos de ajuar, libros, ganados "Seruus etiam meos uel ancillas quos iam de patre meo hereditate per colmellum cum fratribus meis diuisi. quam etiam et quos adhuc de matris mee successione mihi competunt. sicut eos iam per alia scripta liberos esse constituit. ita et per hoc testamentum omnes liberos esse decerno, et sub patrocinio eorumdem fratrum eos esse coniuncto" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. VII, p. 15 y Floriano: *Diplomática astur II*, p. 31).

¹¹⁴ "In nomine Domini, Factus est colmellus diuisionis inter domno Nausti episcopo, post parte ecclesie Sancte Marie sedis Colimbriensis et filios petri et sarracine, de seruus uel ancillas filios uel neptos abiti et uedragese. Vnde euenit in portionem domni Nausti episcopi post parte ecclesie iamfane (sic) filii uel nepti Ildoie qui fuit filia aluiti et uedragese, id sunt notati CX extra filios et neptos fragulfi quos in re diue d'misimus. Vnde euenit in portionem de filios petri et sarracine filie uel nepti sisegundie qui fuit filia aluiti et uedraese, et addiuimus ad ipsos de filios uel neptos Gomesindi id est s'isildi cum filios uel neptos extra medietate de filios uel neptos dadine quos de nocia talimus fiunt CX. Et de filios uel neptos gomesindi qui fuit filia auiti et Uedragesa qui de ista notitia supersunt. Et uenit in portionem domni Nausti episcopi post parte iam sepedict ecclesie de filios Uiuitori id est samuel cum filius III^{or}, auito cum fil'o uno mulierbe cum filio uno uimenti nomine. begelo cum filios V^{os} neptos II. uimara cum fil'os VII nepto I. De filios iunisi gaudunia cum filios VII. cetronio cum filios II. egaredo cum filio uno. emundino cum filiis suis. aluaro cum filiis suis et uanduara. De filios fregulfi ciandila cum filios V et neptos. elison et filios ansemundi II. cerocia et iuvinio liunt XXXX^a VIII. Et filios petri et sarracino. De filios iuini. Lustri cum filios III materna cum filio uno Liuulo cum filios VI. gunderona cum filio I. atanagildo cum filiis suis. De filios uinatari petri cum filiis suis VI. gunderona cum filio I. atanagildo cum filiis suis. De filios uiuituri. petri cum filiis suis III. Tumtuldo cum filios III noniana cum filios III. nandulfo cum filios III marie cum filio I. De filiis fragulfi ascanto cum filios V. gu'senda cum filios III^{or} fiant XLVIII^o. Sub christi nomine nausti episcopus confirmans. Lvcidus ad persona androitus. aragunti. gudilolfi. adefonsi et de filios theodani confirmans. Qui presentes fuerunt Vimara diaconus". Suele fecharse este diploma entre el 867 y el 912. Fue publicado en los *PMH. Dip. et Chart.*, p. 3 Lo ha sido después por Floriano: *Diplomática astur II*, n^o 90, p. 40).

¹¹⁵ Y puedo citar el siguiente caso de venta de siervos con las heredades que labraban: "Ego gundesindus presbiter tibi aloito et uxori tue octaui Placuit mihi. . . ut uenderemus uobis, sicut uendo medietatem de omni mea hereditate quam habeo de matre mea nomine goncina in uilla que dicitur marzani. . . siue et omnem meam portionem ab integro et in omnes meos seruos quantumcumque habeo inter meos heredes. Uobis uendo atque concedo e accepi a uobis pretium id est, Kauallum colore miuzelium et alium pretium quod quod mihi bene complacuit et de ipso precio apud uos nichil remansit in debitum" (a. 895) (Cartulario de Sobrado, T.I., f. 32 v^o).

vos ¹¹⁶. Reconocimientos serviles de su familiar dependencia de un prelado o de un particular —descubrí un día, en el archivo de Lugo, la hasta allí muy discutida de Toresario ¹¹⁷. Registros de los servicios que prestaban algunos ¹¹⁸.

En todos estos negocios jurídicos en los que predominan las donaciones reales, se advierte no sólo la adscripción al suelo sino que las tierras serviles se transmitían de padres a hijos y que de generación en generación las familias serviles cultivaban los mismos campos aunque pertenecieran sucesivamente a diversos señores. Según las fórmulas notariales, usadas tradicionalmente en cada caso,

¹¹⁶ "In era MLXXXV. orta fuit intemptio inter frater eulalio et ruderico albariz pro illo omine que tenebat frater eulalio dato de rege domno uermudo; et se leuauit ruderico aluariz cum suos omnes de ferreras et preserunt ipso omine ut mitterent eum in comissorio de ferrarias et tulerunt ei et suo boue et dedit frater eulalio suos deiuratores secundum rex domno uermudo mandauit et ec sunt nomina illorum froila et miliano et nuno est; et adjuamentauerunt eos domino flauiano formariquiz per manu saione menendo et cognouit se ruderico aluariz in ueritate et d'misit ipso omine ad partem ecclesie sancti saluatoris ad fratre eulalio in suo iure" (a. 997) (Arch. Catedral León. Fondo Mrio. de San Salvador de Matallana, nº 887).

¹¹⁷ "In presentia domini Froilani commiti. Framilani abba Aduulfi Honorici et Stephani. Ad petitionem Sandini qui intendit in uoce ecclesie Sancte Marie bragalense sedis per hordinatione Dommi Gladilani Aepiscopo. Manifestus sum ego Toresarius presbyter. Uerum est quod negare non ualeo quia agnoscens adnosco ueritatem. Eo quod meus abulus donatus et mater mea cenosinda proprii fuerunt de pleue ecclesie et familia bracalese sedis et fecerunt rationem de tempore domini Oduari Aepiscopi per Imperantes regnantium. post obitum illius domini Oduarii Aepiscopi fecerunt rationem domini Aulfo Aepiscopo, per suos imperantes Tiurerigu et Elmemiro. Stephanum et Malelum. Dederunt tributum et homnes ex actiones per ipsos Imperantes sicut et alii de ipsa plebe tam de suas personas quam etiam et de ipsa uilla quod uogatum Moreta faciebant ex inde suam rationem et ego per me Toresarius fecit hibidem suam rationem. Post obitum uero de ipsos meus abulus et mater mea cenosinda subtrascit me de ipsa preue et non darem obsequium. In ipsa pleuem sicut fecerunt mei abones. et insuper extraneauit. Ipsam uillam quod dicitur Moreta et dedit ad serbum alienum ut pars ecclesie non haberet Ibidem iure. Et que manifestus uerum esse fateor. Facto manifestum die Nonis iunias era DCCCLX^v VIII Toresarius presbyter. a manifestationem a me facta: Framila aba quod iudicauit (signum). Aduulfus et Hibinius et Antonius quod iudicabit. Honorigus quod iudicauit (signum) Stephanus quod iudicauit (signum). Gulfemirus unde sa'o fui (signum). Froila quas iudicauit (signum). Sisegutus presbyter" (a. 861) (Archivo Catedral de Lugo; Floriano; *Diplomática astur* I, nº 74, pp. 307-308).

¹¹⁸ "A multis manet notum et omni concilio in aperto patet quia tenente ista hereditate de super post parte regis domni santione eorum seruitiales et exoluentes illi usuras quod in ipsas villas temperibus suis de fructibus eius ad aream et ad lagarem quod dabat dominus exoluentes illi quod dominus concedebat in ipsas uillas exoluebant omnia illorum absque omni ambiguitate. Sic

se designaba de una manera general la venta o cesión del predio con los hombres en él habitantes; excepcionalmente se mencionaba el número de los que se transmitían con la tierra o de los que se dividían o vindicaban; rara vez se nombraba individualmente a los cabezas de familia o a todos los moradores del campo enajenado. Por desgracia para los estudios de detalle, la inmensa mayoría de las veces se hacía la concesión, traspaso hereditario, venta o división con arreglo a una fórmula imprecisa sin especificar el número de los siervos que con la tierra se entregaban. Esta circunstancia hace imposible trazar cuadros estadísticos tan interesantes como los que encontramos en los tratados alemanes e italianos de Inama Sterneg¹¹⁹ y de Luzzato¹²⁰, por ejemplo.

La adscripción del esclavo a la tierra se generaliza y se afirma en la monarquía asturiana como en toda la Europa de entonces. Entre nosotros, su rápido desenvolvimiento fue favorecido por las circunstancias económicas y sociales en que se desenvolvía el reino de Asturias. En todas partes se introdujo poco a poco la costumbre de no donar ni vender la tierra sin los siervos que la cultivaban. Seguramente porque la dificultad de proporcionarse siervos en el mercado haría que al comprador o donatario del predio desease adquirirle con los hombres precisos para su explotación, pues en caso contrario corría el peligro de no poder obtener rendimiento útil del campo por no hallar brazos con que labrarle. En la monarquía asturleonesa la pérdida constante de hombres en la guerra diaria con los sarracenos y en la colonización de las tierras que se iban conquistando a la morisma produjo, claro está, una constante merma en la población cristiana e hizo que la densidad relativa de aquella fuese siempre escasa. Esta penuria de pobladores se traduciría, como ya hemos dicho en otra parte, en la falta de brazos para el cultivo y esa falta obró naturalmente en favor de la adscripción del siervo a la tierra. El señor no podía tener el menor interés en arrancarle del predio que labraba pues éste quedaría de seguro vacante largos años; por la misma razón el posible comprador se negaría a adquirir la parcela sin los siervos y la institución religiosa favorecida con la donación de un predio se cuidaría de hacer constar en la merced, con el traspaso de la tierra, el de sus antiguos pobladores¹²¹.

faciebant temporibus suis per anis singulis" (a. 1002) (Tumbo de Celanova, fol. 94).

¹¹⁹ *Deutsche Wirtschaftsgeschichte* I, Ap.

¹²⁰ *I servi nelle grande proprietà ecclesiastiche italiana dei secoli IX e X*, Pisa, 1910. Véanse especialmente los cuadros sinópticos finales.

¹²¹ He encontrado una serie de diplomas en que se transmiten dominios o heredades con los *homines* en ellos o en ellas *habitantes*. El vocablo *homi-*

En estas circunstancias no por generosidad de los señores, ni por obra de la Iglesia, sino por fuerza de las necesidades del cultivo, los siervos se vieron unidos indisolublemente a la tierra que labraban. Aun así muchos predios se cedían o legaban sin pobladores,

nes no siempre se aplicaba a los siervos; tenía una más amplia significación. No es por ello seguro que los textos que voy a reunir aquí se refieran todos a la transmisión de tierras con los *serui* en ellas moradores. Pero claro está que, si tales negocios jurídicos requerían siempre la vinculación entre los dominios o heredades que eran transmitidos y los *homines* en ellos o en ellas residentes, con más razón cabe pensar que la vinculación sería todavía más precisa si los *homines* eran siervos adscripticios.

"Ego exiguo famulo dei berulfus, prolis comitis, domnos sanctos fortissimos patronos meos de super iam memorados modo uero uoluntas michi aduenit et spontanea mea uoluntate scriptura testamenti facere in isto loco sancto uestro siue ad domino meo fronimio episcopo unaque cum sociis uestris deo rogantes et eloquia dei meditates et in christo perseuerantes... Concedo ibidem et testo ipsum monasterium qui est in territorio legionense, locum quod nuncupant ualle de ardon, secus flumen estule, uocabulo sanctorum iusti et pastoris, ubi nunc sunt degentes fratres in seruicio dei perseuerantes. Damuss atque concedimus eum cum omni bonitate sua ab omni integritate cum suis populaturis quas ego habui de donationibus et meis comparationibus et populaui ex paruis edificiis id sunt pernominas... Omnes has uillas et hereditates secundum de super iam de super memoratas cum conctis adiaenciis et prestatationibus suis... Siue per adiunctionibus et meis comparationibus quos emit pretio iusto et adhuc cum dei adiutorio augmentare potuero uobis concedo et omnes qui ibidem sunt habitantes uel ad habitandum uenerint uobis reddant sicut usualia illis adfuit precepta et obsequium" (a. 905) (Archivo Catedral de León, Tumbo legionense, fol. 36 vº).

He aquí el texto de una donación de Ordoño II del 921 (?): "Ego Ordonius princeps diuino nutu, cum uxore mea Gelvira regina, annuit serenitati nostra ut faceremus a Sancto Facundo ecclesiam quam uocant Dominos Sanctos et ad uobis domino Egilani abba hic [cartulam donationis e concessionis de villa nostra propria qui est] in Campos Cotorum in Rivo Sicco iusta Bobatella; damus eam uobis per suos terminos et cum suis homines qui ibi habitant et postea ad habitandum uenerint... et accepimus de uos in confirmatione duos bonos kavallos et uno vaso argenteo obtimu" (Barrau-Dihigo: *Chartes royales*... *Rev. Hisp.* X, 190, p. 365).

En 924, Fruela se expresó así: "Notum est plurimus quod idem genitor noster testauit tue glorie uel cultoribus in tua domo deseruientibus, uillam Vallegiam quam dicunt, cum suo exitu cesu et regresu uel omnes in ipsa uilla habitantes secundum Baltarus per titulum scripture concessit nostro genitori dudum in tempore" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. XLIX, p. 109).

El conde Gundesindo en su donación de 928 al monasterio de San Adrián se expresa así: "Offerimus ad ipsum uilla nostra propria quem habemus de auibis et partentibus nostris in territorio legionense locum predictum qui uocant Ualle de Aliso, prope Cento Fontes... Concedimus ista uilla ad integro ad ipsum monasterium Sancti Adriani iam superius nominatum que est situm in territorio Balneare uocabulo Bouata iusta alueum Porma ut semper ibi seruiat cum habitatoribus suis qui modo sunt uel qui ad abtandum uenerint li-

porque no los tenían. Gama Barros¹²² cree que en la mayoría de los casos aun cuando no se aludiese a los habitantes de los campos se donaban con ellos. No opinamos como el ilustre historiador portugués. Basa su afirmación, en primer término, en el hecho de que algunas de estas tierras cedidas sin indicación de siervos o moradores semi-libres o *ingenuos* se llaman *villas* y debían estar por tanto habitadas. Pero su consecuencia no es fundada; pues consta, por muchos documentos, como hemos probado al hablar de la repoblación, que las *villas* recibían este nombre aun antes de que fuesen pobladas; y por muchos otros, que a veces se daban yermas con el fin principal de que se repoblasen. Además su argumento de más fuerza no es incontrovertible. El rey García de Galicia —dice— donó en 1070 a Alfonso Ramírez unas posesiones con sus habitantes, las mismas que años antes había recibido el monarca de un particular sin que en la primera escritura se mencionase a sus cultivadores. Gama Barros arguye: "he aquí un caso en que a pesar del silencio del diploma se donaba la tierra con los siervos". No ha reparado el maestro de los historiadores portugueses del derecho que en el intervalo pudo haberla poblado el príncipe. Pero aun suponiendo que en este caso, y en otros, ocurriera en efecto lo contrario, siempre constituirían excepciones aisladas, pues dada la habitual escrupu-

cenciam abeant populare et discurrere infra ipsos terminos..." (*Cartulario de Estonza*, doc. XXIII, p. 45).

En 978, Oveco Obecoz y su mujer dieron al monasterio de San Martín de Ferrara "omnia nostra hereditate qui ganauimus uel deinceps ganare potuerimus... et cum omnes habitantes in nostras villas prenomintas..." (*Be-cerro Gótico de San Millán de la Cogolla*, fol. 73).

Ramiro III donó a la Iglesia de León, en 979: "u'illas que sunt in ripa aluei ce'a... cum suis prestationibus et etiam cum hominibus qui ibi habitant uel ad habitandum uenerint, ut obsequium quod nobis habebant reddere partem ecclesie dei et uestre persoluiant" (*Tumbo de León* fol. XVI vº).

Bermudo II al monasterio de Celanova en 986 "Do vel dono et firmiter ad perhabendum. concedo et prefato monasterio atque sanctis altaribus mandationem en territorio Bubalo, Ablubinos cum Barra quomodo discurret per Barbantes et quomodo illam obtinuit auus noster dominus rudes'ndus episcopus, et suos homines inde habitantes, ut nullum hominem ibi habeant heredem uel disturbatorem aut contraditorem. addicimus etiam homines quos ipse pontifex obtinuit in Celdelas et Tiberos et in Limia; damus etiam et pro luminaribus ecclesie mellarios qui sunt in manzaneto Laureto, cum raucis" (*Barrau-Dihigo: Chartes royales...* Rev. Hisp. X, 1903, p. 427).

En 1016, Juan Peláez, al donar la villa de Palaciolo al monasterio de Vall de Populo, declara: "concedo uobis ea cum omnibus habitantes uel qui ad habitandum uenerint, eciam solares populatos et impopulatos" (*Tumbo de León*, fol. 113).

¹²² *História da administração* II, p. 67.

losidad de los notarios que redactaban las donaciones, ventas o testamentos con fórmulas tan detalladas como minuciosas no es de imaginar que callasen la presencia de pobladores en el predio cedido o legado. Quienes hacían constar que se vendían o donaban las aguas, los montes, las fuentes, las piedras, las casas, los árboles, las cubas... y hasta la más pequeña cuchara y la más mínima gallina, no es posible que olvidaran citar a los siervos que habitaban en el predio.

La costumbre no interrumpida de que los hijos sucedieran a sus padres de generación en generación en la explotación de la tierra y de que ésta se transmitiese siempre con ellos, debió producir un estado de derecho. Los señores no pudieron en adelante por ningún motivo arrebatar al siervo del predio que labraba. ¿Cuándo se llegó a esta situación *de iure*? No es posible saberlo. Lo cierto es que los litigios que se suscitaron en el siglo X acerca de la propiedad de los siervos adscripticios parece que se sustanciaron con arreglo al procedimiento que solía emplearse en la reivindicación de inmuebles ¹²³.



¹²³ Remito a tres documentos que publiqué en su día al estudiar *El palatium regis asturelonés. Cuad. Ha. Esp. LIX-LX*, 1975, nos. VII, XVIII y XX del Apéndice, pp. 85, 101 y 103.

“(Christus monogramatico) Ambiguum esse non potest sed plerisque omnibus cognitum patefactum est. In persentia dom'nissimi Ueremudus, prolis serenissimi principis domni Ordonii diue memorie, residente in solio ad katedra sua cum omnem togam palatii sui filii benenatorum et pontificum multorum, id sunt Uiliulfus, Sebastianus, Uirmundus, Armentarius, Salomoni, Petrus simulque et Pelagius quorum concilio adunatum iudicum et abbatum, ego quidem Sabaricus aepiscopus nec merito d'ignus legionense sedis Sancte Marie semper uirginis et Sancte Cipriani aepiscopi et textis, dixit coram populo in conspectu regis et feci querimonia apud Gomez Didaz et aliorum qui regebant ipsas uillas et dixi: Tu, domine, mi rex audiat me clementia uestra et adiuuante pietas et misericordia uestra eo quod in tempore auorum et parentum uestrorum rex gotorum concesserunt uillas pernominatas Fonte de capellas, Bouata, ipsas u'illas ad integro secundum in plurimis scripturibus uel agnitionibus resonant nec non et alias uillas in Campos Gotibus... istas uillas ad omni integritate et omnes haitantes in eas per locis et terminis suis antiquis, secundum in scripturas priores resonat, secundum eas concesserunt omnes reges et commites pro an'mabus suis et qui Deum timuerunt post partem Sancte Marie, et tenuerunt ipsas uillas ex integras omnes aepiscopi qui presulatum habuerunt in ipsa sede usque obitum dominissimi principis Ranemiri iuniori prolis regi Sanctioni; post dicecessum uero illius intrauerunt comites et homines qui non haebant *dominium* in ipsas uillas per uim et tulerunt iure de ipsas uillas et de omnes haitantes in eas usque modo. Dum autem uidit rex ipso pontifex iam supradicto domno Sauarigo cum querimonia secundum supra taxatum est et plenissiman esse ueritatem a parte eglise Sancte Marie. Igitur

No pueden precisarse al detalle las obligaciones que pesaban sobre los siervos adscripticios durante este período, pues los documentos no son muy explícitos en este punto. Aprovechando datos sueltos hallados en diversos diplomas puede afirmarse que debían obediencia y diversas prestaciones y servicios. Es casi seguro que las *prestaciones*, *rationes*, *obsequia* o *usuras* consistieran en una parte de la cosecha recogida en las tierras que labraban. En algunos diplomas se distinguen las *rationes* que había de dar para el lagar y la era; en otros se hablaba de la entrega de nueces para hacer aceite, pero en ninguna que sepamos se declara la cuantía del *obsequium* o ración, las épocas del pago, la forma en que había de hacerse y demás detalles relativos a los deberes de los siervos. Este silencio que no se guarda en los diplomas en relación a los *juniores*,

princeps noster et dominus dum talia udidit et audiuit illi uero pietate motus maluit hanc seriem agnitionis uel confirmationis conscribere... Notum die XUI^o kalendas decembris era I^a (m) XX^a III^a... Fredenandus Flainiz cf. Ennegus Azanariz cf. Gudesteus Menendiz cf. Munnius Garseani cf. Ablauel Gutesteoz cf. Garsea Gomiz cf. Guttier Caruisca cf. Guttier Munniz cf. Suarius Gutestediz cf. Suarius Eroni cf. Titon Albardiz cf. Suarius Gutjerriz cf. Scemenus Scemeniz cf. Didago Romaniz cf. Petrus diaconus notuit (signum)" (a 985) (Archivo Catedral de León F.C. n^o 984, D.R.).

"In era quinquaginta septima post milesima orta fuit intentio inter Roderigo preposito et homni suo collegio Sancti Saluatoris monasterio uocabulo Cancellata cum Trasoi qui est maiordomo de rex in Cancellata. Et causatus est ipse Trasoi contra Roderigo preposito per hordinatione Menendus Uestremiriz qui est iudice constituto per hordinatione domini Adefonso pro homines qui erant in ipso monasterio Sancti Saluatoris; dicente ipso Trasoy qui erant ipsos homines qui erant de mandamento de rex post ipsa kasa que fillauit rex domno Veremundo de testamento Sancti Saluatoris. Et responsum dedit Ruderico preposito in presencia ipse iam dicto Menendus Uestremiriz. Ero Bisotiz, Scemenus Sarraciniz, Sanescio Scemeniz et aliorum multorum iudicum que ipsos homines que fuerunt in carta de Sandine Baroncelliz de diebus Rannimirus rex et post hec quia, quando presit Ueremundus rex ipsa kasa de iure de ipso monasterio laxabit ipsos homines post ipsius monasterio sepe iam dicto Sancti Saluatoris uocabulo sicut prius fuerant ibidem datos de Sandinus Baronecliz quorum nomine sunt id sunt, Gaudioso, Todemiro, filios de Seniore, id sunt Esteluiaro, Maria, Aeyla et filios de Seles, id sunt Ordonio, Munnio et filias de Erpansiasa id sunt Gotta, Adosinda, Columba et filia de Agila Dulcina et filios de Lezera id sunt Lamuslo, Justo. Et hortuinauerunt ipsos iudices et lex gotica quod firmassent illos fratres Sancti Saluatoris suos homines sicut et firmarunt post ipsius monasterio, id sunt Roderigo preposito, Atane frater, Elderigo frater, Froila presbiter, Laurencio presbiter. Et uenerunt in conuentu eglise Sancti Ioannis et preerunt sacramento pro ipsos homines quia fuerunt post ipsius monasterio de diebus Ranimirus rex, sicut illos dederat Sandinus Baroncelliz ibidem, et firmauerunt suos homines in ipsa ecclesia Sancti Ioannis per mau saione Uegito. Et agnobit se Trasoy in ueritate et assignavit ipsos homines post ipsius monasterium, sicut prius fuerant per hordinationem Menendus Uestremiriz ut sedeant ibidem abitantes iure perennis uel que de eius pro-

por ejemplo, nos inclina a pensar en que tal vez no hubiesen sido fijados de un modo permanente a los siervos por el señor estos importantes detalles y que fuese, por tanto, la voluntad de éste la que decidiese en cada caso ¹²⁴.

Del famoso diploma de Toresario del año 861 parece deducirse

genie fuerint. Si quis tamen quod fiere non credimus aliquis homo ad inrum-
pendum uenerit uel uenerimus hanc per nos uel per quislibet homo, in primis
sit extraneus a sancta comunione et cum Iuda Domini proditore lugeat penas in
eterna damnatione et pro temporali pena pariet post ipsius monasterio de re-
bus suis auri talentum et hanc scriptura hacnitionis uel confirmationis abeat
firmatatis rouorem cuncta per secula. Notum die quod erit VI idus ianarii, era
LVII^a post millesima. Trasoi qui mandator fuit in hanc scriptura manu mea
(signum). Menendus Uestremiriz quod iudicabit manu mea confirmat. Ero
Bisotiz quod iudicabit confirmat. Scemenus Sarraciniz quod iudigabit manu
mea confirmat. Sanescio Scemeniz confirmat. Uegito qui saio fuit confirmat.
Godesteus presbiter ocnfirmat. Uimara Froiaz frater, Steuano frater, Serraci-
nus Sando, Egila, Eldem'ro Ramulo presbiter, Eldemirus notuit et confirmo
manu mea propria Sidnus indidit" (a. 1019) (Archivo Catedral de Lugo).

"Ad multis manet notum et non ad paucis declaratum eo quod fuit Uilla
Reuelle qui est in Ualle de Rotario de testamentum Sancte Marie Legionense
sedis. Tenuerunt eam episcopis, abbates atque monaco ipsius sedis more paci-
fica secundum in testamento ueterem resonat usque leuauit se alfetena in illa
terra et presit illa uilla comes Didago Fredenandiz et despoulauit eam; leuauit
ipsos homines qui ibidem erant habitantes ad alia sua populatione de heredi-
tate que fecit ueniente ad Fafila Olaliz auius istius Didaco Fredenandiz. Postea
uero Nunnus episcopus, presulatum tenente in sedem Legionense, perexquirens
cartas et testamentos de eius sedem inuenit ipsa uilla in iure de Didaco Fre-
denandiz et uxor sua; petiuit ei illum in presencia de domino nostro serenissimus
princeps dominus Adefonsus prolis Ueremudi regis et eorum comitibus suis
atque totum palatii sui hic in ciuitatem regia. Ipse uero comes Didacus Frede-
nandiz non habu't que ei opponere nisi dixit quia preserat eam in tempo de
alfetena et adplicauit eam ad se.

Ob inde ego Didacus Fredenandiz et uxor mea Marina et filiis nostri. . .
placuit nobis bone pacis uoluntas ut faciamus uobis dominus Nunnus episco-
pus et sedem Sancte Marie semper uirginis cartulam testamenti sic de ipsa
uilla que dicent Reuelle quod de uestro testamento est quomodo et de illa
alia que nos ibidem habemus iuxta eam que fuit de auius noster. . . ut in uita
nostra populit ego Didaco Fredenandiz ipsas uillas ambas et seruiat ipsa Uilla
Reuelle ad sedem Sancte Marie cum suo debito et illa nostra ad nobis dum
uita uixerimus: post obitum uero nostrum torment de ipsas uillas ambas post
partem Sanct Marie. . . Facta scriptura IIII nonas Augustas era LXIII post
millessima" (a. 1026) (Tumbo de León, fol. 41 vº).

¹²⁴ Comencemos por recordar la declaración de Toresario del 861 "Uerum
est. . . eo quod meus abolus donatus et mater mea cenosinda proprii fuerunt
de pleue eclesie et familie bracalese sede et fecerunt rationem de tempore
domini Oduarii apiscopi post imperantes regnantium. post obitum illius Oduarii
Aepiscopi fecerunt rationem domino Aulfo per suos imperantes. . . Dederunt
tributum et homnes exactiones per ipsos imperantes sicut et alii pleue tam
de suas personas quam etiam et de ipsa uilla qua uogatum Moreta faciebant

que pagaban además de esta que pudiéramos llamar *capitatio terrena*, una *capitatio humana* o tributo personal ¹²⁵.

También estuvieron sometidos a diversos servicios cuya especie no es siempre fácil de precisar. Entre los siervos de la iglesia de Oviedo, aparte de los obligados al *servitium ruale* o no *ruale*, figuraban varias *casatas* de carpinteros *ruales* o no; otras de *piscatores* ora sin precisión del lugar en que debían trabajar ora precisando que lo eran en el mar o en el Nalón; una de *forneros*, otras encargadas de *purgare latrinas*, *portare canales en collo* o de fabricar pergaminos o redes, de llevar nueces a Oviedo, de hacer aceite con ellas, de arreglar caminos o canales, de salar ¹²⁶... Tenemos noticia de un siervo que un *bustum tenebat*, custodiaba en él ganado y preparaba quesos ¹²⁷, de una familia de siervos encargados de servir con un

ex inde suam rationem et ego me Toresarius fecit ibidem suam rationem" (Archivo Catedral de Lugo. Ahora en Floriano: *Diplomática astur* I, nº 74, pp. 307-308).

En 917, Ordoño II se dirigió así al abad Gundesindo: "Ego omnia tibi dono atque concedo siue et homines qui in eisdem uillis sunt habitatores qui de casata sunt ipsius spasandi uel alios qui cum ipsa uilla nobis fecerunt rationem tibi persoluant et a nobis omnia donata accipias" (López Ferreiro: *Ha. Ig. Santiago* II, Ap. XLI, p. 93).

En un documento de 1002 se lee: "A multis manet notum et in omni concilio in aperto patet quia tenente ista hereditate de super post parte regis domini santione eorum seruiciales et exoluentes illi usuras quod in ipsas uillas temporibus suis de fructibus eius ad aream et ad lagarem quod dabat dominus exoluentes illi quod dominus concedebat in ipsas uillas exsoluebant omnia illorum absque omni amguitate. Sic fecerint temporibus suis per annis singulis" (Tumbo de Celanova, fol. 44).

En términos muy vagos se completan estos tres testimonios, hablan de *debitum*, *seruitium* et *obedientiam*, *seruitium* et *opera facienda* otros documentos de 920, 969, 993, 1003 (Documentos de Astorga 1115, fol. 86; *Esp. Sagr.* XVIII, p. 230; Barrau-Dihigo: *Chartes royales*... *Rev. Hisp.* X, 1903, pp. 435 y 444).

¹²⁵ Véase la na. 117.

¹²⁶ He reproducido ambos registros ovetenses en la na. 94.

¹²⁷ "Carta quam fecit Letasiam. In Dei nomine. Ego Letasia manifesta quidem sum multis, set et multis manet notissimum, eo quod commiscui me in adulterio cum seruo Hermegildi, nomine Ataulfo, qui eius bustum tenebat et comedimus de ipsis suis animalibus IIII^{or} uaccas, LX^a caseos furtim et adduxerunt me ante iudicem nomine Froarengum episcopum. Et ipse iudex iudicauit ut parialem ipsas uaccas et ipsos caseos in duplum, et facerem octo uaccas placibiles, et centum uiginti caseos, quod iudicium bene mihi complacuit. Ob inde placuit mihi Letasia, ut pro omni ipso furto, quod ante ipsum iudicem manifestauit, parialem tibi Hermegildo omnem meam hereditatem integram quam habeo in uilla ubi pater meus Christoualus habitauit siue tonis mei Abolinus, Deodatus et Uiolicus habitauerunt, in territorio tamarense, id est terras, pumares... uel quicquid ad prestitum hominist ets..." entre el 858 y el 908 (Floriano: *Diplomática astur* II, nº 68, p. 294).

barco en un puerto de la costa portuguesa¹²⁸; de alguien recompensado por hacer mandaderías¹²⁹ y de algunos que por ser presbíteros aparecen adscriptos al servicio de la "Iglesia propia", es decir, de un templo propiedad de un particular¹³⁰.

En ningún diploma he hallado noticias de que, aparte de la explotación de los campos a que se encontraban adscriptos y de las tareas a que por tradición se hallaban obligados, tuvieran el deber de labrar las tierras que el señor se reservara acaso para su explotación directa; no consta que realizaran los trabajos de cultivo —arado, siembra y recolección— que ya por entonces se llamaban *sernas*. No podemos dudar de que éstas se practicaron en el reino asturleonés. Se documentaron en los privilegios otorgados por Fernán González a Santa María de Rezmondo en 969 y a los habitantes

¹²⁸ En una escritura del 984, Tegla, *famula dei*, donó al abad Primus diversos bienes "Et adicio aduc uobis meo seruo Astruario qui fuit seruo de parentes uel abios meos et omnes filii uel neptis eius de ipso iam dicto Astruario et uiuant in ipsa uilla ipsos seruos atque sedeant ibi sub manus domini primo et collegio fratrum et qui seruiat cum illos barcos qui sunt in ipso porto sub manu ipsius abbates" (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 88).

¹²⁹ ¿Aludiría a un sirvo este texto del 940? "Ideo plaudit mihi Fredinando Vermudez iam supradictum est cum consilio rex dompno Ordonio ut facerem tibi cartula donationis de ipsa tua hereditate propria in quod habitas. . . et confirmamus propter mandaterias et seruitios bonos que nobis fecisti et promittis facere".

¹³⁰ "Sisegutus presbyter uobis domno et pontiuce nostro domino Gladilane Aepiscopo, profiteor me uobis per oc meum placitum ab implendo compromiso qualiter de odie die isto et tempore de basselica Sancte Marie quod est fundata in uilla que uocatur Moreta sit non fuere rectum et fidelis et non fecero uobis fidelem obsequio et rationem quicquid de ipsas tertias (sic) . . . et terras ecclesie seu quodcumque offerum quod filii ecclesie ibidem deserberint ut fidelem serbitio non facero et quod superius taxatum est non adimpleuero haueatis licentia. super me aut uestre ordinatio. . . (sic) . . . a me possesas auri libras et uobis perpetim hauitura. Factum placitum die idus magias era DCCCLX^v [VIII] Si [segutus presbyter oc meum placitum (signum)]" (15 de mayo del 861) Archivo Catedral de Lugo. Floriano: *Diplomática astur I*, n^o 73, p. 306).

He aquí la escritura en que Toresario se comprometió a servir la iglesia de la villa de Moreta el 5 de junio del 861: "Toresarius presbyter tui patri nostro et pontiuce donno Gladilani Aepiscopo profiteor me uobis per hoc meum placitum compromito qualiter secundum quod me iudicius inuenit et manifestum roborauí exinde me expondeo meam personam in ipsa uilla que dicitur Moreta et assignem illam cum omni suo accessu et ipsa ecclesie cum omne suo accessu et recessum presentem Gulfemiro absque dilacione quomodo abuit de dato domini Aulfi episcopi et mei abones, quod si minus fecero et quod superius taxatum est non adimpleuero aueatis super me licentiam secundum lecum degreda excommunicare flagelare et in penitentiam relicare et insuper de meá facultate uobis adpreendere auri libras et uobis perpetim abitura, factum placitum die nonis iunias era DCCCLX^v VIII" (Archivo Catedral de

de Castrojeriz en 974¹³¹. Ambos documentos son castellanos pero en la concesión de Alfonso III a la iglesia de Oviedo en 908 se menciona una *senara* de 300 modios de sembradura¹³² y esa noticia, por lo remoto de la fecha en que el nombre *serna* había empezado a aplicarse a una tierra, descubre lo temprano de la prestación de tales servicios.

¿Cómo explicar el silencio de los textos sobre su práctica por los siervos adscripticios? Pesaban sobre los siervos de otros países también de ascendencia romana. ¿Estaban tan notoriamente incluidas las *sernas* entre las prestaciones normales de los siervos asturleonés que no se juzgó preciso mencionarlas *nominatim*? No es imposible. Tampoco lo es que la señorial reserva de tierras de cultivo directo por el propietario sólo tuviera lugar cuando los campos no estuvieran cultivados por siervos y fueran labrados por hombres libres que los hubieran recibido por cualquiera de las formas de contratación al uso¹³³.

El silencio de los diplomas sobre la prestación de *sernas* por los siervos de la gleba quizás sea indicio —insisto en una de mis hipótesis— de que no constituyeron sino una obligación accesoria de los adscriptos a la tierra. Tal vez sea aplicable a nuestra Península la teoría de Von Bellow¹³⁴, según el cual, en estos primeros tiempos los hombres dependientes de un señor hubieron de pagar cantidades considerables de censos o rentas y de prestar muy pocos servicios, a diferencia de lo que ocurrió en época más avanzada en la que disminuyó la cuantía de las prestaciones en especie y aumentó el número y la importancia de los servicios. Hay sí, alguna noticia de que tenían que realizar en este período el de mandaderías o transportes¹³⁵. Y es muy probable de que estuvieran obligados a prestar el que después se llamó de *facendaria*, consistente en la reparación de edificios, caminos, etc.

Un problema interesante en relación a la servidumbre de la gleba ha pasado hasta ahora inadvertido. Aludimos al relativo a

Lugo. Floriano: *Diplomática astur* I, n.º 75, p. 309).

¹³¹ Los dos textos fueron publicados por Muñoz y Romero: *Colección...*, pp. 34 y 38.

¹³² Véanse mis *Documentos inéditos del reino de Asturias. Cuad. Ha. Esp. I-II*, 1944, p. 333, hoy en mis *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, p. 184.

¹³³ He estudiado tales formas de contratación en mis *Contratos de arrendamiento en el reino asturleonés. Cuad. Ha. Esp. X*, 1948, p. 142-179, hoy en *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, pp. 328-362.

¹³⁴ *Probleme der Wirtschaftsgeschichte*, pp. 51 y 59.

¹³⁵ Véase antes na. 129.

si la adscripción de los hombres a la tierra era por individuos, familias o comunidades locales. Desde luego no cabe duda de que en las pequeñas propiedades donde no moraba más que un siervo o una *casata* o familia de siervos, eran él o su familia los adscriptos al predio que cultivaban con su esfuerzo, predio que no podía venderse sin ellos. Pero cuando se trataba de alguna aldea o por lo menos de un grupo de familias establecidas en una villa o un campo de bastante extensión ¹³⁶ ¿tenía cada colectividad familiar su parcela o vivían en un régimen semicolectivo? ¿Podía enajenarse una parte del predio o de la villa con los siervos que la cultivaban y no podía venderse o donarse toda la tierra sin la totalidad de los adscriptos? Los documentos sólo nos permiten contestar a medias a esta doble interrogación. Hay algunos en que aparece enajenada la mitad o la cuarta parte de la villa con los siervos que en ella habitaban ¹³⁷; pero en la mayoría de los casos la transmisión del predio se hace en términos generales con los hombres que en él habitaban o que pudieran venir a habitar en adelante. Con una porción de la tierra se enajenaba pues un número proporcional de siervos, pero con certeza no se puede ir más allá en la respuesta a aquella pregunta. No es posible afirmar sin vacilación si dentro de la aldea sierva cada *casata* explotaba particularmente un campo o si todas en común cultivaban el término en que aquélla se hallaba instalada. Los diplomas no aclaran este extremo. Conjeturamos que cada una de las familias labraba una parcela, pero que todas conjuntamente vivían en un régimen semi-colectivo bajo la dependencia del señor, de la misma manera que en las aldeas libres cada colectividad familiar explotaba sus tierras propias dentro de un semi-colectivismo local.

A diferencia de lo que ocurrió en Aragón en siglos posteriores, donde según Hinojosa ¹³⁸ y Bonilla ¹³⁹, estuvieron sujetos a la servidumbre de la gleba cristianos y agarenos, en la monarquía asturleonés los siervos adscripticios fueron siempre cristianos. La explicación no es demasiado difícil. En Aragón se llevó a cabo la reconquista en fecha avanzada, cuando ya existía una aristocracia poderosa que encontró el suelo arrebatado al enemigo poblado por labradores mu-

¹³⁶ Recordemos el registro de los siervos de la Catedral de Oviedo reproducido en la na. 94. En uno se van marcando las *casatas* de una serie de tierras y lugares: Gozón, Ambiatius, Condres, Bazanes, Berzizo, Candas, San Jacobo, Santa María del Mar, Nouale, Peraue, Prendes, Carrenio, Prauia, Luarca, Salzedo de San Jacobo de Infiesto. Santa Eulalia de Unilo, San Martín... Y en otro y refiriéndose a los *hombres* de Prauia se anotan los deberes de numerosísimas *casatas*.

¹³⁷ Véanse antes los textos reproducidos en las nas. 104-112.

¹³⁸ *Mezquinos y exaricos. Homenaje a Codera*, p. 523.

¹³⁹ *El derecho aragonés en el siglo XII*, Huesca, 1920, pp. 20 y ss.

sulmanes libres. Los conquistadores les permitieron seguir viviendo sobre sus tierras, se repartieron éstas en grandes lotes, dejaron a los dominados el cuidado de arrancar al suelo sus productos y vivieron del trabajo de sus colonos. En Asturias y León, ya lo hemos dicho, las regiones dominadas, primero estaban mal pobladas pero pobladas por cristianos y en las que incorporaron a la monarquía los reyes Ordoño I y Alfonso III, después del año 850, no había tampoco población musulmana, estaban desiertas, como hemos hecho notar repetidas veces¹⁴⁰. Fue preciso colonizarlas de nuevo con cristianos del Norte y con mozárabes. No hubo, por tanto, en el reino de Asturias otros sarracenos que los cautivos apresados en las batallas, asaltos, sorpresas, algaras o saqueos, que eran traídos a tierras cristianas reducidos a la esclavitud y rara vez encargados del cultivo del suelo.

La servidumbre de la gleba perduró después del período que estudiamos en la monarquía leonesa-castellana, sin que pueda precisarse la fecha en que los antiguos siervos adscripticios se convirtieron en solariegos. Esta transformación es muy posterior a la época asturleonés en la que sin embargo empezaron a actuar los factores que habían de conducir, siglos después, a ella.



Los siervos fiscales constituían una clase superior dentro de la servidumbre, como en la época visigoda; pero al mejorar notablemente la situación de los demás, las diferencias que distinguieron a los fiscales de los otros hombres de condición servil fueron menores que en la monarquía toledana.

El rey como los particulares tuvo *pueri* o siervos personales y siervos adscriptos a la gleba. Me atrevo a afirmar que fue quien inicialmente poseyó mayor número de ellos; y escribo inicialmente porque los príncipes hicieron pródigas mercedes de ellos¹⁴¹. Cultivaban los siervos reales las heredades que pertenecían al monarca y se hallaban repartidos por todo el reino¹⁴². Su condición sería

¹⁴⁰ Una vez más remito a mi libro *Despoblación y repoblación del valle del Duero*, Buenos Aires, 1966 y a mi extenso estudio *Repoblación del reino asturleonés*. *Cuad. Ha. Esp.* LIII-LIV, 1971 (1973), pp. 236-459, ahora en mis *Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas* II, Madrid, 1976, pp. 579-790.

¹⁴¹ He registrado antes multitud de documentos relativos a los siervos de los príncipes; textos en los que Alfonso III, Ordoño II, Fruela II, Sancho I, Pamiro III, Bermudo II y Alfonso V donan a instituciones religiosas y excepcionalmente a laicos más o menos extensos dominios con los siervos que en ellos habitaban.

¹⁴² En tres donaciones a la sede ovetense de Alfonso III en 905 (*Esp.*

muy semejante a aquella en que se encontraban los adscriptivos de la Iglesia o de los laicos. Ciertamente que el señor estaba lejos pero sus *maiordomi*, *cellerarii*, *villici*, vivían junto a ellos y les exigirían las mismas prestaciones y los mismos servicios que los otros dueños de tierras requerían a sus siervos¹⁴³. Disfrutaron probablemente antes que los demás adscriptos de la situación legal de los *junioers de capite* y, después, de la libertad al constituirse en algunas regiones los concejos de cuyo origen en parte servil nos ocuparemos en otra ocasión. Naturalmente en las tierras del rey el municipio se formó sin violencia, porque al monarca no interesaba conservar en servidumbre a sus *mancipii*, *servi* o *cassati* mientras que no ocurría otro tanto a los señores. Por estas razones los clanes de los adscriptos reales desaparecen antes que los siervos de la gleba de los laicos y de la clerecía. Pero son procesos que exceden los límites cronológicos de este estudio.

Los *pueri regis*, consagrados al servicio doméstico del rey, alcanzaron de seguro una situación excepcional dentro del grupo de los siervos fiscales y aun de todos los siervos, de la misma manera que la consiguieron los *servi palatini* en la monarquía goda. Formaban parte del cortejo del rey y disfrutaban, por tanto, de su favor y de su protección. Figuraban entre ellos cristianos y agarenos, desempeñaban oficios caseros como en las *curtis* de los particulares y, lo que era más importante para ellos, hacían en ocasiones carrera política. Aparecen encargados de delimitar los términos de las iglesias o de los laicos cuando había litigios sobre ellos o simplemente se disputaba acerca de los mismos.¹⁴⁴ A veces formaban parte del *Aula Regia* con los *maiores natu*, como se dice en algún diploma, y a veces también ascenderían a desempeñar algún cargo público en el gobierno o en la administración.

Sagr. XXXVII, p. 336), de Fruela II en 912 (*Esp. Sagr.* XXXVII, p. 347) y de Bermudo II en 992 (*Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 279) se autoriza a los *serui regis* a donar el quinto de sus bienes a la Iglesia de Oviedo. En una de Ordoño II del 922 a Mondoñedo se menciona una *familia regis* en Galicia. En 921, Ordoño II en una donación a Sahagún llama *seruus meus* a un tal Taion, en otro documento calificado de *fidelis* (Barrau-Dihigo: *Chartes royales...* *Rev. Hisp.* X, 1903, p. 365). De un *seruus regis* se habla en un documento del 976 (Escalona: *Historia de Sahagún*, Ap. III, p. 421). Un tal Honoredus y sus hijos se califican de *serui uestri* dirigiéndose a Ordoño III en 955 (Cartulario de Sobrado, fol. 16). Y en una escritura de emancipación otorgada por Ordoño II en 912 se mencionan concretamente *serui fiscales* (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. XXXIII, p. 73).

¹⁴³ Me ocuparé oportunamente, si Dios me da vida, de la organización y explotación de los dominios reales y de los dominios de religiosos y laicos.

¹⁴⁴ En un documento de Alfonso IV de junio del 931 se lee: "Ego Adefon-

En el servicio del rey adquirirían en ocasiones cuantiosa fortuna que les permitía hacer importantes mandas piadoras e incluso fundar cenobios y dotar iglesias.

Taión, a quien Ordoño II calificó de *seruus meus*, había llegado a ser *fidelis regis* y a recibir del citado príncipe la villa de Bobadilla en los Campos Góticos; villa que donó luego al monasterio de Sahagún. Poseía bienes suficientes para ofrecer al rey en confirmación de su merced un caballo y dos mulas y bastante prestigio para que su donación al claustro de los Santos Facundo y Primitivo fuese ratificada por el monarca, los príncipes sus hijos, tres obispos y varios nobles ¹⁴⁵.

sus rex propter amore dei et pro remedio anime mee sic do et concedo 1 uobis fratribus sanctorum apostolorum Petri et Pauli quorum regimine tenet Lazarus abba locum uocitatum Karadigna, in Domino semper salutem. Per hanc sacre preceptionis nostre et deuotissimam iussionem ordinamus atque contestamus firmiter stare post parte ipsius monasterii deseruentium Villa Freda... sicuti pueros nostros Zuleiman et Aiub determinauerunt et consignauerunt. Ita et ex presente die omnia firmiora cuncta possideatis atque defendatis absque alicuius inquietationi plebis aut comitibus... In quo loco plurimis episcopis, abbatibus et comitibus fuerunt coninuncti et confirmati; et in ipsos terminos que posuit rex Adefonsis, Gundisalbo Fernandez et nos adunate omnes ipsos confirmamus. Adefonsus rex confirmauit" (Berganza: *Antigüedades de España* II, p. 197 y Serrano: *Becerro gótico de ardeña*, p. 209).

Adviértase que los dos *pueri regis* eran musulmanes.

¹⁴⁵ He aquí los tres documentos a que aludo en el texto: "In nomine Domini. Ordonius, nutu diuino princeps una cum coniuge mea Geluira, tibi Taion fideli nostro salutem, amen. Annuit namque huius serenitate regni glorie nostre ut faceremus tibi, sicuti et facimus, cartulam donationis et confirmationis de uilla nostra propria qui est in Campos Gotorum nominati Sancti Michaelis de Rivulo Sicco, super villam quam dicunt Bobatella ab omni integritate, cum omnibus qui ibi habitant vel postmodum ad habitandum uenerint per cunctis terminis et locis antiquis... damus tibi ipsa uilla ab omni integritate, ut obtineas ea iure quieto et neminem permittimus qui uobis ibidem disturbancem faciat nec inmodice; et accepimus de te, ad confirmandam cartam istam Kauallum bonum et obtimum simul et duas mulas optimas... Notum die V feria VIII Kalendas maii, era DCCCCLVIII. Ordonius nutu diuino princeps hoc nostrum factum confirmat. Gelvira regina conf. Sanzo et Adefonso et Ranemiro et Excemena filii regis conf. Frunimius episcopus Legionensis conf. Diacus episcopus Astoricensis conf. Fortis episcopus conf. Sanctus presbiter... Amphilocius presbiter primicerus notuit" (a. 920) (Barrau-Dihigo: *Chartes royales...* Rev. *Hisp.* X, 1903, p. 357).

"In dei nomine Ego Taion facio cartam de mea hereditate propria quam habeo de dato de meo domino Ordonio rege et de sua uxore Gelvira regina: et dedit ego Taion in confirmatione ad ipso rege uno Kavallo et duas mulas. et est ipsa hereditate in Rivo Sicco, uocabulo ecclesia de Sancto Michaele de Bobatella... dono eam ab omni integritate ad ecclesia de dominos Sanctos et uobis Sigerico abbate pro mea anima, sicut eam ipse rex dedit. ab omni integritate per suos terminos sicut in carta quam ipse rex michi fecit et hodie uobis

Y Ansur, calificado de *seruus regis*, no sólo ejerció altas funciones en el palacio real en compañía de los magnates del reino, compró a particulares una villa y la mitad de otra, poseía una corte en León, un molino en el Vernesga y un huerto y un prado inmediatos. Fundó un monasterio. Y el príncipe Ramiro III, con su madre la reina Teresa, en unión de los prelados, condes y *militēs* del país, confirmó, con algunos retoques, en favor de los hijos de Ansur y de la reina, la cesión testamentaria que había hecho —como otrora Taion su merced— en favor del monasterio de Sahagún ¹⁴⁶.

do, resonat. et pro hic beneficio accepi de uos uno vaso de argento et uno manto alphaneke qui m'hi bene complacuit. Facta Karta VI idus marcii era DCCOCLXXI. Regnante Ordonio rege. Sancius, Adefonsus, Ranemiro, Garsia et Xemena filios regis confirmant. Cicila Baroncelliz conf. Frunimius episcopus conf. Fortes episcopus conf. Vermudo Nuniz conf. Fafila Baroncelliz conf. Abzuleman Fredenandiz conf. Sisebutu Petriz conf. Ego Taion hunc meum testamentum quem fieri iussi cum propria manu roboravi. . . Sonna primiclerus qui notuit" (Barrau-Dihigo: *Chartes royales*. . . *Rev. Hisp. X*, 1903, p. 365, na.). Aparece fechado equivocadamente en el Becerro gótico de Sahagún, 237 r.col. I, pues en 933 no reinaba Ordoño II.

"In dei nomine. Ego Ordonius, princeps diui nutu, una cum uxore mea Gelvira regina, annuit serenitati nostre ut faceremus a Sancto Facundo ecclesiam quam vocant Dominos Sanctos et ad uobis domino Egilani abba hic [cartulam donationis et concessionis de uilla nostra propria qui est] in Campos Gotorum, in Rivo Sicco, iuxta Babatella, damus eam uobis per suos terminos et cum suos homines qui ibi habitant et postea ad habitandum uenerint; . . . damus eam uobis ab omni integritate sicut eam uobis dedit Taion seruus meus, et ego rex confirmo cum uxore mea: et accepimus de uos in confirmatione duos bonos Kavallos et uno vaso argenteo obtimo. . . Facta carta era DCCOCLXXXIII et quod VI^o idus februarii. Ego Ordonius princeps cum uxore mea Gelvira regina hoc nostrum confirmamus. Sancio et Adefonso et Ramiro, Garsia et Xemena filii regis confirmant. Frunimius episcopus Legionensis conf. Diacus episcopus Astoricensis conf. Fortis episcopus conf. Abolfeta iben December conf. Ouecco Nunniz conf. Siscutu Petriz. . . Amphilocius notuit" (Barrau-Dihigo: *Chartes royales*. . . *Rev. Hisp. X*, 1903, p. 365). El documento está mal fechado había muerto, la reina Elvira en 921 y Ordoño II en 924. Su editor le fecha con acierto en 921.

¹⁴⁶ He aquí el extenso y muy interesante documento del 976 en que baso las afirmaciones del texto. Habré de referirme a él más de una vez en las páginas que siguen.

"Dubium quidem non est set plerisque omnibus cognitum permanet atque cunctis plurimis clarum patet quemadmodum et multis audiuimus eo quod fuit unus vir nomine Anssuri Serbus esse regis fideliter et inter maiores natu solitus expleunte directa seruitia in palacio regis dominissimis imperatoris. Ille uero timens Deo et recedens a malo et cunctis omnibus sub iussio dominica adueniebat ad discernendam veritatem nullam capientem in eo cupiditia hius mundi et quod de vera iustitia adquirebat in ospitum pauperum peregrinorum vel captiuorum quotidie tribuebat. Dum esset in uno contubernio cum uxor eius sedente nomine Ildoara et genitus duabus filiis suis unus nomine Pelagii et alterum uocatum Petrum semper Dominum afligebant qualiter cunctarum rem illius quos

En cuanto a su matrimonio y a sus derechos de propiedad y de movimiento, no se hallaban en situación distinta de los adscriptos reales y de los demás siervos. No podían ir más allá de donde habían llegado en la época visigoda sin entrar en libertad. Y en cambio mientras la evolución de éstos se hallaba detenida, los demás avanzaban por el mismo camino que ellos habían seguido primero.

de bono opere in servitio obediendi dominissimis suis imperatoris adquirebat post partem eglise catolice sancte contextum vel reditum fuisset. Ita deprecatio eius ad Dominum perfectum est in bonis: advenit illi dolor ut de multis temporibus detentus fuit et unde modo migratus est ab hoc seculo: dum eius propinquanti autem mors quod evadere non valemus et ab infirmitas grabato memoria illius pronta anima et spiritu incolomis permanentem peccata sua tmente intrabit in eos spiritu timoris Domini, tunc insinuabit et omnibus plurimis capite suo inclinabit adque pedibus eorum osculabit ut tribuissent ei sub anime ad rogandum qualiter de manu Domino Felices abba qui tunc preest regens fratrum et successor hic in Domno Sanctos et cunta que aberi videtur post partem sanctorum Facundi et Primitivi tradidisset sicuti et fecit: Nam post confessio eius accepta quadunabit ipse memorato Anssuri omnes abbates vel et fratres adque multorum filiorum bene natorum abitantes Zives Leg'one et coram concilio eorum omnia que habuit lingua sua per notitia secundum in suo testamento resonat post partem Sanctorum Facundi et Primitivi per pactum vel textum scripture reddidit et prontissima devotione confirmavit etiam post obitum corpus suum aduci precepit in hoc loco sanctissimo ut se tradidit ibi quiescentem in pace: simili modo amborum filiis suis Pelagio et Petro una pariter cum semetipso in manu abba posuit ut in hoc loco vere confessorum literas docuisent et sanctimoniam vitam deduxissent, ut directi ac studiosi expleant servitia Dei et Xpti; pater vero eorum timente naugragia super tali ditioni eos commendabit disciplinam ibidem custodiendi: ut cunctis illorum dierum sumere valeant ibidem eloquia vivida sicut ceteris cunctis fratribus quod si de hac confessione ubi jam facti sunt dierum eorum expleri se extraneare voluerint aut in alio sciterio transferre quisierint de cunctarum rem patrum suorum nullan habeant licentiam inde abstulere nec quidquam. Set perpetuo tempore cultores eglise sanctorum Facundi et sociorum martirum debeant vindicare et ne ad alio homine vindere nec donare presumant. Igitur post omnia factum sicuti est suprataxatum tunc pro regi Ego Felices abba cum collegio fratrum in presencia Domini nostri principi sumi domni Ranimiri vel gloriosa mater eius dominissima Tarasia Xpti. ancilla ubi erant congregati omnes episcopi abbates qui et subter roboraturi sunt et cum eo omnes comitibus atque cunctarum magnati palatii in cives Nenmancie. Tunc fecimus per uniuersos capita patefactum et propter Dei timere aures eorum declinaverunt audienti: simul et nos coram presentia eius hunc textum scripture presentabimus: illi vero misericordia admoti et de Domini timore repleti contractaverunt illum bene una cum pontifices et magnatis omnibus et elegerunt sane: ordinarunt de omne ganatum medietate sepe dicto Ansuri contextare propter anima eius, vel de domnissimis suis sub cuius imperio vel iussione illum congregabit post partem Sanctorum Facundi et Primitivi et cum ipsa medietate fratrum ordinamus et firmiter concedimus absque portione nullan capiente filiis suis ratione in Monasteriolo quod edificaverat qui est inter fluminis Zeja et rivulo Aratoje et illa villa que dicunt de Petro que vendivit domina Salomona ad

D — CONDICION JURIDICA DE LOS SIERVOS

Herculano y Muñoz y Romero mantuvieron, también en relación a este problema, puntos de vista diferentes. Aquél defendió la tesis de que los cristianos sujetos a servidumbre eran personas capaces de ejercer los derechos civiles. Muñoz y Romero por el contrario sostuvo que su situación de derecho se asemejaba más a la de las cosas¹⁴⁷. La discusión que pudo tener interés hace medio siglo carece de él en nuestros días pues gira alrededor de una palabra. Importa poco el nombre con que bauticemos a los siervos, lo esencial es fijar cuál era en el período asturleonés su condición jurídica; aplique luego cada cual la expresión que le plazca.

En relación al derecho de familia la situación del siervo en la monarquía asturleonés no mejoró demasiado sensiblemente. El hombre o la mujer sujetos a servidumbre podían contraer matrimonio sin consentimiento del dueño en el caso de que este enlace no perjudicara los intereses de aquél. Entre siervos de un mismo monasterio

Ansuri et fuit de Geboldo genitorem suum cum omnia sua adjacentia. Et in villa Belone medietate sicut tenuit eam Abolazen Arianiz de sua erentia, et alia illa medietate foris ipso monasterio et ipsa villa que diximus de Petro et alia que vocitant villa Belone sedeat observata a partibus filiorum Anssuri quantum per notitia resonat. Si autem compleverint in ipsum domum Sanctorum dies suos et migrati ibidem fuerint omnia ab integritate sedeat contextum post partem monasterii et regimine fratrum per unc iussio nostra plenissimam habeat stabilitate, ut nobi et illi merces eveniat copiosa. Et si quod absit ipsi filiis Ansuri per male cupiditatis in alia confessione transferre vulerint aut in palatio regis vestigia patrum suorum sectantes revocati ad servitio fuerint scepto illo monasterio faciant de illorum medietate quod illis adstiterit voluntas: idcirco notum est et patefactum facimus coram concilio in presentia regis nostri quia post omnia iuri et dominationis sciterii Sancti Facundi stabile tunc a me Felices abba cum consensu fratrum meorum simul et cum ipsis filiis Ansuri est beneplacitum eieccimus communiter de textu scripture Ansuri post partem donna et gloriosa donna Tarsia illa corte in cives Legione et in rivulo Vernisica mol'no uno ex integro et prope ipso molino medietate in orto cum suis poceris et in omni circuitu suo prato ut post iuri et dominationes vestre sedeat perenniter habiturum per secula cuncta. Simul et nos quod per ordinatione regis et vestra ex providentia episcopis atque universis ocmiibus a parte monasterii accepimus firmiter obtineamus. Sub individue Trinitatis Patris quoque et filii ego Ran'mirus nutu divinum in regno fultus una cum genitor mea jam nominata sive cum consensu omnium episcoporum militum nobis est hanc agnitio vel fedu novum post partem Sanctorum martirum confirmare sicut avi et genitores nostri multa et plur'ima ibidem propter animas corum offerre vauerunt simul et nos aumentare et amplificare valemus quo pro iuratione confirmamus per divini Numinis Trinitatem. . . Notum die V idus magii era X IIII post Ma." (a. 976) (Escalona: *Historia de Sahagún*, Ap. III, pp. 421.423).

¹⁴⁷ Véanse los títulos de sus trabajos en la na. 83.

o de un mismo señor no habría obstáculo alguno para la libre elección de la mujer con quien los varones quisieran vivir en adelante. La esposa recibía a veces el nombre de *uxor* y en cambio el matrimonio se llamaba en ocasiones *cuntubernio*. Es interesante observar que mientras en relación a algunas siervas de particulares hallamos aplicada la palabra *uxor* citada ¹⁴⁸, precisamente un diploma califica de contubernio el enlace de un *servus regis* que dejaba una cuantiosa fortuna, había fundado un monasterio y formado parte del palacio del rey ¹⁴⁹. No cabe indecisión mayor en el empleo de estos vocablos que pierden, por tanto, todo valor como expresiones jurídicas correctas ¹⁵⁰.

El problema se planteaba a los siervos y a los dueños cuando hombres y mujeres de distintos señores se casaban sin permiso de aquéllos. ¿Qué debía hacerse con los cónyuges? ¿A quién había de pertenecer la prole? Consta que entre los visigodos, legalmente, si los señores no separaban a los cónyuges serviles dentro del primer año de su matrimonio, aquéllos perdían el derecho de disolver el vínculo matrimonial en adelante. En la monarquía asturleonés no tenemos noticias de que tal disposición de la *Lex Visigothorum* siguiera aplicándose. ¿La indisolubilidad de los enlaces entre siervos de distintos dueños dependía de la voluntad de éstos? ¿Sólo en caso de acuerdo entre los señores era aquélla respetada? La práctica dio

¹⁴⁸ En un documento de 1001 se lee: "Dubium quidem non est sed ad multis mane notissimum eo quod ego donazano et uxori mea leodesinda sedimus coniuncti per plures annos per dotalis ordinis et ganamus villas et qui habemus de parentis nostrorum tam quantum potuimus adplicare cum dei adiutorio et tenuimus filius nostre petro et clementina et sunt ipsos meos filios mancipios proprios de osoredi tructesendiz de parte de ipsa mea mulier leodesinda" (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 113).

¹⁴⁹ Recordemos las frases definitorias de la escritura reproducida en la na. 146. "Dum esset in uno cuntubernio cum uxore eius sedente nomine Ildoara et genitus duabus filiis suis unus nomine Pelagii et alterum vocatum Pedrum" (Escalona: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 421).

¹⁵⁰ Observemos que en el documento parcialmente reproducido en una na. anterior, el siervo Ansur emplea y juxtapone dos vocablos que en derecho eran contradictorios. En el Concilio de Iliberis se había ordenado a los cristianos que tuviesen una *uxor* o una *concubina* para marcar la diferencia jurídica que apartaba a la esposa de un hombre libre de la esposa de un siervo. No recuerdo haber hallado el clásico segundo de los vocablos señalados aplicado a la mujer de un siervo asturleonés.

En cambio, el siervo Fraiano en la *carta profiliationis* que hizo en 870 a su señor Fraciano le dice refiriéndose a sus bienes: "talem portionem ex inde accipatis qualem unum ex filiis meis quem de recto coniugio habeo" (Sánchez-Albornoz: *Documentos inéditos del reino de Asturias*. *Chad. Ha. Esp.* I-II, 1944, p. 343).

a lo que parece caracteres de perdurabilidad a estos pactos tácitos o expresos celebrados entre los dueños. Cuando entre dos señores se había llegado, suponemos que por motivos religiosos, a tal convenio sus sucesores no podían romperle en adelante ¹⁵¹.

Estos acuerdos debieron ser frecuentes, pues muchas veces advertimos sus efectos en relación a la prole ¹⁵².

¹⁵¹ He aquí un testimonio de gran valor para juzgar del problema. Lleva fecha de 999. "Multis est notum et non paucis declaratum quomodo fuerunt in suburbio sci. iacobi apostoli domini horti, nouo genere scilicet pelagius t. toni lilius, atque uxor eius iberia et procreauerunt liberos ex quibus unam habuerunt filiam nomine flamulam que successit in bonis parentum suorum. Dum omnia suo iuri adstitissent habuerunt inde creationem seruitutis et acceperunt ipsius seruitutis uiros de debito sci. iacobi similiter et homines ipsius debiti sci. apostoli acceperunt inde uxores, utriusque sexus procreauerunt filios et filias. inter ipsos dominos et domus sci. iacobi fuit mos ut mulier, cuiuscumque nationis fuisset, staret integra post uirum suum dum ambo uiuerunt, et filii illorum tam de una parte quam ex alia essent medii sci. iacobi et medii illorum quorum superius mentionem fecionem (sic) fecimus et hec causa sic stetit per longa tempora de uno episcopo in alium episcopum. Ipsa uero flamula sic fecit sicut et predecesores sui et parentes. Mortua flamula uenit ipse iam dictus uegila ad sedem sci. iacobi apli. in presencia serenissimi principis dñni. ueremudi, et pontificis huius loci et accepit sagionem regis et pontificis nomine sunilam et perquisiuit omnes seruos uel libertos qui erant permixti cum hominibus sci. iacobi. Dicebat uegila quod suus homo aut mulier qui consocrauerit cum hominibus sci. iacobi, essent sui integri, et non hebere in eis partem scs. iacobus nec episcopus sue ecclesie.

Ad hec intuens petrus eps. cum omni clero suo dixit. Isti homines in omni giro de XII milia contestati fuerunt per multos annos a multis regibus parti sce. ecclesie iam dicte. et non oportet expolietur de sua familia quia testamenta que in tesauo sci. iacobi roborata et afirmata sunt, non euacuta remanebunt. Cumque inter se dicerent talia: preuidit rex et omnes pontifices et proceres ut ipsa permixtio hominum qui nati fuerant de hominibus familie et de hominibus sci. iacobi sint medii parti bti. iacobi et medii parti uegilani sicut fuit in diebus tetoni et iberie atque eius filie flamule et numquam inde oriatu alia contentio.

Est ne uir unus nomine gogius ex familia sce. eulalie iriensis sedis et cepit mulierem nomine sindilonem et fuit ipsa mulier de casata flamule et habuerunt comuniter duos filios, unus onorcicus exiuit post partem matr's sindilone et alius nomine sidiges post partem sci. apostoli et eius pontificis et ipse iam dictus uegila querebat eos set quia non erat iustus non habuit. Quicumque hanc agnitionem infringere temptauerit. exsoluat ad partem regis auri talentum unum et hec agnicio maneat firma in seculum seculi. Notum die X kls. iulii. Era VII et ter dena post mla. Veremudus rex conf. Pelagius eps. conf. Armentarius conf. Mun'nus ts." (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. LXXXI, pp. 197-199).

¹⁵² He registrado diversos documentos en las nas. anteriores. He aquí un nuevo testimonio procedente del cartulario de Celanova, fol. 52. "Item homines inter Deva et Eeres. Id sunt: in terra de Frogranes filios de Gundesaluo

Una observación final me permite juzgar indispensable para formar idea aproximada del problema que constituían en el reino asturleonés las relaciones matrimoniales entre gentes de condición servil. En un texto que podemos fechar entre el 858 y el 908 se calificó de adulterio la unión sexual de una mujer con un siervo encargado de un busto¹⁵³. Podemos por lo tanto suponer que algún género de vinculación legítima —que podemos llamar sacramental— podía unir normalmente, a guisa de matrimonio, a hombres y mujeres viviendo en servidumbre. Ello era natural supuesta la fe fervorosa de la época. No podemos, por ende, juzgar las uniones perdurables entre siervos al nivel de las relaciones entre seres no humanos. El siervo y la sierva se vinculaban entre sí o con una mujer o un hombre libre mediante una relación jurídica que se acercaba al *coniugio legitimo*. Se comprende por ello que en un documento compostelano del 999¹⁵⁴ se declare que siempre había sido costumbre que cualquiera que fuese la nación —no invento la palabra, está en la escritura a la que aludo— de la mujer unida al siervo, siempre estuvieran juntos mientras viviesen.

En los matrimonios mixtos, la prole se repartía por igual entre los dueños de los padres, según la tradición visigoda. Con razón dice Muñoz que no se trataba de repartir servicios sino hombres. La mitad de los hijos permanecía en la tierra del señor de uno de los progenitores y la otra pasaba a las del dueño del otro de los padres. Cuando el número de los vástagos de uno de estos enlaces fuese impar o hubiese un solo hijo, aunque no conocemos ningún diploma de este período en que se presente este caso, suponemos que o continuaría perteneciendo *pro indiviso* a los dos señores o uno de ellos indemnizaría al otro y conservaréa al siervo. Pero podía ocurrir que un libre o una *ingenua* se casasen con un siervo o con una sierva. En el derecho visigodo el cónyuge que gozaba de libertad, la perdía y entraba en la servidumbre del dueño del no libre. En la monarquía asturleonés, a juzgar por los documentos ya estudiados en otra

et de Kellula. Justa Eita de Celanoua et Ruderico inter Sande et Leirate. Cide Semandiz de Cellanoua et sua mul' er de rege et suos filios per medium. . . ; filios de Pelagio Todemiriz medios de Cellanoua et medios de Sancto Martino. . . ; filios de Marecco medios de Cellanoua et medios ad rege".

¹⁵³ Aludo a la declaración de Letasia reproducida en la na. 127.

¹⁵⁴ En largo diploma reproducido en la na. 151 se lee: "Fuit mos ut mulier, cuicumque nationis fuisset, estare integra post uirum suum dum ambos uiuernt et filii illorum quam de una parte quam ex alia essent medii sci. iacobi et medii illorum quorum superius mentionem fecimus" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. LXXXI, p. 197).

parte y por las disposiciones del Fuero de León, el *ingenuo* casado con sierva de un señor o del rey había de servir, de labrar, la heredad de la mujer, pero no caía en servidumbre. El dueño de la sierva no podía reivindicarle; el cónyuge libre estaba facultado para abandonar a su esposa y a la tierra de ésta cuando le pluguiese. Y en caso de servir con la heredad de aquélla conservaba su condición de libre y las facultades que, como tal, le correspondían en la vida diaria.

La prole nacida de estos matrimonios mixtos seguía en servidumbre y pertenecía por entero al señor de la sierva o del siervo.

Los hombres de condición servil tuvieron en la monarquía asturleonés derechos más amplios que en la época goda. Su peculio se componía de bienes muebles, semovientes e inmuebles que el siervo adquiría *tam de suo laborato quam et de suo comparato*¹⁵⁵. En el peculio de los adscriptos a la gleba no entraba la tierra que labraban y a la que estaban indisolublemente unidos. En algún diploma se mencionan aquél y ésta como cosas distintas¹⁵⁶.

El derecho de los siervos sobre sus peculios no era enteramente igual al que los libres ejercían sobre sus propiedades, pero tampoco fue idéntico al que tuvieron los hombres de condición servil en la monarquía goda sobre sus peculios respectivos. En ésta el señor podía retenerlo o enajenarlo con el siervo. En Asturias y León no hemos hallado un solo caso en que el dueño retuviera el peculio del siervo al transmitir éste y la tierra en que vivía cuando se trataba de adscriptos al suelo. Había pasado por tanto a pertenecer de un modo más íntimo al hombre sujeto a servidumbre.

¹⁵⁵ En el año 1025, Pedro hijo de Braulio y de Godina, donó al monasterio de Santillana del Mar "mea ancilla nomine Gotina cum suos filios Fanni et Albaro cum suo peculio et sua hereditati infra terminos de villa Caoprices, tam de suo laboratu quam et de suo comparato" (Jusué: *Libro de la Regla Cartulario de la antigua abadía de Santillana del Mar*, Madrid, 1912, p. 97).

¹⁵⁶ En 912, Ordoño II se dirigió así a la Iglesia de Santiago de Compostela: "damus atque concedimus uobis istum uisterlanem cum filiis nominatis naustum. hermecotonem, uutilanem. diaconem et animiam siue et duas suprinas eiusdem uistrillani, nominatas uistrileuba et manosindi. cum filiis suis qui nati sunt uel qui adhuc nati fuerint. ab integro sicut nobis firmiter manebant. seu eciam cum omne hereditate eorum peculiarem uel ganatum quicquid habuerunt ex proprietate matris sue et auie hermegontonis uel quodcumque domini adiutorio auumentare potuerunt ea u'elicit seruata ratione ut dum uita uixerit pater sinandus eps. fidelem ei seruicium post partem sci. iacobi persoluant in quo hordinatum acceperint ab ipso pontifice. post obitum uero eius non ut serui eius fiscales uel ecclesie. set restaurati et ingenui persistent: sicut ceteri ex prouincia gallec'e tributum quadragesimale peragentes huic loco apostolico quod soliti sunt ad partem dominicam peragere persoluant" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. XXXIII, p. 73).

Los siervos podían heredar de sus progenitores siervos o libres¹⁵⁷ o recibir bienes de sus señores¹⁵⁸. Los siervos podían adquirirlos por presura o por su esfuerzo e ingenio¹⁵⁹. Seguían necesitando empero autorización de sus señores para vender, donar o ceder su peculio, incluso para fines piadosos¹⁶⁰. El señor podía vindicar

¹⁵⁷ Remito al documento muy extenso relativo a la herencia legada por el poderoso siervo real Ansur en 976, a sus hijos Pelayo y Pedro, herencia confirmada por el rey Ramiro III, su madre la reina doña Teresa y el *palatium regis* integrado por obispos y magnates (Escalona: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 421). Antes na. 146.

Y remito también a un documento de 1001 que reza así: "Dubium quidem non est sed ad multis mane notissimo eo quod donazano et uxore mea Leodesinda sedimus coniunctis per annos plures per dotalis ordinis et ganamus villas et qui habemus de parentis nostrorum tam quantum potuimus adplicare cum dei adjutorio et tenuimus filius nostre Petro et crementia et em'grauit ad seculo ipsa mea mulier leodesinda et laxauit michi duos filios iam supra nominat's et sunt ipsos meos filios mancipios proprios de Osoredo Tructesindiz de parte de ipsa mulier leodesinda et pro id accessit michi bone pacis et uoluntas et ut facere ad uos filios meos iam superius nominati tam de parentela quam etiam de comparentela per ubi illa potuerit's inuenire libera in dei nomine habeatis uos potestate confirmo uobis terras, pumares, uineas, casas, sauta, arbores, arbustorum, aquis petrarum moncium pane parcium, boues, uaccas, ouelias, capras eciam et uolatit'ia, ferramento medallorum, cubos, cubas, lectus, Katedras, mensas, legumina uel quantum prestitum ad uob's fuerit meliorata et uobis perpetim habitura. Fatea carta confirmationis V idus octubris. Era MXXXVIII. Donazano in hanc cartula confirmationis manu mea +"
(*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 113).

¹⁵⁸ "Dumque inter se diuidentes resex atque proprietates auorum et parentum suorum. uenit in diuisionem ad ipsum teodanem ualle cum uilla uel uicis uocitata boruene simul cum maganes cum terminis et adiacentiis suis. Et ut mos est faciendi unicuique rerum suarum partem dedit seruis suis: partem reliquit filiis su's. Tellus diaconus atque frater eius leouegildus proles teodani dumque obtinerent ipsi liberti teodani ipsam partem hereditatum quam eis concessoerant. diaconus (dominus?) suus teodanem per plurimam temporum partem fecerunt quod lic'tum eis non fuerat. dederunt inde per scripturam serenissimo principi domno adefonso prolis hordonii quintam partem dumque obtinerent ipsi liberti teodani ipsam partem hereditatum quam eis concessoerat dominus suus.

Cumque obtineret eam dum uita uixerit defuntus est ipse rex. . ." se suceden los reyes hasta Ordoño III quien es movido a piedad "ad suggestionem patr's domni hermegildi eps. et eius diaconi telloni filii teodoni cognitum ei fecerunt ut ipsam quintam partem quam regi fecerunt ipsi liberti post partem monasterii ibidem fundatum concederent" (a. 951) (López Ferreiro: *Ha Igl. Santiago II*, Ap. LXI, p. 136).

¹⁵⁹ Véanse las nas. 155-157.

¹⁶⁰ En una merced de Alfonso III a la Iglesia de Oviedo del 905, se lee: "Et mandamus ut omnes concessionis quas a quaecumque persona ingenua concessa fuerint in finem mundi Ouetense Ecclesie talem roborem ha-

en juicio la tierra que había sido de uno de sus siervos.¹⁶¹ Pero no obstante todas estas limitaciones, insistimos en que ahora el peculio pertenecía al siervo y no al dueño; e insistimos porque hemos hallado una serie de diplomas en que ese tránsito aparece claro.

bent qualem et nostras concesiones. Et quicumque servorum nostrorum voluerit l'centiam habeat dandi Ecclesie quintam partem suae hereditatis" (*Esp. Sagr.* XXXVII, p. 336).

Con las mismas palabras repitió la disposición del Rey Magno su hijo Fruela II rey privativo de Asturias (912) (*Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 347).

En 992, Bermudo II dispuso: "Et mandamus ut omnes concessiones quas a qualicumque persona ingenua concessae fuerant usque in finem mundi Ouc-tense Ecclesia, talem roborem et cotum habeant quales habent et nostre concessionis. Et quicumque seruorum nostrorum voluerit licentiam habeat dandi Ecclesiae quintam partem suae hereditatis" (*Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 279).

He aquí otro texto decisivo: "In dei nomine. Ego Matre Froilania et ego Nebridio et Sentario et Sisinando Odoriz plaguit nobis adsto animo et prona nobis accessit voluntas ut anc pariter cum nostros domnos facimus a uobis Abunagas Tastemiria et ad conjundia uestra Asadunem Asania sicut et facimus Kartula ueditionis et firmitatis de ereditates nostras proprias que abemus de subseptionis parentorum nostrorum in villa Cumaria subtus Castro Vermudi, discurrente rivulo Aue, territorio Portuaglensis; damus atque concedimus a vobis ipsas ereditates pro que accepi Ego Sentario de vos in meo pretio viginti et quatuor modios et ego Nebridio accepimus de vos uno boue et tres modios et duos módios de milio. Et ego comitessa domna Munia una partier cum mancipia mea nomine Matre Froilania accepimus de vos in nostro pretio uno tappede nouo in septuginta solidos, et una pelle agnimia in triginta solidos. Ee ego Sonilia concedo uobis illa mea hereditate pro illa mulier que tenuit in uctodia pro decem boves et fugivi michi ipsa mulier nomine Reoerenda ut in dei nomine libera aveati illa potestate juri quieto temporibus seculorum. Et si quis tamen quieseri minime non credimus aliquis omo ueneri vel venerimus ad inrumpendum contra anc carta qui nos ad iudicio dev'ndegare non potuerimus aut noluerimus post vestra parte aut vos in voce nostra, pariemus ad vos ipsas ereditates nos supra nominati dublatas vel quantum ad vos fuerit melioratas. . . Facta Kartula venditionis et firm'itatis die erit secundo idus madii. Era milesima quinquagesima quinta. Nos subranominati Matre Froilania et Sentario et Sisanando Odoaria pro illa camp'a et Sonli ad presolta qui totos nostros dominos sit de illa nostra Domna Cometissa. Domna Munia in anc cartula venditionis et firmitatis manus nostras rouora + + + + + mus. Qui presentes fuimus Gonsalvo textes. Abedulfo textes, Romaritu textes. Johane textis. Mendo testis" (a. 1017) (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 144).

¹⁶¹ Tras referir la historia de las transmisiones sucesivas de una heredad "in uilla Uiliabredi" en tierras de Oporto, se lee en el diploma: "Obinde ego suario sandiniz, fredenando sandiniz et uimara ermiariz et coniuge sua guldegrodo fecerunt de ipsa ereditate cartula donationis adque firmitatis contra alias ad tructesindo guimiriz et rouorauerunt inde illa carta et dederunt ei illa anu-tione et illa cartula uenditionis per ubi illi ipsas ereditas tenuerunt. Ipse uero tructesindo u'imiriz tenuit ipsa ereditate in suo iure anos XXXV exinde leuauit se homine maliciente nomine (sic) et incusauit ipsa ereditate quos fuit de nausti ad

En un documento conservado en la catedral de León y fechado en 870, el siervo Fraciano hace a su dueño una escritura de *profilia cionis*, es decir, le instituye heredero en sus bienes en unión de sus hijos ¹⁶². En otro, también leonés, datado en 877, un tal Nunilo dona

roderigo froilaz ei in acusationi dixi —ecce ubi iace ereditate quos fuit de tuo serbo nomine asperigo— et per ipsa acusatione presit ea ruderegu froilaz et misit illa in calumnia a tructesindo guimiriz. pro tal eactio aiuntus fuerunt in ipsa uilla ubi erant quadunatus froia osorediz, ruderigo guimiriz. osoredio aloitiz, ordonio ruderiz, petrus abba, amarelo mestaliz, gardalia branderiz, sagulfo Kagitiz, garsea cartemiriz et ali plures multorum benenatorum omino (sic). In ipso concilio dicente fuit roderigo froilaz contra tructesendo guimiriz: fuit ipsa ereditate de asperigo quos fuit serbo de suo auio per cartula uenditionis quos fuit facta de ipso serbo; et nulla scriptura inde in concilio non dedit. Et dicente erit tructesindo guimiriz contra roderigo qualiter fuit ipsa ereditate de nausti de ingenuita et teneo illa de odie anos XXXV per carta que inde mici fecerunt suario sandiniz, fredenando sandiniz, uimara ermiariz et uxore sue goldregodo, et dederunt inde mici illas scripturas per ubi illi ipsa ereditate tenuerunt et abeo illas. Deinde rourauerunt placitum per manus osoredio aloitiz ut dedissent VV testimonias de ipsa uilla et quales fuissent meliores ipsas intrassent in firmamento; tum uenerunt in die tertio in asontio sancta maria sud unus fuerunt in sancta maria de uilla mediana in presentia iudices froia osorediz. izila christoualitz. roderigo guimiriz. ordonio cresconiz, gimio tructesindz. ordonio ruderiz. petrus aba. gundisalbo presbiter et alii multorum omnium. et ibi dedit roderigo froilaz suas testimonias nominibus ozario uermudo. froia, guntigio ordoniz salamiro ordonii et dedi tructesindo guimiris, amarelo, fratre indisilo, astruedo euenando eldonza et uidi bene ipso concilio que trocissent illas de troitesindo uimiriz qui erant plus melioras et per se tructesindo uimiriz firmau't cum illis isto que in ista anutione resona pro tale actio auendigaunt post sua parte ipsa ereditate integra per comodo illa obtinuit dauí et animia per terminus uigus et locis antiquis. Nodum die quod erit XIII Kalendas setembre Era XXXX^a VIII^a peracta millessima. qui preses fuerunt migaél, gundigulfo gardalia, aldereto garsea, guntigio salamiro cendon gaudele notuit et pro testes sum" (a. 1011) (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 132).

¹⁶² "In dei nomine, uobis domno Nuno, ego seruus uester Francianus in domino salutem. Placuit mihi adque conuenit, nullius quoque egentis imperio neque suadentis articulo, set sanus et sana mente intecroque consilio, et propia mihi accessi uolumptas ut mitterem uos in hereditatem cum filios meos in uillas prenominatas id est, uilla Bollacare et Capraniana, in terris, uineis, pomipheris, in res, domis uestitum uel in omnia quicquid uisus sum habere tan inuouile quam etiam et non inuouile, ut talem portionem ex inde accipiatis qualem unum ex filiis meis quem de recto coniugio habeo, ita habeatis ipsam portionem de meo iure abrasa in uestro iure et domino transiatam; habeatis, adeatis, teneatis imperpetuum possideatis atque defendatis; et quicquid de ipsam uestram portionem genere, facere uel iudicare uolueritis libera me in Dei nomine habeatis potestas. Si quis sane quod fieri minime credo, contra hanc scriptura perfiliationis mee ad irumpendum uenerit aut ego ipse uenire conhabero, inferas nobis uel parenti nostre omnem ipsam hereditatem nobis dupplata et uobis perpetim habiturum. Facta Kartula donationis uel

la parte que tenía en una villa que su abuelo tuvo de su siervo Frontiniano, quien la había tomado en presura ¹⁶³. En 911 una tal Gugina declaró que haría conmutado unas propiedades con el rey Ordoño, dándole una en Ardone que había sido del siervo Gigia ¹⁶⁴. En una escritura copiada en el cartulario de Sobrado, fechada en 955, varios siervos regios ceden al rey Ordoño III varias posesiones en Galicia mediante una *carta de incommuniacionis*, es decir, le entregan la mitad de sus bienes ¹⁶⁵. Y en un documento de 864, gar-

profiliationis die VIII^o idus apriles, era DCCCCVIII" (a. 870) (Archivo Catedral de León. Fondo Particular, nº 51-52. Sánchez-Albornoz: *Serie de documentos inéditos del reino de Asturias. Cuad. Ha. Esp. I-II*, 1944, p. 343).

¹⁶³ "In dei nomine. Ego Nunilu tibi Hermenegildo et Paterna. Magnus est titulus donationis in quo nemo potest actum largitatis irrumpere, sed quicquid grato animo et pronta voluntate fuerit donatum semper debet libenter amplectii. Et ideo donare uobis profiteor sicut et dono uilla mea nomine Frontiniani quam habeo de proprietate parentum meorum Fagini et de avio Dalde. et illo habuit de suo seruo Frontiniano qui presui de stirpe. Et ego iam dicto Nunilo placuit mihi ut donarem uobis inde medietatem de ipsa IIIa. portione quam habeo in uilla Frontiniani que mihi dederunt mei germani per colmellum diuisionis, uobis dono atque concedo tam in culta terra quam et inculta, montes, fontes, aquas cum ductibus suis, arbores fructuosos et infructuosos, petras mobiles et immobiles uel quicquid ad usum hominis pertinent; per omnes suos terminos antiquos; ita ut de hodie die et tempore de meo iure abraza et in uestro iure et dominio sit tradita atque concessa, habeatis et omnis posteritas uestra in perpetuum uel cui illam relinqueretis. Si quis sane homo, quod fieri non credo, de parte nostra uel extranea contra hanc scripturam donationis uenerit ad irrumpendum, tunc habeatis potestatem prendere ex nobis auri libra una et uobis perpetim habitura. Facta carta donationis IIIa. kalendas augusti, era DCCCXV Nunilu in hac carta donationis quam fieri uolui relegendi cognoui manu mea [signum] feci" (a. 877). (Archivo Histórico Nacional. Tombo de Sobrado I, fol. 28, Sánchez-Albornoz: *Serie de documentos inéditos del reino de Asturias Cuad. Ha. Esp. I-II*, 1944 p. 344).

¹⁶⁴ "villa in ripa Minei. . . qui commutauit cum rege domno Hordonio. . . dedimus ei uilla in Ardone qui fuit de nostro seruo Gigia" (Archivo Histórico Nacional. Clero leg. 719. Ferreira a. 931. Sánchez-Albornoz: *Serie de documentos. . . Cuad. Ha. Esp. I-II*, 1944, p. 321, na. 134).

¹⁶⁵ "Uobis nostro dominissimo domno Hordonio Principi nos serui uestri Honeredus et filii mei Quintila et Egilo, in domino sempiternam salutem amen. Annuit namque spontanea uoluntate nostre ut faceremus uobis domno nostro, sicuti et facimus, cartulam incommuniacionis de medietate de nostra hereditate que habemus in territorio Gallet'e, suburbio Lucense, in mandatione que dicunt Presares; id est uilla que uocant Sancti Juliani in Colimbrianos, uilla de Marciano, uilla de Castemiro. In his uilibus uel hereditatibus, pratis, pascuis, padulibus, molendinis, accesus uel recessus, excepta uilla ubi habito. Ita ut habeatis de dato et concessione nostra et firmiter uos et posterita uestra faciendi ex quicquid uestra uoluerit uoluntas. Facta cartua incommuniacionis III^o idus aprisii, era DCCCCLX^v III. Nos iam superius nominati in hac cartula incom-

dado, como los primeros en la catedral de León, el siervo Ausonio entrega a su señor su parte en una villa llamada Taborneta ¹⁶⁶.

Se dirá que estos tales no eran siervos. ¿Por qué? Si se les viera donando libremente sus bienes a una tercera persona habría motivo para sospechar que no se trataba de hombres sujetos a servidumbre. Pero en los citados textos ellos se titulan a sí mismos siervos, llaman sus señores a quienes favorecen con su cesión y además no hacen nada extraordinario pues ceden a sus dueños una parte de sus peculios respectivos.

Puedo incluso salir al paso de la no imposible objeción que alguien pudiera alegar a la escritura del 877 mediante la cual Nurrilo donó una villa que su abuelo *habuit de suo seruo que presit de stirpe* ¹⁶⁷. Se dirá acaso que el primitivo propietario la recibió, porque su siervo la había tomado en presura por su orden. Las fórmulas escriturarias habrían sido otras; se habría consignado ese mandato del señor como hizo poco después Alfonso III ¹⁶⁸. Me parece más verosímil que, tomada la villa en presura por Frontiniano porque entre los modos de adquisición de bienes por los siervos figurase la

muniationis manus nostras [signum] (a 955) Arch. Hco. Nal. Tumbo de Sobrado, fol. 16, Sánchez-Albornoz: *Serie de documentos... Cuad. Ha. Esp. I-II*, 1944, p. 321-134).

¹⁶⁵ "In Dei nomine. Uobis domno Nuno, ego seruus uester *Ausonius* in domino salutem. Magnus est [donationis] titulus in eo nemo potest actum inrumpere largitatis sed quicquid grato animo et prona uoluntate offertur oportet semper libenter amplecti. Ideo donare me uobis profiteor, sicut et dono, portiones meas in uilla Taborneta in duas clausas de pomares quicquid me competet infra meos germanos, cum suo terreno ubi plantati sunt et sua clausura, et habeatis ipsos pomares de meo dono perpetim habituros. Ita ut de odie die et tempore de nostro Iure abrasos ipsos pomares in uestro dominio sint translati et quicquid ex ipsos pomares [u]ndica] re uel iudicare uolueritis liberam habeatis potestatem. Si quis sane quod [fieri non] credo, aiquis contra hanc scribtura donationis ad inrumpendum uenerit [uel] uenire conhaberit, tunc habeas potestatem ad me exigere ipsos pomares duoplatos et uobis habiturum. Facta scribtura donationis die V Idus iulias era DCCCCIIa. Ausonius hanc cartam donationis a me factam (signum) Taurellus testis (signum). Aber testis (signum). Frodesindus testis (signum). Leobegildus testis (signum). Daruine testis (signum). Pineolus testis (signum). Petrus testis (signum). Belasco testis (signum). Iuniz testis (signum). Paulus testis (signum). Didacus testis (signum)" (a. 864) (Floriano: *Diplomática astur I*, nº 81, p. 324).

¹⁶⁷ Repátese el texto reproducido en la na. 163.

¹⁶⁸ El 9 de abril del año 909 permutó con Sarracino y Falquito: "uilla quam dicunt Alkamin qui est in ripa de flumine Durio, de termino de Otero de Sellas usque in ualle de Cannas: secundum nos illud de squalido de gente barbarica manu propria cum pueros nostros adprehendimus" (Floriano: *Diplomática astur II*, nº 196, p. 377).

*adprissio*¹⁶⁹, e integrando por ello el peculio del siervo presor, la hubiese luego éste donado al abuelo de su señor Nunilo. Puesto que los otros testimonios de donaciones de siervos a sus señores alegados aquí son precisos y tajantes, no hay razones suficiente para excluir al ahora comentado.

Nos hallamos en presencia de lo que pudiéramos llamar solidificación jurídica de los peculios de los siervos. Era natural contrapartida de la ampliación y aseguramiento de tales peculios por medios muy varios. Quiero volver a referirme al fabuloso enriquecimiento del *servus regis* Ansur que legó su cuantiosa fortuna al monasterio de Sahagún, fortuna de la que *palatium regis* hizo coparticipes a sus dos hijos¹⁷⁰. Quiero volver a señalar la rica herencia recibida por los dos hijos de Donazano, siervos por su madre de Osredo Tructesindiz.¹⁷¹ Y quiero enviar a los varios testimonios,

¹⁶⁹ No hallo razones históricas ni jurídicas para excluir tal sistema de apropiación de bienes por los siervos asturleoneseos supuesta la radical despoblación del país que estudié en su día dos veces. Remito a mi *Despoblación y repoblación del valle del Duero*, Buenos Aires, 1966, y *Repoblación del reino asturleonés*. Cuad. Ha. Esp. LIII-LIV, 1971 (1973).

La urgente necesidad de repoblar el yermo solitario llevó a todos a intervenir en la urgente tarea. Si vemos a los reyes realizando presuras, no podremos escandalizarnos de que en una jerarquización descendente llegaran a practicarlas los siervos. Me inclino a creer que sería una de las formas más promisorias de acrecentamiento de sus peculios por ellos. ¿Podemos imaginarles comprando tierras ajenas más frecuentemente que tomándolas mediante una *adprissio*?

¹⁷⁰ Perdóneseme que vuelva a enviar al documento publicado por Escalona: *Historia de Sahagún*, Ap. III, p. 421. Recordemos las frases del diploma: "cum ipsa medietate fratrum ordinamus et firmiter concedimus absque portione nullan capiente filiis suis ratione in Monasteriolo quod edificaverat qui est inter fluminis Ceja et rivulo Aratoje et illa villa que dicunt de Petro que vendivit Domna salomona ad Ansuri et fuit de Geboldo genitorem suum, cum omnia sua adjacentia. Et in villa Belone medietate sicut tenuit eam Abolozen Arianiz de sua erentia et alia illa medietate foris ipso monesterio et ipsa villa que diximus de Petro et alia que vocitant villa Belone sedeat observata a partibus filiorum Anssuri quantum per notitia resonat... tunc a me Felices Abba cum consensu fratrum meorum simul et cum ips's filiis Ansuri est beneplacitum eiecimus communiter de textu Scripture Ansuri post partem Domna et gloriosa Domna Tarasia illa Corte in Cives Legione et in Vernisica molino uno ex integro et prope ipso mulino medietate in orto cum suis poceris et in omni circuiu suo prato".

¹⁷¹ Envío a un texto copiado antes. Recordemos que en él se dice de Donazano que durante su coniunctio... per dotalis ordinis con Leodesinda "ganamus villas et que habemus de parentes nostrorum tam quantum potuimus adplicare cum Dei adjutorio" (a. 1001) (*P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 119).

antes alegados, sobre las adquisiciones de otros siervos¹⁷². Los reyes de Asturias y León no habrían, además, autorizado a los siervos a donar a la iglesia de Oviedo el quinto de sus bienes¹⁷³, correspondiente a la quinta de libre disposición de los *ingenuos*¹⁷⁴, si ellos no hubieren conseguido a veces poseer un peculio de consideración. Ahora bien, supuestas estas mercedes reales no cabrá asombrarse de que los señores autorizasen a sus siervos a legarles una parte de sus bienes peculiares.

En punto al derecho sucesorio la evolución comenzada en la monarquía toledana se completa en el período asturleonés. Allí fue ya permitido a los siervos heredar la mitad de los bienes del libertò, su pariente que no hubiera dispuesto de ellos de otra forma; aquí se va mucho más lejos. Los hombres sujetos a servidumbre podían heredar la fortuna de sus padres, fuesen éstos siervos o libres. Los diplomas citados poco ha, lo prueban claramente. Como entre los *ingenuos*, entre los siervos la prole se repartía la herencia de sus progenitores conforme al principio de tradición germana que proclamaba la igualdad de derecho de los hijos. En la donación del siervo Ausonio a su señor Nuño aparece comprobado este aserto¹⁷⁵. Incluso, como hemos visto, conocieron y emplearon, con ciertas restricciones naturalmente, la quinta de libre disposición, de abolengo godo, y la carta *profiliationis*¹⁷⁶, fórmula sustitutiva del testamento que, desconocido por los bárbaros, si no desapareció del todo en España por la inmensa fuerza de la tradición romana entre nosotros, coexistió con la forma ahora citada y con el sistema de los ejecutores testamentarios, de clara ascendencia germana¹⁷⁷.

No pudieron contratar libremente, como era natural. Para adquirir no tuvieron quizás cortapisa alguna, pues al señor antes favo-

¹⁷² A los textos alegados en notas anteriores, me permito añadir éste. En 941 los magnates Gutier e Ilduara dieron a San Rosendo la villa de Foramontanos declarando: "Et accepimus ipsam uillam de homines quibus ipsa pinotti eam dedit in peculiare, nominibus Salamerus. Uimara et Ytila" (Tumbo de Celanova, fol. 20 vº).

¹⁷³ Véase antes la na. 160.

¹⁷⁴ Fue estudiada por mi discípulo Luis G. de Valdeavellano: *La cuota de libre disposición en el derecho hereditario de León y Castilla en la alta Edad Media. Notas y documentos An. Ha. Dcho. Esp.* IX 1932 pp. 129-176.

¹⁷⁵ Véase el texto en la na. 166.

¹⁷⁶ Véase la donación del siervo Fraciano a su señor Nuño en 870. Antes na. 162.

¹⁷⁷ Sobre esta institución véanse Paulo Merêa: *Sobre as origens do executor testamentario*, Lisboa, 1940 y mi noticia crítica de su estudio en los *Cuad. Ha. Esp.* I-II, 1944, pp. 382-386.

recían que perjudicaban las adquisiciones y el enriquecimiento de sus siervos. Pero sí las tuvieron para vender. A nadie era permitido comprar heredades de siervos de la Iglesia, del rey o de los particulares; y el que las compraba las perdía y el predio, según se decreta de modo tajante en las llamadas Leyes Leonesas de 1020¹⁷⁸. Quizás sin embargo, como en la época goda, les era lícito vender frutos, ganado u objetos muebles. Nos inclinamos a creerlo así, porque los casos de enriquecimiento de algunos siervos no se podrían explicar sin atribuirles una cierta libertad de tráfico¹⁷⁹. Queda dicho que para la enajenación de los inmuebles de su peculio era precisa la autorización del dueño¹⁸⁰. También en este orden del derecho de obligaciones empezaron a usar las fórmulas corrientes entre los hombres libres.

Respecto al orden penal la servidumbre, como toda la sociedad, sufrió las consecuencias del desuso en que cayeron las disposiciones de la *Lex Visigothorum*. Dejó de usarse el tormento como medio de prueba, al menos no hay el menor vestigio de su existencia en el período asturleonés. Las penas corporales no se aplicaron, tan sólo se aplicó, a veces, la de muerte o ceguera en casos de rebelión contra el monarca o en casos de gravísimos delitos, según el juicio moral de la época¹⁸¹. La justicia privada y el régimen de multas

¹⁷⁸ En el capítulo VII de las mismas se lee: "Decrevimus iterum et nulus emat hereditatem servi Ecclesiae seu regis vel cuiuslibet hominis, qui autem emerit perdat eam et pretium" (Muñoz y Romero: *Colección...*, p. 62; Sánchez-Albornoz: *Un texto desconocido del Fuero de León. Revista de Filosofía Española IX*, Madrid, p. 321 y Vázquez de Parga: *El Fuero de León. Notas y avance para una edición crítica. An. Ha. Dcho. Esp.* XV, 1944, p. 484.

¹⁷⁹ Sólo esta libertad de tráfico puede explicar que algunos siervos lograran adquirir las heredades, villas, cortes, molinos, etc. que aparecen poseyendo en los documentos reproducidos en las notas precedentes.

¹⁸⁰ Véanse los textos reunidos en las nas. 155-157.

¹⁸¹ Del Anónimo Ovetense que solemos llamar Crónica de Albelda tomo estas palabras: "Ranemirus regnauit annis VI. Uirga iustitiae fuit. Latrones oculis euellendo abstulit. Magicis per ignem finem imposituit. Sibique tyrannos mira celeritate subuertit atque exterminauit... Nepotianus pariter cum quodam Aldroito tyranno oculos ab eorum ejecit. Superbumque Piniolum uictor interfecit" (Ed. Gómez-Moreno: *Bol. Ac. Ha. C.* 1932, p. 603).

Alfonso III refiere de Ramiro: "uellis ciuilibus sepissime est impulsatus. Duo magnati unus procer alius comes paatii aduersus regem in superuia sunt elati. Set rex quum eorum consilia cognouit uni ex eis cui nomen erat Aldroitus oculos euellere precepit. Alium nomine Piniolum cum septem filios gladio interfecit". (Ed. Gómez-Moreno: *Bol. Ac. Ha. C.* 1932, p. 619).

Las difíciles circunstancias en que hubo de reinar Ramiro, después de los cuarenta años de Alfonso II e inaugurando una dinastía novísima, explican la dureza de tales castigos. No queda memoria de que los emplearan sus sucesores.

pecuniarias tuvo una vigorosa floración¹⁸². En este derecho penal germanizante el siervo no tenía responsabilidad ni estaba facultado para cobrar *wergeld* ni indemnización de ningún género. El señor pagaba en caso de delito cometido por su siervo y cobraba en el de que fuese éste el herido o el muerto¹⁸³. ¿Respondía el peculio del siervo del pago de aquellas multas? ¿Satisfacía el señor con una parte de aquél la *calumnia* debida por el crimen del hombre sujeto a servidumbre? Lo ignoramos, como ignoramos también la cuantía de las multas que percibía o que pagaba el dueño del siervo, según este fuese autor o víctima en la causa.

Ningún diploma nos autoriza a afirmar en concreto si de cometer un delito el siervo contra su señor tenía éste facultad de matarle sin intervención del juez o si había el juez de realizar una informa-

Y he comprobado documentalmente que las frecuentes conjuraciones contra Alfonso III fueron penadas con confiscaciones (*Orígenes de la Nación Española. Estudios críticos del reino de Asturias* III, 1975, pp. 861-888).

La violencia de las penas pendía del temperamento del monarca y de la gravedad de los problemas que había de enfrentar. Ramiro II fue, por ejemplo, muy duro en sus castigos a su hermano Alfonso IV y a sus primos los hijos de Fruela II de Asturias. Sapiro cuenta que al tener noticia de que su hermano "el rey monje" había abandonado Sahagún y se había instalado en León: "ira commotus iussit intonare bucinis uibrare astas; iterum Legionem remeans festinus obsedit cum die ac nocte usque quo illum cepit et comprehensum iubet ergastulo retrudi. Ante quidem facta omnes magnates Asturicensum nuncios miserunt pro supradicto principe Ramiro. Ille uero Asturias ingressus cepit omnes filios Froylani; Adefonsum, qui sceptrata paterna regere uidebatur, Ordonium et Ramirum secum addaxit; pariterque cum fratre suo suprafato Adefonso qui ergastuli tenebatur coniunxit et omnes simul in uno die orbare precepit" (Ed. Pérez de Urbel, 1952, pp. 3211322).

Ni su padre Ordoño II, frente a los condes de Castilla, ni él mismo ante Fernán González, ni Bermudo II durante la larga serie de revueltas que hubo de sofocar fueron empero tan crueles como Ramiro II con su hermano y sus primos. Debemos a Sapiro el relato de los encontronazos de los reyes leoneses con los *comites* castellanos. Y mi discípula Hilda Grassotti ha registrado los diplomas del Rey Gotoso sobre los alzamientos que padeció (*La ira regia en León y Castilla. Cuad. Ha. Esp.* XLI-XLII).

¹⁸² Reuní en su día —en 1922(!)— una serie de documentos de interés para trazar la historia del derecho penal en el reino asturleonés. Por mi muy avanzada edad dudo mucho de que jamás pueda aprovecharlos.

¹⁸³ Gutier y Arias Munioz hicieron una donación en 1006 al conde don Mendo y al rey Alfonso con estas palabras: "Facimus placitum per scripturam firmitatis de casa de Superato et casa de Sanc-Iohanne de Mera que habemus de nostro auolo Gundesindo. Per inde facimus istum placitum pro illos homicidios qui nostros homines fecerunt pro ipso Ossorio Beccas que matauerunt in Nalas et aios tres homicidios" (Cartulario de Sobrado, fol. 4 vº y Muñoz y Romero: *Del estado de las personas...*, p. 50, nota).

ción previa o de recibir la justificación del dueño después de ejecutado el reo. Sólo tenemos noticia de un siervo condenado a muerte por su señor. Nos referimos a Andamnino a quien Alfonso III hizo decapitar en Carrión a su regreso de su famosa expedición a Toledo¹⁸⁴. Pero este caso no nos permite resolver aquella duda, pues ignoramos si el Rey Magno actuó entonces como señor o como monarca.

En caso de delito del siervo contra tercera persona suponemos que los oficiales reales entrarían en las tierras del señor para hacer justicia, cuando aquéllas no gozasen del privilegio de inmunidad, y que los hombres de condición servil, como todos los demás que vivían en dependencias del dueño, serían después encausados ante las asambleas del distrito. En dominios inmunes el señor tendría que sacar fuera del coto a los siervos incurso en delito, hasta que alcanzó a sí mismo el derecho de justicia sobre los habitantes de sus tierras¹⁸⁵.

En el proceso la situación del hombre sujeto a servidumbre no estaba definida claramente. Ignoramos si caerían o no en desuso las disposiciones de la *Lex Visigothorum*. No hemos encontrado un caso de litigio planteado por un siervo contra un *ingenuo*. Los siervos acudían a vías de hecho y eran los señores los que presentaban querrela ante las autoridades, reivindicando sus derechos sobre aquéllos. En estas contiendas en que se ventilaba su libertad, los no

¹⁸⁴ Sampiro, después de referir la expedición de Alfonso III a Toledo en las postrimerías de su reinado, escribe: "Carrionem uenit. Et ibidem seruum suum Addaminum a filiis suis trucidare iussit eo quod cogitauerat in necem regis. Et ueniens Zamoram filium suum Garseanum comprehendit et ferro uinctum ad Cozonem duxit" (Ed. Pérez de Urbel, pp. 306-307).

Me he ocupado de este oscuro problema en mis *Orígenes de la Nación Española* III, 1975, pp. 587 y ss. y 947 y ss.

¹⁸⁵ De un capítulo de las Leyes Leonesas de 1020 podría acaso deducirse la posibilidad de que la Iglesia en sus tierras inmunes pudiera ejercer justicia personamente en caso de homicidio contra algunos de sus hombres. Me sugiere esa conjetura el siguiente artículo V de las citadas leyes: "Item decreuimus, ut si forte aliquis hominem Ecclesiae occiderit et per se ipsa Ecclesia iustitiam adipisce non potuerit, concedat maiorino Regis uocem iudicii, dividat que per medium calumniam homicidium" (Muñoz y Romero: *Colección...*, p. 62; Vázquez de Parga: *El fuero de León...* An. Ha. Dcho. Esp. XV, 1944, p. 484).

¿Cómo podía la Iglesia tomar justicia de quien hubiese matado a uno de sus hombres sino en el caso de que poseyera inmunidad sobre sus dominios y hubiera podido atrapar en ellos al matador de su siervo? Cuando el crimen se hubiese cometido en tierra no acotada la Iglesia no podía ejercer por sí misma justicia y era obligado el presentar querrela ante el merino real

libres intervenían como partes interesadas, al parecer con igualdad de derechos que los *ingenuos*.

La dificultad de marcar con precisión si el encausado era o no siervo complica el problema de la prueba. En 1025, todavía rey Alfonso V, un hombre llamado Suero que reclamaban para incluirlo en un *comitatus* y cuyo abuelo y cuyo padre habían servido al monasterio de Celanova, al ser reivindicado por el abad Aloito, figuró a la cabeza de los doce conjuradores que sostuvieron las alegaciones del cenobio. Pero del documento no resulta clara cuál era la condición de Suero, cuál era el vínculo que le unía con el clausuro; la palabra *servire* tenía a la sazón múltiples significados ¹⁸⁶.

¹⁸⁶ "In nomine Sancte et Vere Trinitatis, qui est Sanctitas Patris et Filio et Spiritus Sancti, tres personas sed unus et verus Deus, qui regnat ubi per nunquam finendam semper secula seculorum, amen. In temporibus serenissimus princeps rex domnus Adefonsus Veremudus prolis. Horta fuit intentio inter Sanctio Flainiz, qui homines inquirebat de comitatu, homines quod dicunt de Vite, post parte comite Rudericus Ordoniz, et Aloitus abba et fratribus monasterii Cellenove, qui voce obtinet de ipsius monasterii iam supramemorati, super Suario filio Mitoni, quod inquirebat ipse Sanctio Flainiz pro mittere in ipso mandamento; et devenerunt inde in concilio in Sancto Iacobo ubi dicent Parata Vetera ante ipso comite Rudericus Ordoniz et aliorum multorum filii bonorum vel iudices constitutos, quorum nomina hec sunt: Oduarius Guttierrez de loco apostolico, Guandilani confessi de monasterio Gunderami, Savaricus prepositus de monasterio Muisiolis. Et dixit ipse abbate domno Aloito in voce monasterii Cellenove, quomodo venit frater de Mitoni nomine Gundesindo de alia terra, et presit muliere cum hereditate de ipso monasterio, et in tota vita sua servivit ad ille episcopo domno Rudesindo. Mortuo ipse Rudesindus dimisit filium suum nomine Mito, et vixit vita non paucis diebus sed multis temporibus et totis diebus vite sue servivit ad ipse monasterio et ad sanctissimi patris nostri domni Rudesindi episcopi. Adventus obitum ad ipse domno episcopo, relinquit ipse monasterii Cellenove Manillani abbati et servivit ipse Mito in cunctis diebus vite sue ad supra memorato monasterii Cellenove, et ibi clausit diem extremum vite sue. Post obitum ipsius Mitoni, remansit filium suum nomine Suario cum hereditate, quos pater suus obtinuit de iure monasterii quos Flantius Flainiz mittet in contemptione; et ordinabit ipse comite domno Ruderico ad ipsos iam supra memoratos, ut dedissent legem inter eos, et iudicassent veram veritatem, sicut et dederunt. Hordnaverunt per legem, ut dedissent de parte Cellenove, duodecim testimonias: ipse Suario in primis, et alias undecim, sicut dederunt. Ad diem aptum sabbatum, quod erat vespera Sancti Pelagii, pervenerunt in monasterio Palatiolo ipse Aloitus abba et Sanctio Flainiz ante comite Rudericus Ordoniz et dederunt ipsas testimonias de parte Cellenove quorum nomina hec sunt: ipse Suario filio Mitonis, Donon de Revan, Vidiselo Argeriquiz, Donnino, Erode Traso, Arias Micalheliz, Dakaron Arianiz, Viliulfo Fromldiz, Gumterico, Leovigildo Frominiz, Suario Doneliz: sub unas XII. Et iurati fuerunt per manus ipse Sanctio Flainiz et in concilio ipse comite domno Ruderico et iudices suos in basilica Sancti Iuliani, sicut de supra resonat, quomodo fuit avii et parentes sui de ipse Suario de domni

Poseemos sin embargo un testimonio indubitable. Consta que reinando Alfonso III (910) un tal Muzurri practicó incluso las llamadas pruebas vulgares, del juramento expurgatorio y del agua caliente, en vindicación de su libertad personal y de la libertad de los suyos. La justicia pasaba empero a veces por cima de las precisas alegaciones de los siervos y con vergonzosas maniobras les negaba sus derechos y les mantenía en servidumbre. Ha llegado hasta hoy un duro y trágico testimonio del que sale incluso manchada la figura de la reina doña Jimena, mujer del Rey Magno, porque cabe sospechar que ayudó a la comisión del atropello. A lo menos, la vencedora en el litigio fue con ella generosa ¹⁸⁷.

Rudesindo episcopo, sicut et ipse Suarius fecit, usque preserunt illo per manus. El post iuramentum factum, dimiserunt ipse Suarius post parte monasterii Cellenove sanum et sine ulla calumnia, ut tam ipse Suario quam filii, nepti vel qui de ipsa semina nati fuerint in cunctis temporibus plenam habeant stabilitatem roboris post parte ipsius monasterii sepe dicti Cellanove. Facta agnitio vel iuramenti VIII^o kalendas iulias, era Ma. LXIII. Ego Ruder'cus dux prolis Ordonii filius cognoscens me in veritate, et vidit et iudicabit et quod verum est discernibit... Oduario Guttierriz et iudex de loco apostolico conf... (a. 1025) (Tumbo de Celanova, fol. 138 v^o, Hinojosa: *Documentos*..., pp. 17-17).

¹⁸⁷ "Dudum quidem temporibus diue memorie patris nostri domni adfnsi principis accidit ut causaret lupella cum muzurri vel cum sua casada: ut debiti essent illi serui. ad hec respndit muzurri et dixit. hodie nonaginta annos seu et amplius steterunt aui et parentes mei siue et ego et omnis mea casada ingenua in facie de lupella. cuius uocem intendit samzote et omni sua casada. nulli umquam seruicium aut patrocinium reddentes. Tunc ipse dominus et pater noster dns. adfonsus simul cum iudicibus ordinauerunt ut affirmaret unusquisque quod asserebat. et ad diem placiti presentis dedit samzote et muzurri per quam affirmauit quod asseruit. Lupella uero ut hoc uidit: subtrahit se de iudicio. et ad personam eius posuerunt iudices filium eius samzote qui suscepisset testimonium et iuramentum: in uice matris sue. sicut et accepit et per fideles et innocentem exiuit uititas eorum l'mpida. postea uero suppuserunt filii ipsius lupelle uocem dicentes quod non fuerat ipsa lupella in ipsum iudicium. nec suscepserat testimonium: nec iuramentum et in iudicio nostro et episcoporum et iudicium dederunt per quod infra XXX^o annos seruicium illis exhibuerant. et per fideles et innocentes fecerunt utilitatem etprehenderunt eos.

Ego tamen hordonijs habeo in eis non min'am partem. ipsa upella facit cartam ad meam matrem de medietate de ipsis seruis. Et filii de lupella fecerunt michi cartam de illa alia medietate media. et in illa ali quarta porcione sum heres inter eos de tribus porcionibus". Los emancipa y los cita: "id est muzurri cum filiis et neptis suis. zili cum filiis et neptis suis. trud'ldi cum filiis et neptis suis. Seuerikdi cum filiis et neptis suis. Frugildi cum filiis et neptis suis. Auolina cum filiis et neptis suis. Flamolina cum suis filiis. Teod'ldi cum suis filiis. Sauarigus cum suis filiis et neptis. Velasco cum filiis et neptis. Sisnandus cum filiis et neptis suis. Istos tamen supramemoratos sicut supra diximus stent ingenui a facie dei patris omnipotentis" (a. 912) (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. XXXIV, pp. 74-75).

¿Iban los siervos a la guerra en el período asturleonés? No poseemos textos que autoricen a hacer una afirmación rotunda o una negación categórica. Sabido es que en la monarquía toledana los señores asistían al ejército con la décima parte de sus siervos. Pero asimismo es notorio que los dueños de esclavos procuraban burlar la ley, cuando les era posible, ocultando el número exacto de los hombres de condición servil que vivían en sus tierras, a fin de tener que presentar menor cantidad de ellos en la hueste del rey ¹⁶⁸. ¿Aprovecharon los señores la situación creada por la ruina de la antigua organización y el desuso de las antiguas leyes para negarse a cumplir los preceptos de Wamba y Ervigio? Más verosímil es que en los momentos de peligro que abundaron en la historia asturleonés hicieran de la necesidad virtud y llevaran sus siervos a la guerra. No olvidemos que el servicio a caballo se generalizó en Europa en el siglo VIII y que en España necesariamente hubo de producirse análoga transformación la cual, al encarecer el ejercicio de las armas, apartaría de él al simple *ingenuo* y sin recursos y con más razón al siervo. Pero observemos que en la Península y en este período, los cristianos hubieron de hacer más veces la guerra defensiva que la ofensiva y que para aquélla la tropa de a pie fue también útil. Por último tengamos en cuenta que la debilidad del reino y la necesidad de resistir la grave amenaza del poder musulmán eran circunstancias favorables para la perdurabilidad más que para el olvido del servicio militar de los siervos ¹⁶⁹.

E — FORMAS DE ACCESO A LA LIBERTAD

En la segunda mitad, o para decir mejor, en el último tercio del siglo VIII, pudo producirse una liberación *de facto* de los siervos del *astorum regnum*, que a más del solar primigenio del mismo —la Asturias Transmontana y la antigua Cantabria— abarcaba el Norte

¹⁶⁸ Envío a la ley de Wamba IX. 2.8 del *Liber Iudiciorum* "Qui debeat obseruare si scandalum infra fines Spaniae exsurrexerit" y a la de Ervigio IX. 2.9 "De his qui in exercitu constituto die, loco uel tempore definito non successerint aut refugerint; uel que pars seruorum uniuscuiusque in eadem expeditione debeat proficisci" (*M.G.H. Leges* I, p. 370 y 374).

¹⁶⁹ Envío a mi largo estudio *El ejército y la guerra en el reino asturleonés (718-1037)*. *Settimane di studio sull'alto medioevo* XV, Spoleto, 1967 (1968). Ahora en mis *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, pp. 202-286.

de Galicia y la antigua patria de Autrigones y Várdulos¹⁹⁰. Las dos crónicas más antiguas, la llama de Albelda o *Epitome Ovetensis* y la de Alfonso III, nos han conservado recuerdos de la general rebelión de los *serui* contra sus señores en los días de Aurelio (768-774)¹⁹¹. He estudiado despaciosamente el problema histórico que tales noticias y sus comentaristas contemporáneos nos suscitan¹⁹². Ninguna de las hipótesis formuladas por una larga serie de eruditos es medianamente aceptable¹⁹³. Honestamente declaré que no acertaba a explicarme los antecedentes de tal levantamiento y sigo pensando de igual modo que antaño. Pero si no podemos adivinar las causas precisas de la rebelión, ni su radio geográfico, ni su proceso fáctico, no podemos dudar de su realidad histórica ni de su gravedad. Fueron muy pocos los dos cronistas (el clérigo y el rey) al registrar los sucesos ocurridos durante los reinados de los sucesores de Fruela I¹⁹⁴. Sólo consignaron en sus rela-

¹⁹⁰ A quien desee conocer al pormenor la situación del *asturorum regnum* en tal época envió a mis *Orígenes de la Nación Española* II y concretamente a los capítulos: "La gran coyuntura", p. 239 y ss., "Una herencia compleja y difícil", pp. 277 y ss. y "Paz exterior y problemas interiores", pp. 329 y ss.

¹⁹¹ En la Albeldense se lee: "Serui dominis suis contradicentes, ejus [Aurelii] industria capti in pristina sunt seruitute reducti" (Ed. GómezMoreno: *Bol. Ac. Ha. C.*, 1932, p. 602).

Alfonso III escribió: "Cuius tempore [Aurelii] seruilis orico contra propios dominos tyrannide surrexerunt. Set regis industria superati in seruitutem pristinam omnis sunt redacti" (Ed. Gómez-Moreno: *Bol. Ac. Ha. C.*, 1932, p. 617).

Los dos textos hacen fe contra las palabras de la redacción erudita de la Crónica de Alfonso III. "Libertini contra proprios dominos arma sumentes tyrannice surrexerunt, sed principis industria superati, in seruitutem pristinam sunt omnes redacti" (Ed. García Villada: *La Crónica de Alfonso III*, Madrid, 1918, p. 72). He explicado en lugar oportuno las maniobras puristas y estilísticas de ese escriba.

¹⁹² *Los libertos en el reino asturleonés. Homenaje a Gama Barros. Revista portuguesa de historia* IV, 1947, pp. 38-41.

¹⁹³ En el estudio citado en la nota anterior reseñé y criticé las hipótesis de Garibay, Masdeu, Vicente de la Fuente, Muñoz y Romero, Herculano, Gama Barros, López Ferreira, Barrau-Dihigo, Puyol, Verlinden, Prieto Bances, García Gallo y Sousa Soares. Me creo excusado de repetir la enfadosa crítica.

¹⁹⁴ Me he ocupado de las dos crónicas con detenimiento. Remito a estas monografías: *La redacción original de la crónica de Alfonso III; La Crónica de Albelda y la de Alfonso III; El autor de la crónica llamada de Albelda; Sobre la autoridad de las crónicas de Albelda y de Alfonso III; Otra vez sobre la Crónica de Alfonso III; ¿Una crónica asturiana perdida?* Aparecidas en diversas revistas europeas y americanas, he reunido tales monografías en mis *Investigaciones sobre historiografía hispana medieval (siglos VIII-XII)*, Buenos Aires, 1967. Me he permitido hacer este registro para fortificar el doble testimonio aquí traído a capítulo.

tos los más importantes acontecimientos de esos oscuros años del reino nacido en Covadonga ¹⁹⁵. De su referencia por el llamado Albeldense y por el Rey Magno podríamos deducir que la rebelión servil tuvo grande y trascendente importancia. Esa conclusión se confirma por la noticia acorde de los dos cronistas de que hubo de intervenir el monarca para vencerla. Y por la misma frase coincidente de los dos textos, que atribuye la derrota de los rebeldes a la *industria regis* ¹⁹⁶, es decir, a la diligencia, habilidad, rapidez, sutileza —todos estos significados tiene la voz empleada por el Albeldense y Alfonso III— del príncipe. Y ello permite imaginar que no fue fácil la solución del grave pleito.

Pero cualesquiera que fueran las causas de la rebelión y su importancia y cualesquiera que fuesen las dificultades de su vencimiento, no podemos dudar del fracaso de la sublevación ni de que no tuvo éxito el intento de las masas serviles del *asturorum regnum* y lo llamó así porque Oviedo no era aún la sede regia ¹⁹⁷. No, los siervos no lograron la libertad mediante un alzamiento que hoy llamaríamos revolucionario. De la servidumbre no pudo por tanto salirse en la monarquía asturleonés sino mediante emancipaciones colectivas o individuales, de proyecciones plenas o de consecuencias limitadas, habituales en el Occidente europeo por en-

¹⁹⁵ He aquí a guisa de ejemplo las palabras de la Albeldense: "Aurelius regnauit anis VII. Eo regnante, serui dominis suis contradicentes, ejus industria capti in pristina sunt seruitute reducti. Suoque tempore Silo futurus ex Adosindam Froilae regis sororem conjugem accepit. cum qua postea regnum obtinuit. Aurelius uero propria morte decessit.

Silo regnauit annis VIII. Iste dum regnum accepit in Praua solium firmavit. Cum Spania ob causam matris pacem habuit morte propria ibi decessit, et prolem nullam dimisit.

Maurecatus [tyranne accepto regno] regnauit annis V.

Ueremundus regnauit annis III. Iste pro ann's tribus, clemens adfuit et pius. Eo regnante prelium factum est in Burbia. Postea uoluntarie regnum dimisit" (Ed Gómez-Moreno: *Bol. Ac. Ha. C.*, 1932, p. 602).

He reproducido estos textos para que quienes no estén familiarizados con los más viejos cronicones puedan valorar el breve pasaje sobre la sublevación de los siervos.

¹⁹⁶ Importa señalar lo extraño del empleo de la voz *industria* que no hallo empleada sino allí por el Albeldense y en el mismo lugar de la Crónica de Alfonso III. Esa coincidencia me inclina a creer que aparecía en el misterioso cronicón del siglo VIII, fuente a la par del clérigo y del príncipe. Lo que remontaría la noticia a fecha anterior al año 800.

¹⁹⁷ Envío a mis *Orígenes de la Nación Española* II, p. 560 y a mi estudio *Sede regia y solio real en el reino asturleonés*, aparecido o próximo a aparecer en *Asturalia*.

tonces y antes conocidas en la España visigoda.¹⁹⁸ Formas naturalmente no idénticas a las ahora mencionadas pero en todo caso no anómalas en el cuadro de las conocidas a la sazón.

De la servidumbre sólo pudo salirse durante el período asturleonés: por prescripción o por emancipación. A lo que parece deducirse del silencio de los textos, cayeron en desuso la mayoría de las posibles fórmulas de alcanzar la libertad sin manumisión previa que conoció la *Lex Visigothorum*¹⁹⁹; y el régimen de fugas a lugares de asilo fue posterior a la época en estudio, aunque al final de ésta se iniciase²⁰⁰.

Los cautivos sarracenos²⁰¹ podían salir de servidumbre mediante el pago de un rescate. Hay más de un testimonio en la historia política, y alguno también en los diplomas, de la redención de prisioneros musulmanes. La cuantía del rescate variaría según la importancia social y la riqueza del cautivo. Alfonso III recibió la fabulosa cantidad de cien mil monedas de oro por Hasim ibn al-Aziz, ministro de Muhammad I²⁰². En un documento leonés se

¹⁹⁸ Los libertos hispano-godos han sido exhaustivamente estudiados por Dahn: *Die Könige der Germanen*, Würzburg, 1885 VI, pp. 178-185. Pérez Pujol: *Historia de las instituciones sociales de la España goda*, Valencia, 1896, IV, pp. 152 y 222-230; Gama Barros: *História da administração pública em Portugal* II¹, pp. 48-53 y IV², pp. 93-102; Melicher: *Der Kampf zwischen Gesetz und Gewohnheitsrecht in Westgotenreich*, Weimar, 1930, pp. 130-137; Torres López: *Lecciones de historia del derecho español*, Salamarca, 1936, II², pp. 181-187; Verlinden: *L'esclavage dans le monde ibérique médiéval*. *An. Ha. Dcho. Esp.* XI, 1934, pp. 347 y 357-360 y García Gallo: *Historia del derecho español* I³, Madrid, 1943, pp. 341-342.

¹⁹⁹ V.4.10, VI.1.5, IX.1.10, X.2.2 y 7, XII.2.13-14, XII.3.12 y 18. Véase antes p.

²⁰⁰ Me permito reproducir aquí las primeras páginas de mi estudio *Los libertos en el reino asturleonés* citado en la na. 192.

²⁰¹ Sobre los cautivos musulmanes reducidos a servidumbre en el reino asturleonés, véanse las páginas de Verlinden: *L'esclavage dans le monde ibérique médiéval*. *An. Ha. Dcho. Esp.* XI, 1934, pp. 377-385, y ahora las que he consagrado aquí al tema.

²⁰² En la llamada Crónica Albeldense se lee: "Sub era DCCCCXV, consul Spaniae et Mahomat regis consiliarius Abuhalit, bello in fines Galleciae capitur, regique nostro in Obeto perducitur Qui dum se postea redemit, duos fratres suos filium atque subrinum obsides dedit, quosque centum milia auri solidos regi persoluit" (Ed Gómez-Moreno: *Bol. Ac. Ha. C.*, 1932, p. 604). Ibn al Qutiya escribía de Haxim: "Le cogieron prisionero y se lo llevaron a Alfonso, del cual logró la libertad mediante 150 mil dinares de rescate" (Trad. Ribera: *Colección de obras árabigas de historia y geografía que publica la Academia de la Historia* II, Madrid, 1926, p. 74).

fija en cambio la redención de un siervo moro en 200 sueldos²⁰³.

Cuando se había entrado en servidumbre en calidad de deudor insolvente²⁰⁴ el pago de la suma adeudada permitía al siervo recobrar la libertad²⁰⁵.

Ningún texto legal de la época asturleonesa atestigua el legítimo acceso de los siervos a la libertad como resultado de la prescripción de cincuenta años. Pero consta que en un proceso en que se debatía la condición servil de algunos campesinos éstos alegaron, en apoyo de su condición de libres, el haber vivido como tales durante un largo período de tiempo²⁰⁶. Y ello nos autoriza a sospechar que la *prescriptio* de los derechos del *dominus* sobre el *ser-*

²⁰³ Oveco, obispo de León, dio al monasterio de San Juan de Vega en 951 "mauros duos et redemptio de tertio, solidos ducentos" (*Esp. Sagr.* XXXIV, p. 454).

²⁰⁴ Han probado la entrada en servidumbre por deudas —de índole penal las más de las veces— en el reino de León: Muñoz y Romero: *Del estado de las personas...*, pp. 32 y ss.; Gama Barros: *História da administração...* II, p. 59 y Verlinden: *L'esclavage...* *An. ha. dcho. esp.* XI, pp. 400-401. Véanse además las páginas que he dedicado al tema.

²⁰⁵ Así resulta de un documento —de 1062— algo posterior al período asturleonés aquí en estudio, pero para él aprovechable: "Ego Feles, Petru et Gundisalvo facimus tibi Felix cauto cautione vel securitatis de mulier nomine Gatea, quia sic te miscuisti tu Gatea cum viro fur et non cognovisti eum et non manifestati tu Gatea tale factu, et proinde venit ego Gatea ad manifestu, et non abui unde paria ego Gatea CCC solidos pro tale factu, et mitto capud meum in usu servile. . . Et ego Gatea, si exiro de iure de Sancta Iuliana in diebus vite mee, quomodo paria yo Gatea ad pars regula ipsius CCC solidos" (Hinojosa: *Documentos...*, p. 26).

²⁰⁶ Remito a un documento de Ordoño II del 912 antes copiado en el que se lee: Dudum quidem temporibus diue memorie patris nostri dni. Adefonsi principis accidit ut causaret Lupella cum Muzurri uel cum sua casada ut debiti essent illi serui: ad hec respondit Muzurri et dixit: Hodie nonaginta annos seu et amplius esteterunt aui et parentes meis siue et ego et omnis mea casada ingenua in facie de Lupella cuius uocem intndit Samzote et de omni sua casada, nulli umquam seruitium aut patrociniu reddentes. Tunc ipse dominus et pater noster dns. Adefonsus simul cum iudicibus ordinauerunt ut affirmaret unusquisque quod asserebat et ad diem placiti presentis dedit Samzote et Muzurri per quam affirmauit quod asseruit. Lupella uero ut hoc uidit subtraixit se de iudicio et ad personam eius posuerunt iudices filium eis Samzote qui suscepissent testimonium et iuramentum in uice matris sue sicut et accepit, et per fideles et innocentem exiuit, ut uitas eorum limpida; postea uero suppusuerunt filii ipsius Lupelle uocem d'centes quod non fuerat ipsa Lupella in ipsum iudicium nec susceperat testimonium nec iuramentum et in iudicio nostro et episcoporum et iudicium dederunt per quod infra xxx annos seruicium illis exhibuerant et per fideles et innocentes fecerunt utilitatem etprehendiderunt eos" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II, Ap.*, p. 74).

us podía permitir a éste acceder a la condición de libre, como en la época visigoda ²⁰⁷.

Los documentos asturleonés no ofrecen testimonios precisos de que continuaran empleándose las diversas fórmulas de emancipación que conoció la monarquía hispanogótica.

No hay noticias de que siguiera en uso la *manumissio in ecclesia* durante el período asturleonés, aunque tal práctica pasó del derecho constantiniano ²⁰⁸ a los derechos populares germanos ²⁰⁹. No es imposible sin embargo que el viejo sistema de emancipación en la iglesia se oculte detrás de alguna de las manumisiones *per cartam* llegadas hasta hoy.

Tampoco hay vestigios documentales de la fórmula de uso frecuente en los demás reinos de origen bárbaro en la época que estudiamos: la emancipación por denario y por mano del rey, que se había propagado desde Francia a los demás países de abolengo germánico ²¹⁰. No obstante pueden ser indicio del empleo de la manumisión por mano del rey dos diplomas, de 954 y de 1006, en los que aparece el príncipe heredando a algunos libres que no dejaban sucesión, y otro de 985 donde consta que una mujer hubo de solicitar autorización real para legar a Sahagún bienes que había recibido de sus señores ²¹¹; pues es sabido que en los países donde este género de liberación fue frecuente, el rey heredaba a los li-

²⁰⁷ *Lex Visigothorum* X.2.2. y 7.

²⁰⁸ Theodosianus IV.7.1; Justinianus II.3.1; *Lex Romana Burgundionum* 3.1.

²⁰⁹ Mor: *La manumissio in ecclesia*, *Rivista di Storia del diritto italiano* I, pp. 40 y ss.; Fustel de Coulanges: *L'alleu et le domaine rural pendant l'époque mérovingienne*, p. 312; Brunner: *Deutsche Rechtsgeschichte* I², pp. 359 y ss.; Dopsch: *Die Wirtschaftsentwicklung der Karolingerzeit vornehmlich in Deutschland* II², pp. 46-47; Chenon; *Histoire générale du droit français public et privé* I, pp. 355 y ss.

²¹⁰ Brunner: *Die Freilassung durch Schafzwurf Historische Aufsätze zum Andenken an Georg Waitz*, 1886, pp. 53 y ss.; Fustel de Coulanges: *L'alleu et le domaine rural*, pp. 306 y ss.; Tamassa: *La manomissione "ante regem"*, *Nozze Polacco-Luzzato*, 1902. Brunner: *Deutsche Rechtsgeschichte* I², p. 366 y ss.; Dopsch: *Die Wirtschaftsentwicklung der Karolingerzeit* II², p. 47; Chenon: *Hist. du droit français* I, p. 358 y ss.

²¹¹ En una donación de Ordoño III a Sisnando, obispo de Santiago, fechada en 954, se lee: "In diebus gloriosi et serenissimi principis genitoris nostri Dno. Ranimiri fuit Eunuchus illius habitans in civitate Legionensi, qui debita naturae persolvens, anima ejus a corpore secessit. Illico praefactus rex magnus dominus ac genitor noster cortem ejus supradicti Eunuchi praehendidit, et mediam Didaco archidiano concessit, et aliam mediam vobis possidendam tradidit, quem ad-modum et simul in unum obtinuistis in omni vita ejus" (*Esp. Sagr.* XIX, p. 366).

bertos manumitidos de tal forma. De las dos primeras escrituras se deduce la condición de ricos propietarios de los sujetos cuya herencia reclama el monarca, pero eso no contradice de modo tajante la pertenencia de los mismos a la clase de los libertos²¹², y en la tercera, de 985, aparece bastante clara la antigua condición servil de la mujer que hubo de solicitar la autorización del rey para disponer de sus heredades.

Las dos fórmulas de emancipación más usadas en la monarquía asturleonesa fueron las llamadas *per cartam* y *per testamentum*²¹³.

En un documento del año 985 se lee: "Ego uero ancilla Christi Scemena Deo uota, timente naufragia nobissima et cupiente perpetua bona uita, uenit michi in corde meo et in anima mea ut de paupertacula quam a Domino adquisiui in aula supra taxate ecclesie offeruissem. Tunc surrexi et interrogauit principem et domino Ueremudo rex que habuisset uoluntate ut de omnia rem meam quam michi Deus dederat etiam et de donationes quas de dominos meos acceperam ut testare faciam scriptura testamenti ad locum sanctum iam supra taxatum et ad seruis Dei qui regulam Benedicti Patris meditaban. Tunc ille principem motu misericordia et mercedem que accipiat de me in illa die abui bona et sua uoluntas, et ordinabit uotum meum adimplere" (Arch. Hco. Nal. Clero, Sahagún, doc. n.º 439. Escalona: *Ha de Sahagún* Ap. III, p. 427).

He aquí el texto de un diploma de 1006: "Ambicuum etenim esse non potest, sed plerisque multis hominibus cognitum patet, atque notissimum manet eo quod fuit homo nomine Ablauel Gudesteiz, una pariter cum coniuge sua nomine Conterode; et quando migravit ab hoc seculo presit rex dominus Uermudus omnes suas uillas et hereditates, et post parte sua eas parauit dicendo eo quod absque filio fuerat ipse uir. Et dum in sua presentia uenit ipsa superior taxata Gunterode, qui uxor eius fuerat, et suggestionem ad eum fecit et dixit: audi me domine mi (sic) rex: Omnes has uillas et hereditates quas predidisti ego eas ganauit cum uiro meo. Ipse uero rex sapientiam habens et omnia bona intelgens, atque considerans ordinauit, ut aprehendere, ipsa mulier medietate de ipsas uillas, et de tota ipsa hereditate, et de omnia, quae cum eo ganauerat, et illa alia medietate aprehendit ipse rex" (Becerro Gótico de Sahagún, fol. 174 vº Escalona: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 443).

²¹² Es sabido cómo en la época goda los libertos del rey ascendían a los más altos puestos —les era permitido integrar el Oficio Palatino, según la ley de Ervigio en confirmación de Concilio XIII de Toledo, XII, l.3 de la *Lex Visigothorum*— y amasaban a veces no despreciables fortunas en bienes raíces —véanse las obras de Dahn, Pérez Pujol y Gama Barros antes citadas. No puede sorprendernos por ello que otro tanto lograsen los de la época asturleonesa. Tanto menos cuanto es notorio que los siervos del rey también alcanzaron en ella riqueza y también desempeñaron misiones políticas de importancia. Véanse escrituras de Alfonso III (905, *Esp. Sagr.* XXXVII, p. 336); Fruela II (912, *Esp. Sagr.* XXXVII, p. 343) y Bermudo II (992, *Esp. Sagr.* XXXVIII, p. 279) y varios documentos particulares de 931 (Berganza: *Antigüedades de España* II, p. 197), 955 (Cartulario de Sobrado, fol. 16) y 976 (Escalona: *Ha. de Sahagún*, Ap. III, p. 421).

²¹³ Véase sobre ella: Fournier: *Essai sur les formes et les effets de le affranchissement dans le droit gallo-franc*, pp. 88 y ss.; Fustel de Coulanges:

De la primera quedan múltiples testimonios²¹⁴. Ya particular y directamente, en escritura especial, ya con ocasión de la cesión o de la venta del predio que labraban, fueron muchos siervos manumitidos por sus dueños en el reino de Asturias y León. La segunda, transmitida a los reinos bárbaros por el derecho popular romano, perduró en la monarquía asturleonese en uso muy frecuente, como prueban varios diplomas de procedencias diversas. Es de observar que esta floración vigorosa de la antigua práctica romana es peculiar de nuestra sociedad asturleonese pues en los demás países de la Europa de entonces no fue tan frecuente como entre nosotros. Más interesante aún es el hecho de que en el reino leonés no se amancipase en los testamentos propiamente dichos sino mediante el sistema de los ejecutores testamentarios²¹⁵ de probable abolen-

L'alleu et le domaine rural, pp. 315 y ss.: Brunner: *Deutsche Rechtsgeschichte* I, pp. 361 y ss.; Schupfer: *Il diritto privato dei popoli germanici* I, p. 343; Salvioli: *Storia del diritto italiano*, p. 306; Dopsch: *Die Wirtschaftsentwicklung...* II, pp. 40 y ss.; Chénon: *Histoire du droit français* I, p. 357 y la bibliografía usada por todos.

²¹⁴ Han llegado a nosotros algunas escrituras de manumisión del período asturleonés. Sirvan de ejemplo las otorgadas por Goldegroto a su sierva Julia (Góme-Moreno: *Iglesias mozárabes*, p. 243) y por San Rosendo a su sierva Muzalba (Muñoz y Romero: *Del estado de las personas*, 2ª ed., p. 82, na. I).

En varios documentos se alude a la figura jurídica de la emancipación "per chartam" con palabras precisas:

En 867, Rosendo, obispo de Mondoñedo, escribía: "Seruos etiam meos uel ancillas... sicut eos iam per alia scriptura liberos esse constituit" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago* II, Ap., p. 1').

En 870, al donar Reterio todas sus cosas a Alfonso III, escribió: "Tamen profiteor me per singulos annos dum uixero per istum monachum dirigere meam offertionem, sicut et feci et semper faciam seu etiam et ipsos familiares meos quos ego iam per cartam ingenuos restauraui" (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago*. II, Ap., p. 18).

El abad Rodrigo dio al rey Alfonso IV en 930 los bienes que tenía en Presares: "Seu etiam et ipsos familiares meos quos ego iam per cartam ingenuos restauraui ita ipsos homines domino (regi) testo atque concedo per istam cartam ut sint post partem dominicam testati uel domino deseruientes. Quam obrem ipsi homines suprascripti ex meo dominio abrasi et dominico iure et dominio post obitum meum abeatis et in perpetuo uindicetis" (Tumbo de Sobrado I, fol. 25. Muñoz y Romero: *Del estado de las personas*, p. 38, na. I).

²¹⁵ Se emancipa una sierva en la primera instiución de un ejecutor testamentario de la época asturleonese llegada hasta hoy. Aparece fechada en 837 y dice así: "Ego Exemena Moniniz facio ordinat'onem de meis rebus pro remedium anime mee. In primis omnem ganatum meum... sit in manu mei magistri domino M'chele; et diuidat simul cum consilio unius mei filii, qualem ex illis uocauerit... Ego item Exemena facio libertate Mariane Monizi ut seruias omnibus quales uoluerit" (Sánchez-Albornoz: *Serie de documentos inéditos. Cuad. Ha. Esp.* I-II, p. 323).

go germano²¹⁶. Es curioso que una práctica de origen romano se transmute de esta manera y pase a ser empleada mediante la fórmula germánica sustitutiva del testamento. La manumisión no se concedía siempre a todos los miembros de la misma familia. En ocasiones se otorgaba la libertad a los hijos y se conservaba en servidumbre a los padres, y a veces por último, a la inversa, eran éstos los manumitados²¹⁷.

F - LA SERVIDUMBRE EN EL CUADRO DE LA ORGANIZACION SOCIAL DEL REINO

La servidumbre, nervio de la vida económica de la sociedad goda, desempeñó papel mucho menos importante en la sociedad

En una donación al monasterio de Ferreira, fechada en 898, se lee: "Et habemus hereditates quas damus in ipso monasterio, id est: Uillare de Comiais et de Lousadela. Similiter de mancipes quos uolumus ingenuare per remedium anime, id est: Astrulfo, Gulderes, filios de Evangelit et de Nadina, integros. filios Castemiri [et] de Legia, ad integro; Trudildi et Mirello filii de Mellone; Iohane de Conimbrianos cum suis filios; Honosinda, filia de Conrrifo; Efroino et suos iermanos, filios Altiolfo, et uxor sua Gindimira et alios quos inienuare uoluerint per anime mee" (Sánchez-Albornoz: *Serie de documentos inéditos. Cuad. Ha. Esp. I-II*, p. 346).

Ximeno y Adosinda, hermanos de San Rosendo, se dirigieron así a él en 951: "Aliud insuper patri et pontifici sancto commendamus ut si nobis euenerit mors ut non obiemus seruos nostros ingenuare, maneat uobis licitum ad uicem persone nostre ingenuandi illos et dandi eis in peculiare: in Bubao parata, in Caput Limis uilare, etc. . ." (Arch. Hco. Nal. Clero, Celanova, leg. 977 y Tumbo de Celanova, fol. 8).

En 960, una sobrina de doña Mummadona, escribió: "Flamula deuota filia Ruderici et Leodegundie, dum uenit ad infirmitate, timendo die extremo, leuauit confessionem hic in uilla Lalini. Ordinauit duere ad homines bonos, id est: tie sue Godo Eroni, Contemiri conuersi, Fromaricus Nantz, Quintilla Guadiniz, Iulianus Reuelliz et cum eos alios multos filios bonorum hominum, ducerent eam ad locum monasterii Uimaranes et ad tie sua Mummadona deuota. Dum peruenit ibidem in eius presentia uidit se afflicta in infirmitate, ordinauit ad ipsa tia omnia sua distribuere pro remedium anime eius. Et in laicale nichil transferre nisi ad monasteria et in captiuis et peregrinis tam uillas quam seruus que ei ordinamus ingenuare ut sit ei adtributa licentia testandi uillas nostras ad locis monasterii, uendendis castellis nostris uel terris populatione parentum nostrorum, contramutandi, donandi aurum nostrum, argentum, paleum, laneum uel as nostrum quantumcumque sumus habere in manibus ipsa tia nostra iam sepedicta omnia nostra tradimus" *P.M.H. Dip. et Chart.*, p. 50)

²¹⁶ Véase, en contra de tal hipótesis, Merêa: *Sobre as origens do executor testamentario*, Lisboa, 1940.

²¹⁷ En una "Genealogia sarracénorum Sancte Marie Superaddi" se lee: "De Petro Ordonii nata est Maria Ordonii, et isto Petro Ordonii dederunt caritatem ingenuitatis, sed non filie" (Hinojosa: *Documentos...*, p. 45).

asturleonesa. No constituyó en ella la mayoría de la población agrícola y laboral del país. Fue muy desigual su distribución geográfica en las diversas regiones regidas por los sucesores de Pelayo. Su número fue grande en zonas más ligadas a las tradiciones del Bajo Imperio y de la época hispanogoda, en *Gallecia*; menor en las tierras costeras y norteñas, solar primigenio de la monarquía, escaso en el reino de León, y casi indemostrable o poco menos en Castilla. La historia política del reino asturleonés, explica lo desigual del papel desempeñado en él por la servidumbre frente al ejercido por ella en toda la Península antes de la invasión musulim.

He apuntado muchas veces que en el NO extremo de España y en su prolongación hacia la zona norteña de Portugal se sucedieron una serie de estratos invasores: celtas, romanos, suevos y godos. Y que esa superposición hubo de provocar sucesivas capas de gentes de condición servil. El señorío musulmán en la Galicia hispana —no olvidemos que la *Gallecia* romana llegaba hasta el Duero— no duró después, sino menos de tres décadas; desde las campañas de Muza del 714 a la rebelión de los berberiscos del 740²¹⁸, y ese breve hiato no fue bastante para alterar los cuadros sociales del país. Refugio temprano, además, de fugitivos godos²¹⁹, la entrada de éstos en la comarca antes contribuiría a aumentar el número de masas serviles que a extinguirlas o a disminuirlas. He comprobado la perduración en ella de otras instituciones hispano-romanas²²⁰. La pervivencia de la servidumbre no constituyó, por tanto, una anomalía en la Galicia de los siglos VIII al XI.

²¹⁸ He estudiado la campaña de Muza en el NO hispano en mi "Itinerario de la conquista de España por los musulmanes" (*Orígenes de la Nación Española* I, pp. 454 y ss.). Y la rebelión berberisca que puso fin al señorío islámico en Galicia en los mismos *Orígenes de la Nación Española* II "La gran coyuntura", pp. 239 y ss.

²¹⁹ En la redacción erudita de la Crónica de Alfonso III, se lee: "Gothi uero partim gladio, partim fame perierunt. Sed qui ex semine regio remanserunt quidam ex illis Franciam petierunt; maxima uero pars in hanc patriam Asturiensium intrauerunt" (Ed. García Villada, p. 62). Véanse además mis *Orígenes de la Nación Española* II, pp. 261 y ss.

²²⁰ En mi obra *Homines mandationis y iuniores* escribí y demostré: En la Galicia septentrional el ayer hispano-romano e hispano-godo perduró vivaz. Lo acreditan: a) La toponimia; sólo en una región no sacudida por los huracanes de la Historia pudieron perdurar tantos rancieros nombres de lugar como hallamos en tierras galaicas y solo por ello han podido llegar hasta hoy topónimos como Céltigos que descubren aún el establecimiento minoritario en la zona de remotísimos invasores celtas. b) La pervivencia en Galicia de la tradición fiscal del tardío Imperio Romano, según demostré antaño y nadie discute, c) La del sistema de explotación agraria del mundo antiguo atestiguada, por

La presencia en la región, desde la victoria de Covadonga, del *umbillicus regni* y por ende de la corte y de los cortesanos y el prestigio temprano alcanzado por la iglesia matriz que se alzaba en la sede regia de Oviedo, determinaron, yo no puedo dudarlo, un rápido crecimiento especialmente de la servidumbre personal²²¹, en torno a la realeza, a la aristocracia palatina y a la nueva cátedra episcopal ovetense, en la zona primitiva donde nació el reino de Asturias.

La despoblación del valle del Duero que he comprobado detenidamente y su forzada y lenta repoblación que no menos puntualmente he examinado²²², cambiaron el panorama social de la región. Proyección geográfica normal, las tierras leonesas de la Galicia rica en siervos y de la Asturias Transmontana que no carecía de ellos, y establecida en León la sede regia, desde el 914 a lo menos²²³, el solar del reino leonés conoció algunas masas serviles en proporción extremadamente inferior al que triunfaba en Galicia e inferior también al de la zona ovetense, cuna de la monarquía²²⁴. Y cabe, además, añadir que conoció una servidumbre menos vinculada a la tradición y que podríamos calificar de heterodoxa, como queda antes comprobado²²⁵.

ejemplo, por la abundancia en la región de siervos y libertos. d) La vigencia de instituciones de derecho romano: se usaron, por ejemplo, fórmulas de emancipación de pura stirpe clásica. e) La persistencia en el país de las viejas diferencias raciales; todavía en 973 el infante don Fruela aludió a los *populi romanorum* que en Galicia pagaban *tributa uel opus fiscalia*. f) La existencia en la Galicia del siglo IX de grandes fortunas territoriales en poder de laicos a quienes, por suscribir cartas de dote conforme a la figura jurídica goda de la *morgengabe* y por la fecha en que vivieron y dotaron a sus esposas, no podemos juzgar nuevos ricos. g) La circulación en la comarca aún en el siglo X de denarios romanos y de viejos sueldos suevos, solo posible de no haber habido un hiato duradero entre la *Gallaetia* preislámica y la Galicia de los primeros siglos de la Reconquista" (*Cuad. Ha. Esp.* LIII-LIV, 1971 (1973), pp. 92-94. Véase también *Orígenes de la Nación Española* II, pp. 272 y ss.).

²²¹ Envío a las páginas 27 y ss.

²²² *Despoblación y repoblación de valle del Duero*, Buenos Aires, 1966.

²²³ Véase mi estudio *Sede regia y solio real. Asturiensia Medievalia* III 1977.

²²⁴ Registré su número en mis *Estampas de la vida en León*, Estampa IV, nº 71. Documentos leoneses de 949 y 950 hablan de siervos moros, escrituras del 873, 963 y 997 citan siervos personales; y mencionan siervos *casati* textos de 864, 870, 905, 915, 936 y 1026. Compárense esas cifras reducidas con las que pueden registrarse en los diplomas galaico-portugueses.

²²⁵ Envío a los documentos leoneses sobre la condición jurídica de los siervos.

Portugal se despobló también como la meseta, pero sufrió o gozó una historia dispar. Por dos causas nada misteriosas. Porque la organización esocial de la vecina Galicia, de la que era geográfica e histórica prolongación, permitió que se desplazaran hacia él algunos magnates y algunos centros religiosos ricos en siervos. Y porque mientras León había de entrentar el poder califal y no podía permitirse el lujo de conseguir muchos prisioneros musulmanes que reducir a servidumbre, las explosivas conquistas de las tierras atlánticas hasta el Duero y el Mondego, a partir del 868 procuraron a los magnates de la zona masas de cautivos moros que me atrevo a calificar de numerosas. Avanzado el siglo X, descendientes de los conquistadores de Coimbra (878) podían permitirse el lujo de emancipar cien siervos, la quinta parte de los que poseían, para solicitar del Altísimo generosas mercedes ²²⁶.

Castilla, antiguo solar de los Campos Góticos, hechura de vascos, cántabros y godos ²²⁷ y despoblada íntegramente como el León vecino, no conoció apenas la servidumbre. Porque ni los godos refugiados en Cantabria, ni los cántabros, ni los vascos desde sus solares primitivos podían procurar gran cosecha de siervos que atar a la tierra o que vincular a las personas de las pobres masas pobladoras.

Mi intensivo conocimiento de la documentación de la época

²²⁶ El documento está fechado en la era DCOCCLXXXV, año 897, pero otorgado en los días de Ramiro II, como del texto del mismo se deduce, hubo de datarse en la era DCCCCLXXXV, año 947. En él se lee: "Heo quod ego Gondesindus, prolis Erus et Adosinda, accepit mulier in coniugio nomine Enderquina, comento Pala, filia dux Menemodus Gutierizi et Ermesinda, iermana de donna Geluira regina, que fuit mulier de Ordonius rex, mater Ranemirus principe, unde abuit filius nominibus Suarius, Ermesinda et Adosinda et Froilo. Et ista Froilo fuit cum infirmitate nata in nostro peccato, quia non est pro inleigato sedere. et quando uidimus tale uisionem que nobis dominus dedit in nostro peccato quintamus nostro ganato et nostras uillas et engenuamus nostros serbos ut dominus sedeat propitius ad peccatis nostris, et facimus monesterios in nostras uillas que sunt inter Durio et Uauga. . . Et ded't ad ipa filia mea C de meos serbos inter barones et mulieres ad deseruendum sicut in mea Va. exirunt, ut seruiant ad illa pro ingenuos dum uida uisceri et post ouito suo uadant ubi uoluerint illos et filios et neptos qui de eos nati fuerint et ex proieinie illorum et non abeant licentia ex genere meo acrepantare illos pro a seruicio" (*P.M.H. Dip. et Chart.*, pp. 7-8).

²²⁷ Remito a mi estudio *Orígenes de Castilla. ¿Cómo nace un pueblo?* *Revista de la Universidad de Puenos Aires* 3^o época, I, 2, 1943, pp. 275-296. Y al que titulé *Alfonso III y el particularismo castellano. Cuad. Ha. Esp. XXII*, 1950, pp. 19-100. Ahora en *Orígenes de la Nación Española III*, 1975: pp. 885-946.

asturleonés me permite trazar las diferencias regionales que quedan apuntadas.

Las aseguran los mismos contrastes parejos que señalé al estudiar los libertos. De la masa de emancipaciones llegadas hasta hoy la gran mayoría, la casi totalidad, para decir mejor, proceden de Galicia y Portugal, tres de León y ninguna de Castilla²²⁸. Y como no es lícito sospechar un empecinamiento castellano en mantener en servidumbre a sus masas serviles, ni un regateo leonés en tal política emancipadora, deberemos concluir que la proporción de los documentos sobre libertos de Asturias, León, Galicia, Portugal y Castilla refleja la realidad de la que apartaba, en el reino asturleonés, la población servil de las cinco regiones y, por tanto, una precisa limitación pareja de la acción histórica de la servidumbre en ellas, durante la larga época aquí estudiada.

Los *casatos* de Castilla estuvieron inundados por las masas de población libre que habitaban en el país²²⁹. Los escasos *servi* leoneses lo estuvieron por *ingenuos* de diversa condición: los *homines bonos*, es decir, los plenamente libres, colonizadores de la primera época que habían ocupado sus tierras mediante una libre presura; los *homines de benefactoria* que agrupaban a aquellos de tales hombres buenos que habían entrado en patrocinio territorial; los *juniores de hereditate*, tardíos colonizadores libres establecidos en tierra ajena en condiciones precisas y a veces preciosas y los *juniores de capite* o *tributarii*, sucesores de los colonos romanos²³⁰.

En Galicia y Portugal convivían con los siervos: los citados *juniores de capite*, como queda dicho, nietos de los colonos romanos que habían sido *ab origine* libres pero que habían decaído has-

²²⁸ Remito a *Los libertos en el reino asturleonés*. *Rev. Port. de Historia* IV, 1947, p. 41, na. 103.

²²⁹ Envío a mi estudio *Pequeños propietarios libres en el reino asturleonés. Su realidad histórica*. *Settimane di studio sull'alto medioevo* XIII, 1965 (1966), pp. 202-222.

²³⁰ He estudiado los *homines bonos leoneses* en la monografía citada en la nota anterior, pp. 192 y ss. Ahora en *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1790, pp. 183 y ss. Los *homines de benefactoria* de tierras leonesas como en general los del reino asturleonés en mis dos extensas monografías *Las behetrías: la Encomendación en Asturias, León y Castilla* y *Muchas páginas más sobre las behetrías*. *An. Ha. Dcho. Esp.* I, 1924, y IV (1927), ahora en *Viejos y nuevos estudios sobre las instituciones medievales españolas*, 1976, I, pp. 81 y ss. y 313 y ss. Y los dos grupos de *juniores* en *Muchas páginas más sobre las behetrías*. *An. Ha. Dcho. Esp.* IV, 1927 y *Homines mandationis y juniores*. *Cuad. Ha. Esp.* LIII-LIV, 1971 (1973). Ambos ahora en *Viejos y nuevos estudios...*, pp. 221 y ss.; 475 y ss.. 489 y ss.; 543 y ss.

ta acercarse a los ciervos²³¹. Los libertos, salidos de las filas de la servidumbre que habían alcanzado la teórica libertad pero que de ordinario estaban sometidos a una u otra forma de patrocinio personal²³²; los *homines mandationis*, sucesores de los *privati possessores* hispano-romanos; *ingenuos* por su nacimiento y otrora propietarios de sus campos, pero que mediante un proceso de decadencia acelerada habían entrado en dependencia señorial de los rectores reales de los distritos administrativos en que el país se hallaba dividido —*comitatos*, *commissa* y *mandationes*— y después, por regías mercedes, de las iglesias y cenobios²³³; los colonizadores de la segunda época del sur de Galicia y del Norte de Portugal, que habían recibido sus tierras como los *juniores leoneses*²³⁴; los colonizadores de la primera época que por su mala fortuna habían entrado en patrocinio territorial mediante una *incomunatio* o una *benefactoria*²³⁵ y los *boni homines* colonizadores de la primera época que habían logrado salvar la integridad jurídica de sus derechos territoriales²³⁶.

En una sociedad agraria así jerarquizada, en la que había ido naufragando la plena libertad pero sin que tales pérdidas implicaran la equiparación con los siervos de quienes las padecían, la servidumbre no obstante su número en Galicia, en el Portugal norteño e incluso en Asturias, no pudo pasar de constituir una capa minoritaria de la población rural de las tres regiones.

En Galicia y Portugal muchos de los hombres donados por los reyes a sedes, cenobios o particulares con las tierras de que les hacía merced, no eran siempre siervos. Podían pertenecer a uno cualquiera de los grupos sociales dependientes que habitaban en el país. El príncipe declaraba a veces que los moradores en las heredades por ellos cedidos habían de servir no como siervos sino

²³¹ He estudiado esa clase social en *Homines mandationis y juniores*. Cuad. Ha. Esp. LIII-LIV, 1971 (1973), p. 124. Ahora en *Viejos y nuevos estudios*... , pp. 475 y ss.

²³² He estudiado esa clase social en la monografía citada en la nota 228.

²³³ *Homines mandationes y juniores*. Cuad. Ha. Esp. LIII-LIV, pp. 140 y ss. Ahora en *Viejos y nuevos estudios*... , pp. 489 y ss.

²³⁴ *Homines mandationis y juniores*. *Viejos y nuevos estudios*... , pp. 545 y ss.

²³⁵ *Las behetrías*... *Viejos y nuevos estudios*... , pp. 83 y ss.

²³⁶ *Pequeños propietarios libres en el reino asturleonés. Su realidad histórica*. *Settimane di studio sull'alto medioevo* XIII, 1965 (1966), pp. 187-192. Ahora en *Investigaciones y documentos sobre las instituciones hispanas*, Santiago de Chile, 1970, pp. 180 y ss.

como hombre libres de nacimiento, es decir, como *ingenuos*²³⁷. Con tales palabras, se aludía claramente a la pertenencia de los mismos a las filas de los *homines mandationes*, nietos de los *privati* hispano-romanos.

Si faltaban esas precisiones, los moradores en las tierras cedidas por los monarcas con los hombres en ellas habitantes, tanto podían ser siervos como en una jerarquía ascendente *juniores de capite*, libertos, patrocinados territoriales o moradores en un *comitatus*, *commissum* o *mandatio*. Sólo un examen minucioso de la historia de las propiedades cedidas permitiría fijar la jerarquía de los mismos.

Cuando en tierras leonesas se entregaban por los reyes a iglesias o magnates tierras con quienes en ellas habitaban o con quienes a ellas llegaban a habitar en adelante, es seguro que los moradores en las mismas no eran siervos sino *juniores* de heredad, es decir, tardíos colonizadores asentados en ellas o nietos de los mismos²³⁸.

²³⁷ He aquí un documento de interés a tal respecto. "Sub ipsa sancta et uera trinitate. ego exigua et xpisti ancilla Gloira regina uobis patri et pontifici meo dno. petro epo. salutem in domino. Omnibus notum et cunctis liquidum patet. eo quod uir meus domnus ueremudus rex memorie diue dedit uobis homines habitantes in ualle castelle casatas u'ginti et obtinuistis eas multis temporibus pro suis et nostris utilitatibus sequendis. mortuus ille surrexerunt homines qui eos abstrahere uolebant de uestro seruicio et fec'istis inde nobis querimoniam et minime sensimus in tali auditu uel factu quod absit a nobis et a uobis. Propterea et pro remedio anime mee et ut crescat in nouissimo uita filii mei regis dn'. adefonsi. concedimus uobis ipsos homines qui sunt habitantes sicut supra diximus in castella loco predicto corneda et iuencos et non procul a litore fluminis minei. sicut ipsos homines iuri uestro obtinu'istis in diebus uiri me et dni. regis ueremudi, s'c eos post uestram partem et dei stare permittimus ut in uestris monasteriis seruicium exerçant sicut alius populus ingenuus. ut uectigalia uel tributa que fisco solebant exoluere: uobis cum pietate et moderatione illisi excoluant. et habeatis eos firmiter de iuri nostro uestro iuri possidendo simul parentes qui nati sunt. simulque mares eorum qui procreati fuer'nt usque in nouissimis temporibus et finiendis seculis tam in uita uestra quam post discessum. cui eos relinqueritis monasticis regulis ut inde ferant temporale subsidium..." (a. 1001) (López Ferreiro: *Ha. Igl. Santiago II*, Ap. LXXXII, pp. 199-200).

²³⁸ Sirvan de ejemplo los siguientes textos:

Berulfus al obispo Frunim'o (a. 905). "Ego exiguo famulo dei berulfus prolis comitis domnos sanctos fortissimos patronos meos de super iam memorados modo uero uoluntas michi aduenit et spontanea mea uoluntate scriptura testamenti facere in isto loco sancto uestro siue ad domino meo frunimio episcopo unaque cum sociis uestris deo rogantes et eloquia dei meditantes et in Christo perseuerantes... Concedo ibidem et testo ipsum monasterium qui est in territorio legionense locum quod nuncupant ualle de ardon secus flumen

Son infrecuentes esas cesiones en Castilla pero cuando aparecen, muy excepcionalmente, no podemos dudar de que no implicaban la servidumbre de los moradores en las mismas. Las mercedes de gente servil, tenían sin duda otra terminología más precisa.

El aire de las ciudades hacía libres allende el Pirineo, según frase muy divulgada en la literatura histórica europea. Mucho antes de que en el Occidente medieval hubiese ciudades en el estricto sentido jurídico del vocablo, en el N. O. hispano hizo libres el ventarrón de la meseta. El ventarrón que batía hace un milenio los llanos otrora despoblados y sólo despaciosamente vueltos a la vida por gentes que acudían a colonizar el yermo solitario. Por gentes que ora ocupaban en presura libérrima y por tanto en propiedad, los campos desiertos; ora llegaban en la segunda hora y aceptaban de los príncipes, de instituciones religiosas o de particulares villas o heredades de extensión dispar pero siempre vacías. Por gentes que ya individualmente, ya colectivamente se establecían en el país y le explotaban en su provecho pagando tributos y prestando servicios de índole pública, o por quienes se comprometían a labrar tierra ajena mediante una cualquiera de las

estule, uocabulo sanctorum iusti et pastoris ubi nunc sunt degentes fratres in seruitio dei perseuerantes. Damus atque concedimus cum cum omni bonitate sua ab omni integritate cum suis populaturis quas ego habui de donationibus et meis comparationibus et populauit ex paruis edificis id sunt pernominata... Omnes has uillas et hereditates secundum de super iam de super memoratas cum cunctis adiacenciis et prestationibus suis. Siue per adiunctionibus et meis comparationibus quos cum pretio iusto adhuc cum dei adiutorio augmentare potuero uobis concedo et omnis qui ibidem sunt habitantes uel ad habitandum uenerint uobis reddant sicut usualia illis adfuit precepta et obsequium.

Ego Berulfus prolis comitis uobis patri et pontifici mei uobis frunimio una cum uestris clericis manu mea roborauim" (Justiniano Rodríguez fecha este documento en 915 habida en cuenta su confirmación por Ordoño II y la reina Elvira (*El monasterio de Ardón*, 1963, p. 203) (Tumbo de León, fol. 368 vº).

Donación de la villa de Valdealiso otorgada por el conde Guisuado al monasterio de San Adrián (a. 928). "Oferimus ad ipsum locum uilla nostra propria quem habemus de auibus et parentibus nostris in territorio legionense locum predictum que uocitant Valle de Aliso prope Cento Fontes... Concedimus ista uilla ad integro ad ipsum monasterium Sancti Adriani iam superius nominatum, que est situm in territorio Balneare, uocabulo Buota, iusta alueum Porma, ut semper ibi seruiat cum abitoribus suis qui modo ibi sunt uel qui ad abitandum uenerint licenciam abeant populare et discurrere infra ipsos terminos quos supra nominabimus ad montes, ad fontes, ad pasquis, pratibus, domitum que etiam et indomitum, cum adiacentibus suis, cessum uel regressum, quantum ibi potueritis inuenire..." (Vignau: *Cartulario de Eslonza*, doc. XXXIII, pp. 45-46).

figuras jurídicas al uso, desde la colonización que podríamos llamar iunioral a un contrato individual o colectivo de trabajo.

Por uno u otro camino antes de que el aire de las ciudades hiciera libres a los hombres en el Occidente medieval, en la meseta del Duero, sacudida por vientos no siempre mansos y suaves, la servidumbre territorial disminuyó primero y se extinguió después, mientras perduraba en las otras tierras hispanas y allende el Pirineo. Ese proceso se inició ya en la época estudiada en estas páginas.

CLAUDIO SÁNCHEZ-ALBORNOZ

"Ego Ordonius, princeps diuino natu, una cum uxore mea Gelvira regina, annuit serenitate nostre ut faceremus a Sancto Facundo ecclesiam quam vocant Dominos Sanctos et ad vobis domino Egilani abba hic [cartulam donacionis et concess'onis de villa nostra propria qui est] in campus Gotorum, in Rivo Sicco iuxta Bobatella; damus eam vobis per suos terminos et cum suos homines qui ibi habitant et postea ad habitandum venerint. et accepimus de vos in confirmacione duos bonos kavallos et uno vaso argenteo obtimo" (a. 921) (Barrat-Dihigo: *Chartes royales...* *Rev. Hisp.* X, 1903, p. 365).

Ram'ro III da a León "uillas qui sunt in ripa aleui ceia... cum suis prestationibus siue et etiam cum hominibus qui ibi habitant uel ad habitandum uenerunt ut obsequim quod nobis habebeant reddere post partem ecclesie dei et uestre persoluant..." (a. 979) (Tumbo de León, fol. XVI vº).

Juan Peláez al monasterio de San Martín en Valle de Populo da Palacolo (a. 1016) en estos términos: "concedo uobis ea cum omnes habitantes uel qui ad habitandum uenerint etiam solares populatos et inpopulatos... Neminem uero pretermitto qui uobis ibidem disturbacionem faciat nec inmodice" (Tumbo de León, fol. 113).